This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

+ *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
+ *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
+ *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
+ *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at http://books.google.com/

Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`

1817
ARTES VERITAS SCIENTIA
LIBRARY OF THE
UNIVERSITY OF MICHIGAN
TUEBOR
SI QUAERIS PENINSULAM AMOENAM
CIRCUMSPICE

VIDA
DE LOS DOS TOBIAS,
HISTORIA SAGRADA,

ESCRITA EN 500. OCTAVAS RITMAS CASTELLANAS

POR D. VICENTE BACALLAR Y SANNA,

Marquès de San Phelipe, Vizconde de Fuente-Hermosa, de el Consejo de S.M. Catholica, su Cavallerizo Mayor en el Reyno de Cerdeña, Governador, y Reformador de los Cabos de Caller, y Gallura, Alcayde de la gran Torre, y Embiado Extraordinario à la Republica de Genova.

TOMO TERCERO DE LA MONARQUIA HEBREA.

SEGUNDA EDICCION,

Que nuevamente corregida, è ilustrada con Notas marginales, la saca à luz, y à sus expensas Gabriel Ramirez, Criado de la Reyna nuestra Señora:

QUIEN LA DEDICA

A LA MUY ILUSTRE SEñORA

DOÑA MARIA JOSEPHA MANRIQUE, &c.

CON PRIVILEGIO.

EN MADRID: Por el mismo GABRIEL RAMIREZ. Año de 1746.

Se hallarà en su Casa, à la entrada de la Calle de las Urosas: Y en la Libreria de Juan de Oliveras, frente la Calle de los Correos.

A LA MUY ILUSTRE SEÑORA

615947-14

D.ª MARIA JOSEPHA MANRIQUE, &c.

SEÑORA.

HABLAR iluſtremente de las coſas iluſtres, ſobre ſer dictamen de la Juſticia, es expreſſa ley de la Eloquencia. No ignoro, que la liſonja ofende con el exceſſo reprehenſible de lo que aplaude; Però tambien sè, que hay artificioſos ſilencios, que

maltratan con lo que no celebran. Lo primero es una dorada injuria de la humana ambicion, que hace parecer dàdiva, lo que en realidad determina para ufufructo proprio. Lo fegundo es un cautelofo agravio de la fobervia, que con lo mifmo que no diftribuye, tyraniza. En extremos tan verdaderamente abominables, fin duda, no ferà ventaja, creyendo huìr de la adulacion, dàr en manos del robo: pues efto folamente ferìa, afectando tal vez evitar una culpa, formalizar un delito, que tiene no sè què refabios de facrilegio. Lo cierto es, Señora, y veneracion de mis refpetos, que fin temer la eftrecha cenfura de lifonjero, hè de pronunciar vivamente ciertas exprefsiones, que perfuadan algun orden de proporcion con la excelencia de las Perfonas de que hè de hablar.

V. S. es el diftinguido, y venerable Objeto, à quien dedico reverente efta nueva Imprefsion, y en ella el mas legitimo, mas circunfpecto, y mas vehemente impulfo del

Idio-

Idioma Eſpañol: Y Don Vicente Bacallar y Sanna, Marquès de San Phelipe, el Hèroe, à cuyo agigantado vigilante eſpiritu ſe debiò la portentoſa produccion de eſte tan particular Poema, que dèxo de llamarle milagro, por acabar de referir, que es ſuyo.

Vea ahora el Univerſo todo, ſi para medir la ſoberanìa del Nùmen, y la grandeza del Holocauſto, omitidos por inutiles el rezelo de una adulacion deteſtable, y la crueldad mañoſa de un ſilencio ofenſivo, deberà paſſar la pluma, deſde la esfera del aplauſo, à la de el aſſombro.

Las dichoſas eſtrenas del afectuoſo rendimiento, que profeſſo à V. S. ſe lograron abundantemente en la Dedicacion que hice al ſeñor Don Aguſtin de Montiano, ſu dignisſimo Eſpoſo, de la famoſiſsima, y eſtupenda Obra de la Monarquia Hebrèa, cèlebre dos veces, aſsi por la precioſidad de ſu generoſo argumento, como por tarèa feliciſ-

ſima

ſima de nueſtro eſclarecido Marquès de San Phelipe. En aquella Dedicatoria, que deſde el punto que fuè eleccion, fuè acierto, enſayè el acierto de eſta eleccion. La Monarquia de los Hebreos, en ſubſtancia, y el imperio de el Marquès, en el modo de tratar eſta Monarquia, fueron los tributos, que ſin dexar de ſer Imperios, ofrecì rendido à la grande alma, que en el Señor Don Aguſtin veneramos todos. La eleccion fuè acierto atendiendo al Mecenas; porque menos ſacrificio, dudo, que ſe eximieſſe de culpa; y lo fuè, mirando al Autor: Porque no pudiendo ſu admirable propoſito recibir mayor sèr, que el que le havia infundido ſu diſcrecion ſublime, logrè darla en el Protector, que le elegì, otro modo mas peregrino de eſtàr.

Las maravilloſas prendas, que reſplandecen en el feliciſsimo Conſorte de V. S. convocaron entonces mi ànimo (ſin que ſe crea introducirme à profanar ſepulcros) à que

con-

consagrandole aquel tantas veces prodigioso afàn, agradecielle el difunto Marquès la gloria accidental, que le dì, en una determinacion, que à estàr entre nosotros, no huviera sido mia, porque huviera sido, sin controversia, suya. Esto fuè entonces; pero oy, de todas sus prendas la mas hermosa, (ocioso parece decir, que es V. S.) me pone en la precision suave de presentar à su graduacion ilustre la mejor prenda de la noble alma de aquel Ingenio, Phenix, no menos en la delicadèz dulcissima de las Musas, que en el magestuoso dominio de las Historias.

Entre la Poesìa, y la Hermosura, hay una proporcion, que es mas que analogismo. Entre la viveza, que incluye un metro arrebatado, y la actividad, que contiene un entendimiento transcendental, brilla una relacion, que es mas que semejanza. Entre la explendidèz de que usa la cadencia del Nùmen en sus expressiones, y la gentileza que el Noble

gas-

gaſta en ſus procederes, ſe dexa vèr una union, que tira gages de identidad. Y finalmente, entre la celſitud de un eſpiritu heroyco, y la elevacion de un Poema Epico, ſe comprehende un reſpeto tan ſingular, que es mas diſtinguido, por mas confuſo. En eſta inteligencia, pregunto aſsi: Quien vea la diſtribucion agraciada con que la Mano liberal del Altiſsimo hermoſeò el agradable aſpecto de V. S: Quien note el reſplandor clariſsimo de ſu gallarda inteligencia: Quien ſea teſtigo de ſu liberalidad bizarra: Quien reconozca la nobiliſsima pureza de ſu Sangre, altamente aplaudida con el inclyto renombre de MANRIQUE: Quien desfrutando mas de cerca, y con mas fortuna las delicioſas qualidades, que ſingularizan à V. S. regiſtre una gravedad ſin altivèz; una inteligencia, llama ſin humo; un agaſſajo ſin abatimiento; un donayre ſin puerilidad; una expreſsion, que, aun ſin los ſobornos del ſexo, ſerìa irreſiſtible; una pru-

den-

dencia fructuosa, sin el coste de encanecida; un ademàn, todo alma; una generalidad, toda atractivo: y hecho cargo de tan singulares primores, tirè à nivèl las lineas de una exacta consideracion, desde los esmèros, que de la Persona de V. S. hè indicado, y en ella viven con una immortal gloria, à la magnitud, elegancia, perfeccion, viveza, y magestad de la composicion decorosa, que ofrezco à V. S. de este Varòn incomparable, què dirà? Dirà, sin duda, que naciò V. S. para ser el portentoso Nùmen à quien se consagrasse justamente una Obra de tan corpulenta estatura, que se admira sobresaliente à quantas fabricaron los desvelos de los mas bien alicionados siglos. Dirà, que quando la embidia no huviera doblado su orgullosa cervìz, al generoso peso de tan robusta Empressa, el favor de V. S. como Tutelar suyo, sobràra à cortar à cercèn el cuello de tan horrible Monstruo. Dirà, que el plausible contexto de tan àrduo assumpto, renueva

con tan felìz deſtino la caudaloſa virtud, que le inſpirò al formarle, el activo, y ſoberano aliento de Don Vicente. Dirà, que ſiendo eſta hermoſiſsima Preſentalla, en cuyos bellos rithmos la piedad luce, el zelo arde, la Religion campèa, el exemplo excita, parte de aquella bienaventurada materia, que dias hà logrò la Proteccion de la Caſa de V. S. ſolicitarla otro amparo, fuera deſtruìr dos obſequios, en vez de perfeccionar un culto. Y dirà tambien, que à reſtituìrſe eſte Principe de las Letras al miſerable Reyno de la Mortalidad, en que vivimos, confeſſaria accidentalmente mejorados los esfuerzos de ſu brillante pluma, en el afable Patrocinio, à que ſe deſtinan. Eſto dirà, y eſto dicen, quantos gozan una viſta deſapaſsionada, y penetrante; ſiendo ſolo el dictamen de V. S. quien plauſiblemente incredulo, reſiſtà la certidumbre de tan bien fundado diſcurſo, afianzando mas ſu duracion la miſma reſiſtencia.

Hè

Hè dicho, Señora, yà que no con aquella valentìa de eſpiritu, que quiſiera, y de ſuyo pide el eminente caracter de una oblacion de tan alta genealogia; con todo el ìmpetu, à lo menos, que ſupo dictarme la ſencillèz eficàz de un rendido, y verdadero afecto, los juſtificados motivos, que hicieron reſeña en mi conſideracion, para tributar à V. S. mis debidas gratitudes, y poſtradas veneraciones. La puntual Imagen, que tenèmos todos, de las no vulgares perfecciones de V. S. y la notoriedad del excelente mèrito de las Obras de eſte Autor inſigne, deſviaron de mi corazon, para formar eſta Dedicatoria, aun el mas ligero ſobreſalto; pues en virtud de antecedentes tan felices, quedè sèriamente vencido à que, luego que en mì fueſſe Voto, havia de ſer en V. S. Aceptacion.

En hora buena, pues, el excelſo Nombre de V. S. ilumine la dichoſa frente de eſte elegante Eſcrito, para que vean las edades ſucceſsivas, que huvo pecho en nueſtros tiempos,

en quien logrò ſer afortunado lo benemèrito. Yà, deſde oy, el ſonòro hechizo de eſtas Sagradas Muſas (y con razon Sagradas) pondràn en mudo ſilencio aquellas tiernas, y diſcretiſsimas quexas, que fundaban en verſe extraìdas de ſu propio centro. Y ſi la Poesìa, à titulo de divina, es mas precioſa, yà, en deſpique de las paſſadas lentitudes, poſſee, dentro de la esfera de activi- dad de una alma miſma, la parte mas delicada, y mas ſublime. Ojalà, que por muchos, y florecientes años logren la ventura embidiable de ſer objeto de los ojos de V.S. y de los de ſu Eſpoſo dichoſiſsimo. Aſsi ſe lo ſuplìco al Todo Poderoſo, de cuyas piadoſas auguſtas reſoluciones aguardo, no menos liberalidades.

SEñORA,

B. Ls. Ps. de V. S.

Su mas rendido y obſequioſo Servidor,

Gabriel Ramirez.

APRO-

APROBACION DEL LICENCIADO DON PEDRO *Gonzalez de Barcia Carvallido, Presbytero, Abogado de los Reales Consejos, Provisor, y Vicario General, que ha sido de el Obispado de Plasencia, &c.*

POR mandado del señor Don Manuel Menchero de Rozas, Dignidad en la Santa Iglesia Magistral de la Ciudad de Alcalà, y Vicario de esta Villa, y su Partido, he reconocido con toda atencion, y cuydado el Poema, que en Octavas Rimas ha compuesto el señor Don Vicente Bacallar, Marquès de San Phelipe, describiendo la vida del Santo Patriarca Tobias, cuyo assumpto, tanto es plausible, quanto felizmente declarado por su Autor, mostrando en èl, ardiente zelo à la Religion, exponiendo con agradable discrecion los magestuosos arcanos de la Divina Sabiduria, sin que ni el primor de el metro debilite su gravedad, ni el idioma la desautorice; siendo cierto, que estas composiciones son tan agradables à el Sumo Autor de todo lo criado, como significa Prudencio, Sagrado Poeta Español, *in Præf. ad Enchir.*

Approbat tamen Deus
Pedestre carmen, & benignus audit.

Y en los mismos Libros Sagrados se acredita, como ponderò el Subdiacono Cardenal Arator, hablando con el Sumo Pontifice Vigilio, à el principio de los Actos Apostolicos, que reduxo à elegante verso Latino:

Metri vis Sacris, non est incognita libris
Psalterium Lyrici composuere pedes, &c.

Es trabajo digno de gran recomendacion, para que conste à el Pueblo Christiano como debe afianzar el orden de vivir, dirigiendole à su Criador, obrando con las inviolables reglas de su santa voluntad, imitando exemplar, que solo à este fin quiso su Soberana benignidad, dexar expressado en las adversidades padecidas por aquel fervorosissimo Patriarca, reciprocadas en colmadas prosperidades, en los documentos ilustres, que declara para exercitar qualquiera virtud, y como dice el Venerable Beda *in Proem. expos. Alleg. in Tob. Liber S. Patris Tobiæ, & in superficie litteræ salubris patet legentibus, utpote, qui maximis vitæ moralis, & exemplis abundat, & monitis.* Hasta los Enemigos de la Iglesia Catholica le juzgan utilissimo, como observa Nicolao Serario *pro leg.6.* y digno de que su doctrina se aprenda desde la niñèz, como

se

ſe enſeñan los preceptos de el Decalogo ; de què ſe puede inferir la utilidad que ſe conſeguirà publicado en nueſtro idioma eſte Poema , que hallo arreglado al Texto Sacro , ſin que contenga coſa, que ofenda à la Santa Fè Catholica, y buenas coſtumbres; y aſsi puede concederſele la licencia que pide ; Salvo , &c. Madrid, y Mayo 28. de 1709.

Lic. Don Pedro Gonzalez de Barcia.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Doctor Don Manuel Menchero y Rozas , Dignidad en la Santa Igleſia Magiſtral de Alcalà de Henares , Inquiſidor Ordinario , y Vicario de eſta Villa de Madrid , y ſu Partido ; por la preſente , y lo que à Nos toca , damos licencia para que ſe pueda imprimir, è imprima el Papel intitulado Octavas de la vida del Santo Tobias, compueſto por el Señor Marquès de San Phelipe ; atento , que de nueſtra orden , y comiſsion ſe ha viſto, y reconocido, y no contiene coſa contra nueſtra Santa Fè Catholica, y buenas coſtumbres. Dada en Madrid à diez y ſiete de Junio de mil ſetecientos y nueve.

Doct. Menchero.

Por ſu mandado.

Domingo de Goytia.

APRO-

APROBACION DE DON BERNARDO JOSEPH de Reynoso y Quiñones, Censor por S. M. de las Obras Comicas, y Representaciones Scenicas de los Theatros de esta Corte.

M. P. S.

DE quantas Obras Poeticas (honrandome V. A.) se ha dignado de remitir à mi Censura (haviendo sido tantas, y de tan varias materias) ninguna me parece que ha colmado la medida del gusto de mi idèa con mas excesso, que esta *Vida de los dos Tobias*, que escriviò en Octavas Ritmas Castellanas Don Vicente Bacallar y Sanna, Marquès de San Phelipe &c. por admirar en ella el magestuoso delicado numen con que trata materia tan sagrada: el rigor con que observa las estrechas leyes de la Poesìa Española: y el escrupuloso cargo, que se hace de las precapciones, con que evita nuestra Santa Madre Iglesia, que se vulgarice, ò abuse de la Sagrada Escritura.

En quanto à lo primero, procede tan arreglado (en el Libro de Tobias) à lo literal de el texto, que sin ser Traductor, es Copiante primoroso de el sentido; siendo digno de admirar (en esta, y en la antecedente Historia de la Monarquìa Hebrea) que en un Cavallero Politico, y Militar, que nunca tuvo aplicacion precisa à la Sagrada Escritura, la escriviesse con tanto acierto, como si à ella sola huviesse, desde el principio, dedicado todo su estudio, con la precision de obtener su Magisterio.

En lo segundo, se ciñe, ò estrecha tanto en el Delphico territorio del Parnaso, que sin pisar sus limites (de pocos reparados) logra elevar sus Octavas à la cumbre, de tal modo, y con tanto lucimiento, que le sirven de vistoso adorno todas las amenidades de el Olimpo, donde se obstenta venerado por Oraculo, digno del Museo; y puede aplicarsele el elogio, que diò San Geronymo à Paulino: *Magnum habes ingenium, & infinitam Sermonis supellectilem, & facile loquens, & pure.* Hier. Epist. 13. ad Paulin.

Y en lo tercero, es tan riguroso observante de las Eclesiasticas precapciones, (para evitar que los Libros sagrados, traducidos à nuestro Idioma, se hagan vulgares) que no solo no se

opone à ellas, en manera alguna; ſino es que, con ſu realzado eſtilo, nos demueſtra ſu verdadera inteligencia: Pues no es opueſto el uſar de los vivos colores, y primoroſos matices de la Poesía, para dibujar los ſuceſſos myſterioſos de la Sagrada Hiſtoria, quando en ella miſma ſe hallan varias ſentencias, y verſos de Poetas, ſin los que de Arato, Menandro, y Epimenides puſo San Pablo en ſus Epiſtolas; ni eſte idioma, aunque vulgar, ſe opone à los Decretos de la Igleſia; porque, ni es traslado, ni traducion literal de la Biblia la expoſicion de ſus ſuceſſos en eſtas Octavas Eſpañolas, ſiendo ſolo una puntual deſcripcion de lo perteneciente à ſu hiſtoria.

De ella, y de otras algunas de la Sagrada Eſcritura, he viſto muchas Comedias Eſpañolas, que corren libremente en la Prenſa, y el Theatro, ſin que ſe condene en uno, ni en otro ſu deſcripcion por el verſo, ni el idioma vulgar en que eſtà eſcrito; y pudieran reprobarſe (como he reprobado algunas) por otros puntos, y expreſsiones arrieſgados en los incautos oídos; de cuyo rieſgo exime el Autor à ſus Octavas, pues eſtrechandoſe à lo literal de ſu hiſtoria, deſcrive con tal pureza, que en ſu expreſsion reſpira fragrancias de la mayor honeſtidad. Y aſsi, con razon pude decir, que ſolo eſta Obra, entre tantas, me llegò à guſtar; y aora añado, que para ſalir à la luz publica, no tiene el menor impedimento, antes bien tendràn entre los Curioſos el mayor aplauſo; por lo que ſoy de ſentir, que V.A. puede ſervirſe de conceder la licencia, y Privilegio, que para ſu impreſsion ſe ſolicita. Salvo, &c. Madrid, y Noviembre 20. de 1746.

D. Bernardo Joſeph de Reynoſo y Quiñones.

SUMA

SUMA DEL PRIVILEGIO.

TIene Privilegio del Rey nueſtro Señor, Gabrièl Ramirez, Vecino, y Impreſſor en eſta Corte, y Villa de Madrid, por tiempo de diez años, para poder imprimir, y vender los dos tomos de la Monarquia Hebrea, y uno de la Vida de los dos Tobias, eſcritos todos por Don Vicente Bacallar y Sanna, Marquès de San Phelipe, con prohibicion de que otra perſona alguna, ni de dentro, ni fuera de el Reyno, pueda imprimir, ni vender dichos tres tomos, en el prefinido tiempo de los diez años, ſin licencia, ò facultad de el ſuſodicho, baxo las penas regulares de ſemejantes Privilegios, de incurrir el que contraviniere en perdimiento de la impreſsion que hiciere, ò introduxere, y qualeſquier moldes, y aparejos, con mas la multa de cinquenta mil maravedis, como todo, mas latamente conſta de ſu original, à que me remito. Dado en Buen Retiro à primero de Diciembre de mil ſetecientos quarenta y ſeis, y deſpachado por el Oficio de D. Miguèl Fernandez Munilla, Secretario de S.M. y Eſcrivano de Camara mas antiguo, &c.

D. Miguèl Fernandez Munilla.

SUMA DE LA TASSA.

TAſſaron los Señores del Real, y Supremo Conſejo de Caſtilla eſte Libro intitulado: *Vida de los dos Tobias*, eſcrita por D. Vicente Bacallar y Sanna, &c. à ocho mrs. cada pliego, como conſta de ſu original.

¶¶¶ DOMI-

DOMINI FRANCISCI XAVERIJ A NAVARRO, in Regio, ac Majori Quæstorio Calculatoris de Nombramiento, in laudem Authoris.

EPIGRAMMA.

MARCHIO, cùm Patris vitam natique referre
  Intentas, gemino vivere corde paras.
Orpheos superas sonitus, & culmina Pindi
  Vincis. Vincenti, gloria vera tibi.
Æternùm vives grandœvos dulcè canendo
  Heroas, quorum delphica fama, tua.
Marmora Trax dulcis movit: Tu pectora ducis;
  Duraque præ saxis plurima corda vides.
Parnasi in silvis ornasti tempora lauris;
  Temporibusque tuis lumina celsa nitent.
Est tibi Majestas: magno cùm pondere voces
  Exprimis: & Mundus, te modulante, silet.
A Mundo, in Mundum pergunt tua numina, Sanna;
  Inclytus hic Orbis claudere tanta nequit.
Non Latio, linguâ, nostris jam cedere gratum:
  Utraque, dùm cantas, eminet arte pari.

ELOGIO

ELOGIO A LA VIDA DE LOS TOBIAS, que escriviò el Marquès de San Phelipe, por un amigo suyo, en este

ROMANCE ENDECASYLABO.

NUeva descuelle à el mundo de tus golfos
métrica poblacion, que en sì commute
(ò celosa Deydad!) la succesiva
carrera vaporosa de las luces.
Descuelle, y en sus clausulas fluyendo
quantas auras ventila, capitùle
solo à formarse lengua de sus frasses,
la vida de los ámbitos comunes.
Reverbere su fábrica sonòra
del Fenix Pithio el explendòr implume,
si eternidad de llama à Siene ateza,
si Ephimera de luz à el Istro bruñe.
Mejor imperio en el vassallo Rithmo
tu mano investirà, sin que le insulte,
ni la aterìda robustèz del Bòreas,
ni del Fabonio la assechanza dulce.
Vuele en sì mismo, apenas abrazado
de las ethereas bobedas azules,
el mystico edificio de su idèa
por templo immaterial de las virtudes.

Templo, de cuya màquina ſagrada
abriò el cimiento, nunca diſſoluble,
el puro ardor, que à el termino inefable,
el amor le diſtingue, que le une.
El puro Amor Divino, que inflamando
la accion difunta del vivàz volumen
del exemplo à los utiles aromas,
las centellas vivificas ſacude.
Clicie, pues, de Tobìas redivivo
gire el Sol, yà le niegue, ò yà le arrulle
en purpureo gorgèo alegre Hidaſpes,
en vidrio inhoſpital la eſperia Thule.
No perſuadiendo el inſenſible oìdo
de ſordos riſcos la obediencia inſtruye
al ſueldo ingrato del perjuro Theucro,
el harmonioſo imàn del Clario númen.
No el Galàn proceloſo de Meduſa
à el trino impulſo de nadante cuſpid,
parcial de ſus acentos crece à Troya,
zodiaco mural, que Grecia burle.
Troya, de cuyas ſeñas ſoberanas,
que aùn briza el Xanto en rojas inquietudes,
bronce ſon de ceniza las memorias,
polvo las cálle, ò fuego las pronuncie.
No del vagante explorador Phenicio
á la progenie bèlica circuye,
dura defenſa en blanda arquitectura,
ligada de la voz, que la conduce.

Cuyo

Cuyo vigor absorto, que de Martè
desprecio se afirmò, ronco, desune
de la Ismenia Sordina expugnadora
Arière infausto, el impetu lugubre.
No del Tracio à el acento despoblados
explica el Indo, el Ròdope descubre
la viudèz brilladora de su cauce,
la orfandad orgullosa de su cumbre.
Otro imperio, otra voz, que injuria à el mòbil
la silenciosa musica voluble,
la Règion de la interna Monarquìa
guarnece del exemplo à que la induce.
A Tobìas, emporio, y simulacro
de sus acciones, en la copia educe
Artifice canòro, que en su Historia,
vivo Templo á Salèn le restituye.
Cuya estructura, que escalaba el viento,
cimèra mal ceñida de las nubes,
por los sabios pacificos desvelos,
el sangriento (aunque justo) zelo excluye.
Arda Arabia en su culto, à cuyo obsequio
el Ara pueble, sin que el Ara ocupe,
à fragrantes suspiros de sus gomas
la devota ambicion de sus perfumes.
Yà abre puerta à su Templo el desengaño
del Idolo falàz, que esclavitudes
de arrastrados alientos à sus ciegas
aduladoras rapideces unce.

Fue-

Fuego de caridad, làmpara ardiente,
que alumbrando à otros ojos ſe conſume,
quando ſe feria al beneficio ageno,
A sì ſe logra, porque à sì ſe huye.
Deſde aqui Athlante de ſu mal propicio,
pròfugo, deſpojado, ciego, inutil,
columna heroyca de ſu afán conſtante,
el duro peſo, ſin gemido ſufre.
La congoja mordàz de los cinceles,
quando marmol à el marmol le traduce,
ſuperfluo en ſu conſtancia reconozca,
ſolo porque le hiere, que le eſculpe.
Fiel ſimetrìa la equidad prudente
à juſtas proporciones diſtribuye,
ſin que à el exceſſo, ni à la falta exponga
el punto fixo, que el acierto cumple.
Su fábrica aſſegura, que fundaron
de la humildad profundas celſitudes,
ſu fee tan adornada de invencibles
eſperanzas, que caſi ſe confunde.
O! de tu luz guiada, Varon Santo,
ſu vida el Alma en tu virtud eſtudie!
Tù, que viviendo imitacion de nadie,
eres de todos exemplar iluſtre.
Tù, que fuiſte à los golpes de la ſuerte
pedernal fino, religioſo yunque,
que las centellas del amor reſponde,
que las cadenas à el amor le funde.

O

O! como te enriquecen de piedades
las Divinas inmenſas gratitudes!
ò bien los paſſos de tu anhelo guien,
ò bien tu noche intempeſtiva alumbren.
O! como propagado tu infortunio
fertiliza el favor, que te fecunde,
filial obſequio, ſi en ſu brazo el rieſgo,
por duplicarte al rieſgo ſobſtituyes.
Y tù, ſabio Arquitecto, que labraſte
florido eſmalte à la materia util,
y à la meta final del grande aſſumpto
en la corona ſeptima la incluyes.
Tù, que del Pindo à los ardores doctos,
que entre criſtales pàlidos difunde,
tanto apuraſte ſu raudàl facundo,
que ſolo corre el que tu voz le influye.
Tù, que arribas, venciendo el impoſsible
rumbo, à que Grecia en fabulas alude,
de la Verdad al puerto, la ſagrada
velera fama del canòro buque.
Tù, que eximiſte à el fuego de tu Patria,
porque en tu zelo de sì propria triunfe,
de la lealtad los inclitos Penates,
que en tu memoria ſu explendor reſumen.
Vive en tu nombre, y mientras ſu noticia
la canta el Tajo, el Marañòn la eſcuche,
cuyos acentos, que el Eufrates beba,
roto en ecos el Càucaſo murmure.

DE

DE DON GARCIA AZNAR VELEZ S.

AL AUTOR.

SONETO.

AL furor Pithyo, termino prescrive
Tu sacro incendio, y en su Diva llama,
A nueva eternidad nace la Fama,
Atonita la Embidia, aplauso vive.
La numerosa luz, de tì recibe
Dulcissimo esplendor, que al Orbe inflama:
Atico Vate, inspiracion la aclama;
Nùmen Latino, assombro la percibe;
Tu docto anhelo, de su honor mentido
Felìz triunfa, escondiendo su memoria,
En las caducas nieblas del olvido:
Espiritu, y verdad te dàn la gloria,
Què mucho? si aun tu nombre està teñido
De la bella inscripcion de la victoria.

AL

AL SEñOR DON VICENTE BACALLAR Y Sanna, Marquès de San Phelipe.

DON JUAN ISIDRO FAXARDO Y MONROY, Cavallero del Orden de Calatrava, Oficial de la Secretarìa de Eſtado, y Regidor de Madrid.

SONETO.

EL ado Numen, que en cenizas frias
 Inflamò alguna vez mi dèbil mano,
 Para elogiar el tuyo ſoberano,
 En el ardor ſe enciende de Tobìas.
Milagro ſon tus doctas melodìas,
 Pues tranſcendiendo al penſamiento humanō,
 Al Tygris mueſtran, de eſcucharte ufano,
 Que empiezan los portentos de Azarìas:
Prodigio es cada ſylaba eloquente,
 Quien puede deſcifrar numero tanto,
 Sino la que iluſtrò Deydad tu mente?
Ni quien à la doctrina de tu canto
 Huirà el aplauſo, ſi haces reverente
 Suavidad el dolor, dulzura el llanto?

DE DON GABRIEL ALVAREZ DE TOLEDO *Pellicèr, Secretario de ſu Mageſtad, en alabanza del Autor.*

SONETO.

CAntas los triunfos del Varòn conſtante,
Que mejorò en la Fè la luz perdida,
Y en ſenectud de un ſiglo encanecida,
Guardò candores de ſu edad infante.
Cantas la caridad perſeverante,
Que de iniquos decretos combatida,
Por honrar los deſpojos de una vida,
La ſuya ofrece à la ſegùr tajante.
De tu dieſtra en los doctos coloridos,
Sus ſacros infortunios animados,
Oy los venèra el Orbe repetidos.
Y en ſu gloria, y tu pluma coronados,
Truecan las palideces de temidos,
Por la purpura noble de embidiados.

EN

EN ELOGIO DE EL AUTOR DE ESTA OBRA escriviò Don Antonio Dongo Barnuevo este

ROMANCE.

QUè ſuſpenſion del vipartido yugo,
que baña en rayos ſus confines verdes,
con ſilencios ocupa miſterioſos
la dividua harmonìa de ſus frentes.
La frondoſa eſſencion de los enojos,
que debieron à Liparis ſu temple,
la vejetable lucha de ſus ramos
en ſorda tregua de verdor contiene.
Ni pluma bate el venenoſo parto,
cruenta vida de troncadas ſierpes,
ni al calzado eslabòn eſtimulada
dà centellas eladas Hypocrene.
Las ondas callan declinando eſtorvos,
que ſus fugas anìman tranſparentes,
y aſpides inſidioſos de las flores,
fragrancias lamen, y matices muerden.
Ni en colorado vuelo el ayre pinta,
de vagos Iris la canòra plebe,
ni tiñe la dulzura de ſus voces
la riſueña pereza de las fuentes.
No reſpiran las Auras, y el hervoſo
tranquilo golfo ſu quietud aprende,
ſerenando tormentas de eſmeralda,
el zèfiro cultor de ſus mùdeces.

En diafanos candòres facilità
ſus rizos campos la vecina Thetis,
resbalando eritreas atenciones
el nacarado impulſo de ſus exes.
En lìquido ſoſsiego de ſus Prados
las tirias gramas Amphitrite prende;
porque emùle la calma à las aromas
el ganchoſo rumor de ſus claveles.
Ni del Aonio Coro en el concento
ſonoras vidas el Fabonio bebe,
ni dulce mal del Pielago arrebatà
muſico Imàn apetecidas muertes.
Deydad ſolo calando voladora,
creſpa ojeriza de las auras leves,
en vagoroſos gyros de ſus alas
recoge cauteloſas rapidezes.
Joven hermoſo, cuyo honor robuſto,
que de el labio los limites florece
tempeſtades de roſas, y jazmines
en venuſtas contiendas le deſmienten:
Dòciles juncos diſtinguiendo lazos,
càndidos nudos al armiño texen,
de quien admite con ſuave injuria,
nevada ſombra la purpurea frente.
Facil agravio de el Pabòn Sidereo
de las Auras al ſoplo negligente,
en azules olvidos relaxado,
cambiante ornato de ſus ombros pende.

Del

Del metal ponderoſo, que perpetuas;
ſin explendòr conſerva ſus ſordeces;
rige Cetro la dieſtra, cuyo amago,
intima grave ſus dormidas leyes.
Al avariento labio, ſoſpechoſo
indice aplica, que ſu aliento ſelle;
para que, aun de los pardos, recatè
el eſtudio voràz de lo que atiende.
Yà del Monte vocal oprime ſurta
ſu huella blanda lyricos vergeles,
ſin que del eſtival ſolicitada,
quexa fragrante, ſus ofenſas vengue.
Què mucho, ſi la planta cuydadoſa,
que eſtrèpitos talares aborrece,
ligan de los vellones vejetables
en tènues copos las trenzadas nieves.
No determina el paſſo, y en el paſſo
que determina, tìmido ſuſpende
librado el piè, que à proſeguir ſe anìma;
dudoſo el rumbo, que à ſeguir ſe aliente.
De ſu immobilidad apreſuradas
las hambres de la oreja retroceden,
ſin que en undoſos circulos el ayre
ſus fauces ſinuoſas alimente.
Al anſia codicioſa de los ojos
eco ſon los ſilencios tantas veces,
quantas en ambicioſos eſtupores
ſacia el oìdo ſus atentas ſedes.

Pero

Pero què voz en numeroſos paſmos
de tantos embeleſos ſe deſprende
ę ſer diſculpa mètrica, de quantos
en abſortas cadencias la previenen?
No de el Meandro la canora eſpuma
ſus dulzuras emùla quando muere,
ſi de ſagrados modos animada,
vitál liſonja de las ondas crece.
Ni de Cuna Sabèa Natàl llama,
que al brizo infante de las caſsias duerme,
gorgeando plumadas melodìas
al diapaſſon fragrante de ſu Oriente.
Mas dominio ſu acento perſuade,
que el que ſus fueros relaxando à el Lethe,
las deſangradas roſas de una vida,
revocò en las amadas palideces.
Mas encanta ſu harmonico veleño,
que el que halagando con ſonoro peyne,
viſual Firmamento de cien Aſtros,
las vigilancias apagò Celeſtes.
Ciſne mejor, que de immortales plumas
viſtiendo las volantes candideces
de el Rithmo à las alternas proporciones
las miſterioſas pàginas convierte.
El que eligiendo de mejor Arabia
hiſtoricos incienſos, mejor Fenix,
con el aliento excita de ſu canto,
culta poſteridad, que le renueve.

Cuya

Cuya Lyra ſonando reſplandores
aſteriſmo mejor, que el trace debe
pender conſtelacion de ſuavidades,
de la Zona en los còncabos dinteles.
Cuyo Plectro brillando conſonancias,
de el Polo en los azules diapentes,
à los diſonos cromas de ſus gyros,
pudo acordar la Muſica luciente.
El que de Iole al eſpumoſo muro,
borrò, naciendo, el infamado temple
del veſtigio inſalubre de ſus campos,
encomendando las frugales peſtes.
Al Garzòn canta, que en genial Eſcuela,
peregrinò el colirio, que releve
opticas nieblas, que à las Patrias luces
las huerfanas esferas anochecen.
Como eleva las doctas diſcordancias,
que templò en luces de la arcàna Themis;
porque tantos deſiertos de harmonìas,
ſola ſu voz de ſuavidades pueble.
Inundacion canòra de los Orbes,
de ſu labio los muſicos torrentes,
los margenes profundos del ſilencio,
en dulciſonos impetus exceden.
Rotos los diques, que de ſus delicias
formaron à ſu voz lìmite breve,
de borèal priſion los eslabones
rompen à ſer aplauſo los laureles.

A ſer aplauſo, que ſus verdes lenguas
culto ſudor libando de ſus ſienes,
obſtentan en ſu fruto, y en ſus hojas,
ſimbolo à Bacallar, triunfo à Vicente.
Los Zéfiros, los Pájaros, y Aromas
gratos inſpiran, cantan, y florecen,
matizando del Boſque exalaciones,
de los Prados las lìquidas Serpientes.
Yà vive mas el eco; pues repiten,
porque pronuncie ſus elogios ſiempre,
ſilabas de los muſicos eſcollos,
clauſulas de los rithmicos planteles.
Dòris compite, en tranſparentes valles,
de Amaltèa los Valles florecientes;
porque venza el rumor de Striadas roſas,
de odoriferas conchas sòn alegre.
Encomio de ſu ingenio todo el Pindo,
arrebatadas ſus Deydades nueve,
panegyrico eſtruendo de ſu aplauſo,
en fama de ſu canto ſe convierten.
De el indice embidioſo el quieto numen,
redimiendo los labios impacientes,
el NOMBRE gyra, que eſtrenò el prodigio;
de que haſta los ſilencios le celèbren.

PRO-

PROLOGO

De el Impressor à el Lector.

AMIGO Lector, no con menos afecto, que admiracion (haviendo visto la Vida de los Tobias, que erudìta, y poeticamente escribiò, al principio de este siglo, Don Vicente Bacallar y Sanna, Marquès de San Phelipe, y hallandola citada repetidas veces en varias partes de la Monarquia Hebrea, que del mismo Autor acabo de dàr al Pùblico en mi Prensa) me pareciò, no solo digna de añadirla por tercera parte de ella, (pues aunque en metro distinto, empieza exponiendo la destruccion de las diez Tribus de Israèl, con que la segunda parte acaba) sino es que siendo sequela, ò historia successiva à la primera, y de el mismo Autor, (en cuyas Obras, tan dignas de apreciar, ha tenido siempre la Republica Literaria tanto que aplaudir) no debia defraudar à los Eruditos, que quisiessen atender la concertada, y provechosa fatiga de sus Octavas: motivos, que hè creìdo, no solo superiores à mi empeño, sino precisos à la obligacion del Arte de Impressor, que exerzo, para satisfacer en parte el perjuicio, que en algun modo, à la fama de este Autor se hizo por otro Impressor, à quien entregò, al principio de este siglo, el primer original de esta Obra, para que lo diesse à

el pùblico en ſu Prenſa; cuya intencion quedò por entonces malograda, por haverle perdido, ò extraviado ſu deſcuido, ò malicia: Pero haviendo buelto ſu Autor, deſpues de algunos años, à eſta Corte, y recogido varios papeles de los Tobìas, que tenia copiados un Amigo ſuyo, pudo, ayudada de ellos ſu memoria, bolver à formar ſu original, en algo mudado del primero, que ſe havia perdido; y aſsi, compelido de ſuperior precepto, en el año paſſado de 1709. determinò ſacarle à luz en una limitada impreſsion, que no para vender, ſino es ſolo para regalar, hizo, con el ſiguiente

PROLOGO DEL AUTOR.

„PRoduxo la ocioſidad eſta Obra, no en vano defectuoſa, ſi tuvo tan mal origen: algunos ratos, en que la floxedad de la mente, deſcanſaba de lo sèrio, ò ſe faſtidiaba de las diverſiones, entreguè à eſta idèa, y lo que empezò deſcuido, no lo pudo perfeccionar el cuydado, porque fuera afectacion negarle lo dificil à el aſſumpto. Algunos años hà que eſcrivì eſta Vida de los Tobìas; entreguè el original al ſeñor Marquès de Caſtelnovo; diòſe à imprimir, y en las turbulencias de la preſente Era ſe perdiò: nada ſe perdiò con ello, y Yo deſcansè del cuydado de la rigurosa criſis à que me vì expueſto.

„Bolvì à eſta Corte, ageno de las dulzuras de el

Par-

,Parnaſo, como impropias de lo amargo de el animo,
,y de haverſe hallado unos papeles de Tobias en caſa
,de un Amigo (como tenia dedicada la Obra al Exce-
,lentiſsimo Señor Duque de Montellano) diſpuſo ſu
,Excelencia como en coſa prohijada à ſu ſoberana
,proteccion, y me mandò bolver à unir los retazos
,de ella, y entregarla. Obedecì repugnante, para me-
,recer mas en la reſignacion.

,Si huviera de eſcrivir Poema, huviera elegido
,un Hèroe; el gènio me ha llevado al Libro de los
,Tobìas, y el huìr de la rigida ley de la Epopeya:
,Fantaſma, que colocada en inacceſsible eminencia,
,la circundan impoſsibles, para que nadie la alcance.

,Como no llamo Poema à la Obra, no intitulo
,Cantos à los Capitulos, que eſtos ſon breves, ò lar-
,gos, à imitacion de los de la Eſcritura, y ſolos catorce
,como en ella. Sigo la letra del texto de la Vulgata, no
,tan riguroſamente, que ſea Traductor, ſin apartarme
,del ſentido: alguna vez me deſvìo de la letra, y en
,las alegorìas ſigo el ſentir comun de los Padres; bien
,que en la Octava diez y nueve del nono capitulo, ſigo
,una opinion, no muy admitida en lo hiſtorial; pero
,no me falta apoyo.

,En el primer capitulo, en que deſcrivo la deſ-
,truccion de las Tribus, menciono todas las diez del
,Imperio de Iſraèl, aunque yà las dos eſtaban deſtruìdas
,antes de la guerra de Salmanaſar, que es de donde
,empiezo para déſcribir entera la deſtruccion del Cetro
,de Jeroboan.

,No he podido elevar mas el estilo en este assumpto;
,piadoso, mas que heroyco; quizà por no saberle ele-
,var mas, hè elegido este. Culpa es haver ossado escri-
,bir à tiempo, que està la Poesìa Castellana en decen-
,tes cocturnos, elevada à los heroycos brazos de la
,elegancia.

,La Poesìa es Musica, que la perciben el alma, y
,los sentidos: serà mas agradable, quanto mas harmo-
,niosa, y podrà serlo siempre la heroyca: estilo, de
,muchos despreciado, por no entendido.

,Mucho ultrajamos nuestro Idioma, que no le ha-
,cemos capáz de la elegancia Latina: esta debemos imi-
,tar para ser Poetas. Estacio, Claudiano, Lucano, y Vir-
,gilio, no escribieron para muchos, y escribieron he-
,royco, velando la erudicion, para hacer mas estudio-
,sos los Lectores. De no dexarse facilmente entender,
,vino el deseo de entenderlos; que es muy natural na-
,cer este en brazos de la dificultad. Darle à lo que to-
,dos saben un disfràz, que solo lo conozca el sabio, es
,primòr; pero como somos mas los ignorantes, des-
,aprobamos lo que no entendèmos, y es una tàcita
,embidia, bien zelada de nuestra sobervia.

,Sè, que infinitos, desde la primera Octava, no
,passaràn à la segunda; con pocos me contento, si me-
,reciesse la aprobacion de los que tengo por sabios: con
,menos se contentaba el mejor Poeta, para todo un
,Theatro de Oyentes, y merecia mas. VALE. ✳

Sigue el Prologo del Impressor.

Ha-

Hallareis en el contexto de la Obra todo genero de erudicion profana, y ſagrada, Philoſophia, Eſcritura, y Mythologia; y como para elevar la fraſſe Poetica ſe vale en el eſtylo de la fabula, ò erudicion, le pareciò entonces à un devoto del Autor preciſo poner unas notas marginales, (dilucidando alguna, que parecerà obſcuridad, y no es mas que eſtudioſa imitacion de los Poetas Latinos) las que explican lo recondito, ò extravagante de alguna noticia, para que os alivie el trabajo de buſcar los libros preciſos à ſu inteligencia; creyendo, que en lo mas tranſparente de ſus numeros Poeticos, ſe aſſeguran los digniſsimos encomios, que merece ſu Autor, que parte de ellos (ſi no los que le ſon debidos) ſe expreſſan en el ſiguiente

ROMANCE.

QUè nuevo Canto, en harmonioſo ruido;
impèra la atencion, y al Ayre leve,
la pronunciada rèmora del labio
enfrena el movimiento tranſparente?
Què rumor modulante en alta Lyra,
quando las fibras de oro docto hiere,
à la ſed del oìdo brinda alhagos
en copa de conceptos eloquentes?
Parece que à los myſticos raudales
del ardòr criſtalino de Hypocrene,
las miſmas ondas, que apurò ſediento;
le reſtituye en llamas impaciente.

Parece

Parece, que inflamado à perſpicacias
ſu Numen, concibiò la arcàna sèrie
de ignorados futuros, con que al tiempo
burlò las perezoſas rapideces.
Parece, que en las tablas de la idèa,
entre varios dibujos, sábio Apeles,
concibiendo el mayor, con dulces lazos,
los divinos colores deſembuelve.
Pero què duda, con texidas nieblas,
ſu noticia deſtierra de la mente,
ſi la vida luſtroſa de la fama
ſer animada de ſu nombre debe?
Yà ſu luz numeroſa en ecos graves,
por los roxos confines del Oriente
la patria inmortaliza, cuya forma
con terrena ſandalia oprime à Thetis.
Yà del Ganges la orilla, à quien ſalpica
ſuperſticion creìda en fugàz nieve,
para inſtrumento ofrece de ſu gloria
el eburneo theſoro de ſus gentes.
Yà à ſu blanda violencia preciſado
ſu aplauſo en mi inſtrumento ſe revele,
que aun ſin las aſsiſtencias de mi pulſo
reſonarà ſus glorias diligente.
De la verdad la admiracion veſtida
con plumas de ſu fama alada buele,
deſde el Indo, que al Sol gorgèa Infar,
al Tajo, que ſu phèretro humedece.

Bu-

Buril flamante de eviterna llama
de ſu dieſtra los doctos caractères,
à perſuaſion del mèrito ſagrado,
abra con expreſsiones reverentes.
Yà que de la fatidica cortina
el furor le celebra, con que puede
emular à la Esfera tachonada
la voluble aſſonancia de los exes.
Aſſonancia, que en metros de Zaphiro
à publicar ſu nombre gyra leve,
y obſtentando ſu gloria al tiempo cano,
es ambicion quanto en el rapto crece.
Apriſionada luz, que en el diamante
pedazos del ardor, que el rubio Phenix
deſprendiò à ſu volcàn en lazo eterno,
la mageſtad abroche de ſu frente.
Penda en orlas de luz de ſu retrato
toda la Antiguedad, yà que prefiere
à quantos en las lides de Minerva
el indulto del rayo honrò las ſienes.
Dorado honor en entallado nicho
ſu memoria en ſu imagen nos acuerde;
ſi aquella, de la idèa en impreſsiones;
eſta, en el docto afàn de los cinceles.
A los futuros ſiglos alta injuria
uno, y otro Tobias le conſerve,
pues burla con ſu fama anticipada
del negro olvido las voraces leyes.

Yà

Yà miro en aparente certidumbre
(Si vaticinio tanto ſe concede)
al ſagrado furor de ſu harmonìa,
eſtatuas ſenſitivas los vivientes.
Si en ombros del acento concertado,
quando vida el Aonio al plectro miente,
al robuſto cimiento de los muros
conduxo los peñaſcos obedientes.
Eſte, à los ſimulacros de ſu hiſtoria
conduce honores, quantas piedras mueve,
y en la vaſa inmortal de ſus tropheos,
muriendo nunca, ſe eterniza ſiempre.
La ſuccesſion famèlica del tiempo,
que al bronce duro con los ſiglos muerde,
embota en el reſpeto de ſu fama
la voladora lima de ſu diente.
Què mucho, ſi eſcuchando los ſilencios
de la futura voz el bronce alegre,
incapàz de ſu nombre, hecho pedazos
eſcupiò de ſu aliento las preñeces.
Yà ſu Lyra ſagrada, al Firmamento
transferida, guarnezca ſu tapete,
donde luciente alumbre ſu memoria
con proprio brillo làmpara celeſte.
En tanto que al ſilencio reſtituye
en ſuſpenſion mi Lyra ſu deſtemple,
pues el ſudor impreſſo de ſu pluma,
es de sì Panegyrico luciente.

IN-

INVOCACION.

I.

INſpira à ruda voz ſonòro acento,
Archetipo Divino, (1) Autor Sagrado,
Deſcienda haſta mi abiſmo el ſacro aliento,
De atrevidos clamores invocado:
Que aunque à tu immenſidad todo es aſsiento,
Y en mi, Señor, eſtàs, ſerà eclypſado,
Si de mis culpas las conſtantes nieblas
Oponen à tu luz pardas tinieblas.

(1) *Voz compueſta de dos dicciones Griegas, ſignifica ſuperior idea de todo, que es Dios; porque Arcos en Griego, es ſuperior, y Tipo imagen.*

II.

Diſonante mi voz (ſegun penetro)
Cantarà los prodigios de tu mano,
Si inuſitada conſonancia al metro
No le preſta tu aliento ſoberano:
Tù, à quien adorna omnipotente Cetro,
Fuego aplica celeſte (2) al labio vano,
Infunde tus ardores à mi mente,
O à mi razon ſilencio reverente.

(2) *Alude à la braſa de fuego, que puſo Dios en la boca de Iſaìas.*

III.

Oye, Señor, que del primer Tobìas
Canto la incontraſtable fortaleza,
Quando luchando en triſtes agonìas,
Triunfò de ſus afanes ſu firmeza:
Inerme burla ayradas Gerarquias, (3)
Deſarmando ſacrilega fiereza,
Y animada en ſu fee ſu confianza,
Por poſſeſsion lograba ſu eſperanza. (4)

(3) *Las del Infierno.*

(4) *Exagera la eſperanza de Tobias, que era mejor poſſeſsion.*

IV.

Del felìz Succeſſor (5) las glorias canto,
(Copia no indigna del Varon piadoſo)
Que leyes derogando à Radamanto, (6)
Reduxo à fauſto el lecho ſanguinoſo: (7)
Si yà admitido en el conſorcio ſanto,
Eſcala ſu oracion el muro hermoſo,
Que el mar immenſo de tu gloria inunda,
Y tu Salèm beatifica circunda.

(5) *Su hijo, llamado Tobias tambien.*

(6) *Juez del Infierno.*

(7) *Porque ſu muger era viuda de ſiete maridos, que matò el Demonio.*

CA-

CAPITULO PRIMERO.

NACE TOBIAS EL MAYOR DE LA TRIBU (y en la Ciudad) de Neptalì; crece, y casa con Ana, de quienes nace Tobìas el Menor: llevalos Salmanasàr cautivos con las diez Tribus à Ninivè, de donde huye Tobìas, hasta que (muerto el Tyrano) se restituye à la Ciudad.

I.

EN la alta Galilèa se estendia
De Neptalì la Tribu numerosa,
Que en fuerte muro su custodia fia
Del propio nombre à la Ciudad famosa: (1)
Donde cansado el corazon del dia,
Desmayos late en bobeda espumosa,
Yace fertil Naasòn, y se dilata
Sephet, por donde el Bòreas se desata.

(1) *Era la Ciudad de Neptalì, Cabeza de su Tribu, puesta en la Galilèa Superior.*

II.

Aqui, desenlazando el nudo fuerte
De su nativo limbo, el claustro impuro
Rompe Tobìas, (2) y en ambigua suerte
Luces hiere la luz con fulgòr puro:
La vida equivocada con la muerte,
Es neutral el exordio, ò mal seguro, (3)
Si es el Aura vitàl quien le destina,
Por victima al Altar de Libitina. (4)

(2) *Nace Tobìas.*

(3) *Porque desde que se nace, se và à la muerte.*

(4) *La Diosa de la muerte.*

Del

III.

Del que ſacrificado à la obediencia
De ingrata madre, con rigor piadoſo, (5)
Librò en texido mimbre ſu inclemencia,
Surcando al Nilo argento proceloſo:
Y entregado à la ignota providencia,
Produxo amor en corazon odioſo, (6)
La Ley obſerva, que propicia al ruego,
Promulgaron periodos de fuego.

(5) *Moysès, à quien echò ſu madre en el Nilo dentro de un ceſtico, para librarle del Edicto de Pharaòn.*

(6) *Porque le recogiò á Moysés del Rio la hija de Pharaòn, y eſſa le criò.*

IV.

Deſde que en los balcones de la mente
Raya el diſcurſo en trono eſclarecido, (7)
Deſvaneciendo el velo lentamente,
De la vaſta materia conſtruìdo; (8)
Para que el Alma en agradable Oriente
Rompa la nube à rayo repetido:
Tanto de la razon la ley adora
Su ligado alvedrio, que le ignora.

(7) *Pinta el uſo de la razon.*

(8) *Porque baſta deſvanecerſe unos humores, que impiden el organo, no tiene el hombre uſo de razon.*

V.

De edad ſegunda el ſedicioſo fuego, (9)
Que la Troya del Alma incauta bebe,
Introduciendo al Reyno del ſoſsiego,
Sinon la voluntad incendiò aleve:
El ìmpetu ſuave, el furor ciego,
Que en interior motìn las armas mueve,
Tobìas vence, y reparando daños,
Se anticiparon à ſu edad ſus años.

(9) *Deſcribe los ardores de la juventud en metafora de Sinon.*

El

VI.

El hijo de Nabath, (10) Rey Ephratèo,
Que en humeràl adorno mirò eſcrita
La victoria en ſus raſgos, (11) y el trofeo,
Anticipado en voz del Silonita:
Ordena ſu temor al Pueblo Hebrèo
En Bethèl ſacrificios, que limita, (12)
Preſtando en Dàn con barbara oſſadìa,
Humo Abilèo (13) en vana idolatria.

VII.

Porque del Templo el Atrio conſagrado
Borre ingrato Iſraèl de ſu memoria,
Copia à Jove, de Europa enamorado, (14)
Fundiendo en Oro la profana hiſtoria:
Conflatil ſimulacro colocado
En Ara infame, uſurpa injuſta gloria,
Deſatando Jacob en vano emplèo,
De nube de Pancaya (15) humor Sabèo.

VIII.

Tobìas niega al Numen fabuloſo
Sacrilega oblacion, y en fee conſtante
Del Rey Sabio (16) en el Templo religioſo
A Dios conſagra el corazon amante:
Del Paſtor del Horeb, (17) que vè glorioſo,
En plàcido volcàn, (18) trono flamante,
Obſerva ſolamente el patrio Rito,
Con rutilantes càlamos eſcrito. (19)

De

(10) *Jeroboam.*

(11) *A eſte Jeroboam le encontrò el Profeta de Silò, le raſgò la capa en doce pedazos, y dixo, que los diez eran las diez Tribus, de que Dios le hacia Rey.*

(12) *Mandò que no ſe ſacrificaſſe ſino en Bethèl, y Dàn.*

(13) *Abilea, Lugar de Arabia, donde eſtàn las paſtas, è incienſos odorificos*

(14) *Hizo un Toro de oro, en que ſe convirtiò Jove, por Europa.*

(15) *Region de Arabia, que produce varios aromas.*

(16) *Salomòn.*

(17) *Moysès.*

(18) *La llama que viò en la Zarza, que ardia, y no ſe quemaba.*

(19) *Aluſion à que las Tablas de la Ley las eſcriviò Dios.*

IX.

De quanto en ſus entrañas rinde culta
Berecinthia (20) fiel, que el Orbe adora,
O en las tumidas glebas, que le abulta
Deydad Sicania,(21) que ſus frutos dora;
O tributando en produccion inculta,
Quanto en fecundos gremios atheſora,
Ofrece las primicias reverente
Al Templo,que en Salèm (22) venèra Oriente.

X.

De tierna Io (23) el mas dificil Feto, (24)
Que anſioſo exprime quanta plata bebe;
Y el que viſte vellon, primer objeto
De pura madre, que tributa nieve, (25)
Al Ara ofrece, y en ardor ſecreto,
Para que en oblacion ſu vida lleve, (26)
Victima no comun ſe purifica,
Y en la hoguera de amor ſe ſacrifica.

XI.

Su voluntad rindiò, no ſu deſeo,
Nupcial Juno (27) à ſu nudo complicado,
Y al fuego indiſoluble de Himenèo (28)
El caſto pecho ſe ligò forzado:
Repugna de Talaſio (29) al dulce emplèo,
En ſus epitalamios (30) mal hallado;
Mas como de Jesè la flor eſpera, (31)
En ſu poſteridad ſe conſidera. (32)

(20) *La Tierra.*

(21) *Ceres, à quien ſe conſagrò Sicilia, llamada Sicania, y es la Dioſa del Trigo.*

(22) *Jeruſalèm.*

(23) *Baca, porque en ella ſe convirtiò Io.*

(24) *Quiere decir el primer feto, que ſin duda es el mas dificil.*

(25) *Oveja blanca, que aſsi debia ſer la madre del Cordero de primicia.*

(26) *Porque havia rieſgo de la vida en eſſo por el Edicto de Jeroboam.*

(27) *Dioſa de las Bodas*

(28) *Dios de las Bodas.*

(29) *Otro Dios de las Bodas entre los Romanos.*

(30) *Cancion de boda.*

(31) *Chriſto.*

(32) *Expreſſa, que ſolo ſe casò por ſi de ſu poſteridad podia nacer Chriſto.*

XII.

La Ley , que en Sacra Tabla dexò eſcrita
El Dios de Pharaòn , (33) manda ſevera,
Que el tàlamo nupcial Iſraelita
Se ciña de ſus Tribus à la esfera:
A propria Tribu la eleccion limita
Tobìas , que obediente perſevera, (34)
Y à Ana permite , que en triunfante palma
Se lleve Eſpoſa la mitad del Alma. (35)

XIII.

A la hermoſa Conſorte unido vive,
En quien amor le tiene transformado,
Reciprocando alientos que recibe,
Anima el Alma en el objeto amado; (36)
No amor en ſu fineza ſe preſcribe,
Si en caſta dileccion vive ligado:
Ama , pero con modo tan diſcreto,
Que Dios es de ſu amor primer objeto.

XIV.

Quanta el Athico Joven, (37) luz obſtenta,
Nupcial ſolemnidad, que amor indica, (38)
A Ana fertil lucina (39) le preſenta,
Deſatando la Zona , que la implica; (40)
Si el Herculano nudo ligò atenta
Iunon aqui Diana (41) fortifica,
Porque burlando al tiempo lo voluble,
Vìnculo permanezca indiſoluble.

Pa-

(33) *Moysés.*

(34) *Casò en ſu propia Tribu con Ana.*

(35) *Aluſion al texto de San Pablo, que dice , que el caſado dividió el Alma entre sí , y ſu muger.*

(36) *Imitacion de Plauto.*

(37) *Himenèo , que era un Joven de Athenas.*

(38) *La antorcha de Himenéo, ſignifica el amor conyugal.*

(39) *Dioſa de los partos , para expreſſar , que eſtaba Ana preñada.*

(40) *Es el nudo Herculano , que ceñian á las Novias , y no ſe le quitaban haſta parir.*

(41) *Dioſa de los Partos , que anuda mas el vinculo del matrimonio, que es el nudo de Juno.*

XV.

Padre es Tobìas yà, (42) ſu proprio nombre
Al digno Succeſſor ſábio previno,
Porque à heredar el inclyto renombre,
Si no obligue, perſuada à ſu deſtino:
Porque ſenil puericia al mundo aſſombre,
Le mueſtra del temor firme camino;
Temor, (43) por donde le enſeñò ſu labio
El principio mejòr para ſer ſabio. (44)

(42) *Nacele un hijo à Tobìas, à quien ſe le puſo ſu proprio nombre.*

(43) *Uſa aqui el Poeta de la figura que llaman repeticion.*

(44) *Alude al texto de la Eſcriptura en el Ecleſiaſtico.*

XVI.

De Dios ſolicitaba los furores,
Desleal, inſolente Paleſtina, (45)
Que ſumergida en pielagos de errores,
Provoca aſsi la indignacion Divina:
Ciego à ſus anſias, ſordo à ſus clamores,
A fatàl exterminio la deſtina,
Y excita Dios, para mayor caſtigo,
Contra ſus adverſarios, ſu enemigo. (46)

(45) *Regiones en que moraban las Tribus de Iſraèl, que fue la Tierra de Promiſsion.*

(46) *Eſte era Salmanasár, enemigo de Dios, por ſer Gentil.*

XVII.

Donde en lùbricos Jaſpes Herithèos, (47)
Greñas peyna de Ophìr Infante el dia,
Que en cuna de criſtales Navatèos, (48)
La eſpuma enciende à la campaña fria:
Temprana adulacion de ſus tropheos,
Mueve à Salmanasàr, (49) que prevenia
Contra Iſraèl en ira inexorable,
Abrir de Jano el Templo formidable. (50)

(47. y 48) *Deſcrive el Oriente por las dos Regiones Orientales.*

(49) *Rey de Aſirios, que viene contra Iſraèl.*

(50) *En tiempo de guerra era rito Gentilico abrir el Templo de Jano.*

XVIII.

Infelìz Iſraèl, què preſto llega
El que nunca creiſte duro eſtrago, (51)
Yà que al olvido tu protervia entrega
Las perezoſas iras del amago!
Golfos de luz tu ceguedad navega,
Malogrando dulzuras del alhago;
En vano clamas yà, ſi en duro aſſedio
Has de morir, ſin duda, del remedio. (52)

XIX.

Nubes de Arabia, con fragrante velo,
Texen cortina al Simulacro infame,
Para que tu ſacrilego deſvelo,
Al falſo bronce, (53) como à Dios aclame:
Altar erige tu inconſtante anhelo,
Donde hoſtia inmunda el roſiclèr derrame;
De un nada hiciſte Dios, y aſsi engañada,
Quien oìrà tu clamor, ſi es tu Dios nada?

XX.

De tus Ciudades el recinto hermoſo,
Que el Sagrado Torrente (54) fertiliza,
Devorarà Bulcano proceloſo,
Fundando en ayre montes de ceniza:
Al famelico ardor impetuoſo,
Del labio ardiente de ſu llama riza,
Pàbulo ſerviràn tus vanidades,
Y miraràs deſierto tus Ciudades.

(51) *Uſa aqui el Poeta de los textos de los Profetas, que vaticinaron à Iſraél ſu exterminio; y deſde eſta octava 18. haſta la 30. incluſivè, todo es textos de los Profetas.*

(52) *Era Dios ſu remedio, pero aora es ſu caſtigo.*

(53) *El Idolo.*

(54) *El Jordàn, llamale Sagrado, porque en èl ſe bautizò Chriſto; y aunque parece que habla como en tiempo mucho antes de Chriſto, uſa de la figura Prolepſis, que ſe hace deſcribiendo, como en tiempo preſente lo que fuè deſpues.*

XXI.

Como del Noto (55) el impetu invifible,
Surcando Etherea Sibilante bruma,
Trono agita robufto, que flexible,
Dòcil facude la frondofa pluma:
Afsi de Dios la indignacion terrible,
Para que en ayre tu efplendor refuma,
Contriftando tus Pueblos delinquentes,
Seràs vano ludibrio de las gentes.

XXII.

Olvidas aquel ciego facrificio, (56)
Por quien purpura tanta derramafte,
Y bebiendo de Aaròn el defperdicio,
Los atomos preciofos adorafte?
Olvidas de tu Altar el precipicio,
Que de no fordo marmol fabricafte, (57)
Quando en ira encendido el Rey tyrano,
Arida contemplò la iniqua mano? (58)

XXIII.

De la triunfante Siria el crudo azero
Ha de exprimir de tì grave tributo,
Y en civil difenfion el rencor fiero,
Romperà el natural dulce eftatuto: (59)
Nunca en fu exceffo el odio mas fevero,
Su fangre veftirà de eterno luto,
Si renovando en tì la lucha obfcura, (60)
Jacob es de Jacob la guerra dura.

Se-

(55) *Uno de los Vientos.*

(56) *Fue quando adoraron el Becerro, que hizo Aaròn en aufencia de Moysés, el qual diò á beber al Pueblo Hebreo defecho en polvos, y murieron fefenta mil.*

(57) *Efte es el Altar que hizo Jeroboam, Idolatra, que à la voz del Profeta fe hizo pedazos; por effo le llama no fordo.*

(58) *Mandò Effe, Rey, prender al Profeta, y fe le fecò una mano.*

(59) *Se matarian los parientes entre sí.*

(60) *La de Jacob, y Efaú en el vientre de fu madre, para expreffar, que lidiarian entre sí los hermanos en Ifraé; por effo dice Jacob, contra Jacob.*

XXIV.

Seràn tus hijos palpitante alfombra
Del Rey Aſirio à las invictas plantas,
Y de ſus filos al terror, que aſſombra,
Entregaràs las trèmulas gargantas:
Atropos (61) ſervirà tu propria ſombra,
Si el morir al deſtino le adelantas,
Y acuſarà el deſpecho en triſte ſuerte
Los cruelisſimos ocios de la muerte.

XXV.

Como ſepulcro admiraràs patente,
Del Aquilòn la aljaba venenoſa, (62)
Nutarà del Carmelo la ardua frente,
Y la ſelva del Libano pompoſa:
Aun ſenſible el cadaver impaciente,
Verà que en ſus cenizas no repoſa,
Si te condenan tus delitos graves
A fatàl Promethèo (63) de las Aves.

XXVI.

Comeràn tus reliquias eſparcidas
Pulluto pan, que en lagrimas bañaron,
Quando ſanguinolentos filicidas,
Al centro buelvan trozos, que engendraron;
Yà tus Tribus, del Nilo (64) redimidas,
Las viles opreſsiones olvidaron,
Y en lazo incauto el loco devanèo,
Buſca al Egypcio, (65) y hallarà al Caldèo.

(61) *La tercer parca.*

(62) *Expreſsion de un Profeta, por decir, que cada flecha de los Aſirios abriò una ſepultura.*

(63) *A Prometèo comiò las entrañas un Aguila.*

(64) *Rio de Egypto, de donde ſacò Dios el Pueblo Hebreo.*

(65) *Echaba el Hebreo ingrato menos las ollas de Egypto, por cuya ingratitud le vendieron los Caldeos.*

XXVII.

De Leviathàn (66) al cabernoſo Seno
Te deſtina el furor, Samaria ingrata,
Letàl contaminando ſu veneno,
Liras obliquas (67) de travieſſa plata:
Tu ſangre beberàs, que al campo ameno
Fèrtil rociò el Cielo no deſata,
Conſpirada el Aurora à tus ruìnas,
No rie flores, porque llora eſpinas.

(66) *El Demonio.*

(67) *Los Rios de Paleſtina.*

XXVIII.

Ha de ſer Ámathor, (68) Selva en que forme
Ruſtico alvergue, diſcolor Panthera,
Donde para vengar delito enorme,
Serà ſu morador montaña fiera:
Los Jonios,(69) friſos,que en labor conforme
Edificò gigante tu quimera,
En ombros de coſtoſos pedeſtrales,
Sepultaràn en polvo tus umbrales.

(68) *Ciudad de Paleſtina, de la Tribu de Neptali.*

(69) *Expreſſion de perfecta arquitectura, porque en Jonia ſe fabricò un gran Templo à Diana.*

XXIX.

Sin corazon Paloma ſeparada, (70)
Autor es Ephrain del proprio daño,
Y de Baal (71) en las ſombras anegada
Erigirà un Padron al deſengaño.
De Carthàn (72) la eſtructura celebrada,
En polvo eſcrivirà claro ſu engaño,
De Cedès (73) las magnificas colunas,
Seràn, con bruto adorno, agreſtes cunas.

(70) *Expreſſion de lo que apartò Dios de ſi à Iſraèl por ſu demencia, que explican los Profetas con el termino de no tener corazon.*

(71) *Uno de los Idolos.*

(72) *Ciudad de Paleſtina.*

(73) *Otra Ciudad de Paleſtina.*

De

XXX.

De ſu furor no en vano ſacrificio,
Rompe Salmanaſar la Galilea,
Y el Sacro Rio (74) en flebil deſperdicio,
En grana tiñe quanta plata ondea:
Yà con ſanguinolento precipicio,
Porque beba Iſrael purpura fea,
En confundidos margenes derrama,
De roſicleres la difunta llama.

(74) *El Jordàn.*

XXXI.

Las Aſirias Phalanges ſuperaban
El termino de Eleph, (75) que combatido,
Muros de Metanath (76) ſe deſplomaban,
Al sòn tremendo del comun gemido; (77)
A la ravida ſaña dedicaban,
El vulgo en ſus pavores ſumergido;
Porque de Neptalì la Tribu fuerte
Pague tyranos feudos à la muerte.

(75) *Tierra de la Tribu de Neptali, Frontera de Siria.*

(76) *Ciudad de Neptali.*

(77) *Aluſion à como cayeron los Muros de Jericò.*

XXXII.

De Og (78) infelìz la Clamide precioſa,
Tercera vez (79) teñida en mano ayrada,
Quando de Manaſsès planta glorioſa,
Hollò ſu pompa en purpura bañada;
Deſpojo es yà de parca ſanguinoſa,
Si Baſſan (80) en ſus ſombras ſepultada,
Apenas dexa ſu preſcripta gloria,
Raro, ò ningun veſtigio en la memoria.

(78) *Rey de Baſsàn, à quien venciò la Tribu de Manaſsès.*

(79) *Las Purpuras han de ſer dos veces teñidas para ſer buenas, y eſta de Og dice ſe tiñò tercera vez en ſu ſangre.*

(80) *Tierra en que vivia la Tribu de Manaſsès, cuya deſtruicion deſcrive en eſta octava, como en la precedente la de la Tribu de Neptali.*

Quan-

XXXIII.

Quantos vano Iſachar logrò cuidados,
Agotando à Hebilath (81) radiantes venas,
Y los Ciphinios (82) ſenos penetrados,
Quantas juntò Ephrain ricas arenas;
A la ambicion Aſiria conſagrados,
Dàn precioſo eslabòn à ſus cadenas,
Porque à Jacob (83) en torpes holocauſtos,
Grillos le formen ſus caducos fauſtos.

(81) *Region donde ſe cria mucho oro.*

(82) *Region de la India Oriental, abundantiſsima de oro.*

(83) *Deſcrive en eſta octava la deſtruicion de Iſacbar, y Efrain.*

XXXIV.

Del Arnon (84) Sinuoſo los criſtales,
Manchado eſpejo ſon, làmina impura,
En cuyos brutos turbidos corales,
Deformidad reflecte la hermoſura:
Llora Rubèn en terminos fatales,
Con opreſsion cruèl ſu deſventura,
Y Ceneret, (85) en Pantheon undoſo,
A Gath erige tumulo eſpumoſo.

(84) *Rio que poſſeia la Tribu de Rubén, cuya deſtruicion deſcrive en eſta octava, y la de la Tribu de Gath.*

(85) *Rio de los terminos de Gath.*

XXXV.

Llora vencido Aſſér en aparato
Tràgico, del dolor mal erigido,
Pròfuga ſu Matrona ſin ornato,
Con perlas borda el roſiclèr vertido:
Corre en el roſtro deſangrando à Dato, (86)
El Hidaſpes en grana deſteñido,
Formando anſioſa mano en los cabellos,
Deſaſſeados labyrintos bellos.

(86) *Dato, y Hidaſpes rios en que ſe crian perlas, deſcrive la deſtruicion de la Tribu de Aſſer, ponderando la deſeſperacion de ſus Matronas.*

Sol

XXXVI.

Sol deſgreña de Ophìr, (87 preſtando al viento
La precioſa madeja, à quien araba
Animado marfil, (88) crudo inſtrumento,
Que en hebras de oro ſu ambicion ſaciaba:
A los Aſtros (89) del triſte Firmamento
Con oro los aljofares borraba,
Dandole ſu fatàl deſcompoſtura
Otra eſpecioſidad à la hermoſura.

XXXVII.

En rìgidas entrañas de una peña,
Alvergue ciego, que la luz ignora,
De Zabulòn la Dama (90) no deſdeña
Elegir tumba à declinante Aurora:
Su honeſtidad à ſer tyrana enſeña,
Y en ſenos de la noche moradora
Quien ha viſto à la luz en parda niebla
Guardarla en ſu regazo la tiniebla?

XXXVIII.

Qual à la torpe lucha, no aùn rendida,
El heroyco furor armas preſtaba, (91)
Y de sì proprio intrèpida homicida
Aſpid de azero al corazon flechaba:
Fuerte eſcudo ſirviò la dèbil vida
Al cuerpo puro, que en rubì bañaba
Yà Lucrecia (92) mejor, ſi eſtos blaſones
No fueron, no, venganzas; prevenciones.

Qual

(87) *Region rica de oro, á quien compara los cabellos de las Matronas de Aſſer, y ſigue eſta octava el contexto de la precedente.*

(88) *Las manos.*

(89) *Los ojos, que enjugaba con los cabellos.*

(90) *Deſcrive la deſtruicion de la Tribu de Zabulòn, con el eſtrago de ſus Matronas.*

(91) *Imitacion de Virgilio.*

(92) *Prefiere la Matrona de Zabulòn à Lucrecia, porque eſta ſe mató deſpues de profanada, y la de Zabulòn antes.*

XXXIX.

Qual mejor de las hijas de Erectèo, (93)
De Tribu de Joseph otra Pandora,
Entre sus mismos brazos el deseo
Frustra al ossado Joven, que la adora:
Nieve con nieve(94) oprime el duro empleo,
No es su muerte, su vida es la que llora,
Siendo su mano, con violencia tanta,
Juez, litòr, y cordèl à su garganta. (95)

(93) *Rey de Athenas, cuyas hijas Protogenia, y Pandora murieron por la castidad.*

(94) *Usa aqui de la figura que llaman Brachilogia, que es Compendio.*

(95) *Descrive el haverse abogado con sus proprias manos la Matrona, estrechando la garganta.*

XL.

El trigemino parto tenebroso, (96)
De informe confusion aborto feo,
El rostro enluta en ceño pavoroso
Aun voràz el hydropico deseo:
Uso versatil en Simeon (97) ocioso,
Dexa la Parca, y toma Briareo
El estambre fatàl, porque tyrano
Epilògue el rigor la immensa mano.

(96) *Las Parcas, que son hijas del caos de la noche.*

(97) *Describe la destruicion de la Tribu de Simeon, y dice, que la Parca que hila, dexó su exercicio, y que tomò Briareo, Gigante de cien manos, el estambre.*

XLI.

Amante Madre, à tierna prole asida,
Al ara del furor sanguinolenta,
La vida ofrece, en precio de la vida,
Que transformada sangre (98) la alimenta:
El alma en dos mitades dividida,
Ambas informa, y à ninguna alienta,
Que del dolor en la confusa calma,
No vivifica la mitad del alma.

(98) *La leche, que antes de serlo es sangre.*

En

XLII.

En los Alpes quiſiera de ſu pecho
Aſylo edificar, preſidio fuerte,
Que de feroces iras à deſpecho,
Al hijo defendiera de la muerte: (99)
Aſſalta el muro el corazon deshecho,
La eburnea puerta bate, y ſolo vierte
Lagrimas de coràl, que en dolor tanto,
Otro nuevo disfràz buſcaba el llanto.

XLIII.

En la organica yedra de ſus brazos
El tronco dèbil enlazar quiſiera;
Mas rompiendo el rigor amantes lazos,
Triunfa del ruego la crueldad ſevèra:
A palpitantes trozos los abrazos
Poſtreros, ofreciò voz laſtimera,
Y corba mano, (100) en terminos violentos,
Deshoja al roſtro Lilios macilentos.

XLIV.

De Roboam el Cetro ſeparado (101)
Toma Salmanaſar: Oſſee (102) triſte,
De la Tyria gramalla deſpojado,
No yà texido Murice (103) le viſte:
Quanto Biſo (104) Canopo ha tributado
Paga en ludibrios, que infelìz reſiſte,
Su cervìz agoviando priſionero
A obliquos nudos, que entorchò el azero.

C Yà

(99) *Proſigue el contexto de la precedente octava en eſta, y en la que ſigue, diciendo como las Madres de la Tribu de Simeon querian defender del rigor los hijos, que llevaban en los pechos.*

(100) *Expreſſa la deſeſperacion de las Madres, arañandoſe el roſtro.*

(101) *Eſtas ſon las diez Tribus, que ſeparò Dios de la Caſa de David, reynando Roboam.*

(102) *Ultimo Rey de Iſraèl Oſſee.*

(103) *Pez, de cuya ſangre ſe tiñe la grana*

(104) *Tela riquiſsima, de la que abunda Canopo, Ciudad de Egypto.*

XLV.

Yà rendidas al trifte cautiverio
Dexan diez Tribus la materna cuna,
Y Neptalì entregada à fu improperio,
Objeto fuè fatàl de la fortuna:
De Haber (105) ocupa el barbaro emisferio,
Si en decreto fatàl, fuerte importuna,
Le cambia del Jordàn dulces (106) raudales,
Por los de Gozàn (107) turbidos criftales.

XLVI.

A los Campos de Aturia, (108) donde Nino
En duros folios rubricò fu nombre,
Porque en dòrico (109) lienzo peregrino
Entalle el arte el inclito renombre: (110)
A Tobìas conduce fu deftino,
Triunfando de sì mifmo, porque affombre,
Pues fu paciencia en tempeftuofa calma,
De la hoftìl oprefsion libertò el alma.

XLVII.

No defleal al foberano pacto,
Para que fu firmeza al mal compita
Renueva de Sichèm (111) alto contrato
El corazon conftante Ifraelita:
Piraufta (112) de las llamas vive intacto,
En el pecho fiel fu Ley Efcrita,
Tabla mejor, que en folidèz mas fuerte
No la quebraron iras de la fuerte. (113)

Ar-

(105) *Campo de Afiria, junto á Aturia.*

(106) *Llama dulces las aguas del Jordàn, porque era Rio patrio.*

(107) *Gozàn, Rio que riega el Campo de Habèr, ufa aqui el Autor de la figura de Apocope.*

(108) *Campo de Afiria.*

(109) *Adjetivo tomado de Grecia, donde eran los edificios fumptuofos.*

(110) *Fundò Nino à la Ciudad de Ninive.*

(111) *Lugar donde Jofuè hizo el pacto con el Pueblo, de que no havia de dexar la Ley.*

(112) *Animal, que dicen vive en el fuego.*

(113) *Alufion á las Tablas de la Ley, que las quebrò la ira de Moysès.*

XLVIII.

Arde Salmanaſar , y no le enciende
La conſtante obſervancia , que admiraba,
Por la priſion que rìgida ſuſpende,
Con Tobìas edictos diſpenſaba: (114)
Al arduo Trono del favor aſciende,
Que del merito en ombros ſe elevaba,
Y rendido al dictamen Soberano,
Eſclavo es de ſu eſclavo el Rey tyrano. (115)

XLIX.

En lubrica eminencia le conſerva,
Navegando los golfos de la embidia,
De ſu humildad el laſtre ; y le preſerva
De ignoradas Caribdis,(116) con quien lidia:
De la dulce Sirena ſe reſerva
De la liſonja, (117) Uliſes de ſu inſidia,
Y aunque en viento propicio , ata prudente
Al maſtil el Velamen (118) de la mente.

L.

De anſioſa caridad la ardiente llama
Entre afligida gente difundia,
Riquezas atheſora , que derrama,
Adquiriendo otra vez lo que perdia: (119)
La grave anguſtia , que à ſu alivio clama,
No à ſordo templo ſus clamores fia,
Sì en Tobias magnifico el deſvelo,
Burla à la adverſidad el deſconſuelo.

(114) *Diſpenſaba el Rey con Tobias el poder entrar en ſu Palacio, andar ſin marca de eſclavitud , y poſſeer bienes.*

(115) *Expreſſa el valimiento de Tobias con el Rey.*

(116) *Eſcollo de Mar Tirreno.*

(117) *Expreſſa la liſonja en metafora de las Sirenas, de cuyo peligroſo canto ſe libró Uliſes con ſu ſagacidad.*

(118) *Proſiguiendo la metafora, expreſſa como recogia las velas de la vanidad Tobias , favorecido del Rey.*

(119) *Expreſſa lo permanente de la caridad , y la limoſna.*

LI.

Contra el Aſirio Rey, (120) en dura mano
Eſgrime haſta Bipenne Libithina, (121)
Y à la Meta fatàl del curſo humano,
Paveſa llega la que luz camina:
Senacherib (122) ſucede, que tyrano,
En nuevas iras la piedad (123) termìna,
Porque contra Iſraèl, en furor ciego,
Produzga el odio (124) inextinguible fuego.

LII.

Triunfa el furor en indefenſa guerra,
De la cautiva gente, que rendida,
Haſta ſu gremio le negò la tierra,
Pavoroſa al rigor, ò enfurecida: (125)
Pero yà, à ſu peſar, ſu ſeno encierra
Las infauſtas reliquias de la vida,
Y oponiendo piedades à ſus ſañas,
Le deſgarrò Tobìas las entrañas. (126)

LIII.

Reo le forma la inculpable culpa,
Que en vano el odio caſtigar pretende,
Su oficioſa clemencia le diſculpa,
O ſoberano eſcudo le defiende:
La tyranìa ſu piedad le culpa,
Porque acuſa el rigor lo que no entiende;
Pero yà libra ràbidas fierezas,
Que cebaron ſu encono en ſus riquezas. (127)

Hu-

(120) *Muere Salmanaſár.*

(121) *Dioſa de los Funerales, tomaſe por la muerte.*

(122) *Rey Aſirio, hijo de Salmanaſàr.*

(123) *La de ſu padre.*

(124) *Aborrecia Senacherib al Pueblo Hebreo, porque à Raſapces, ſu Capitan General, peleando contra ellos, le matò en una noche el Angel 85ꝟ. Soldados.*

(125) *Ordenò el Rey no ſe dieſſe ſepultura à los Hebreos, que mandaba matar.*

(126) *Las de la Tierra, porque contra el delito del Rey enterraba los difuntos.*

(127) *Huye Tobìas de Ninive, y el Rey le confiſca los bienes.*

LIV.

Huye del Rey la furia inexorable,
Que impulsos de Thèsiphone (128) obedece,
Cuya llama cruèl siempre implacable,
Contra el proprio Tyrano prevalece:
El fuero natural indispensable
De no esperados odios adolece,
Si de sus hijos la immortal porfia
Al Autor de su sèr aborrecia. (129)

LV.

En su prole produxo su aspereza
Contra su Genitòr odio secreto,
Porque rompa tyrana la firmeza
Del dulce nudo el natural precepto:
Al delito mayor de su fiereza
Sus pechos inflamò terrible Aleto, (130)
Si yà sanguinolentos homicidas (131)
El origen extinguen de sus vidas.

LVI.

Quando à Nesroch (132) en nubes de Pancaya,
Senacherib dedica errado culto, (133)
Sus impiedades Sarazar (134) ensaya,
Permitiendo al furor ossado indulto:
El vulnerado pecho, que desmaya
De Atropos mira el macilento bulto,
Pudo solo morir de la ansia fuerte
De vèr que èl proprio se engendrò la muerte.

(128) *Una de las Furias.*

(129) *Eran enemigos del Rey sus hijos.*

(130) *Una de las Furias.*

(131) *Usa aqui de la figura Cathacresis, porque debia decir patricidas, que assi fueron los hijos del Rey, porque mataron à su padre, siendo Arte la que parece impropriedad.*

(132) *Nombre de su Idolo*

(133) *Region que cria aromas.*

(134) *Hijo del Rey.*

LVII.

La del imperio ſanguinoſa rienda,
A Aſarhedon (135) la ſuerte le depàra,
Buelve Tobìas, la piedad enmienda
Ciegos errores de crueldad avara:
Y para que al favor de nuevo aſcienda,
Facil camino Achiacaro (136) prepara,
Metamorphoſis facil, que importuna
Juega aſsi con los hombres la fortuna.

(135) *Hijo de Senacherib.*

(136) *Secretario del Rey, hijo de Azaèl, hermano de Tobìas.*

CAPITULO II.

SOCORRE TOBIAS A SU PUEBLO, y celebra su Pasqua con el disfràz de un Banquete: dexale, por ir à sepultar un Ajusticiado: cargale en sus ombros, escondele en su casa, y de noche le sepulta: rendido al sueño le ciega una Golondrina, y empobrece: Ana se ocupa en texer para alimentarle, y exercita su paciencia en reprenderle.

I.

La annual solemnidad, que celebraba
En santo dia ceremonia Hebrea, (1)
Quando en aspid de llama devoraba
Sagrado fuego, victima Sabèa: (2)
Religioso Tobìas observaba,
Porque al Pueblo cautivo exemplo sea,
Que, ni la actualidad de su conflicto,
Olvidò las congoxas del Egypto.

II.

Magnifico Banquete le prepàra,
De Neptalì à la Tribu el zelo ardiente,
Parece pompa, y caridad es rara,
Si alivio busca à la afligida gente;
Porque solemnes fiestas acordàra
Oportuna ocasion brinda prudente,
Y en Ara ilustre de aparentes faustos,
Recibe Dios mentales holocaustos.

(1) *El Pentecostès de los Hebreos.*

(2) *Region Oriental Aromatica.*

Pe-

III.

Pero quando no ignora, que al ſuplicio,
Un hijo de Iſraèl yace entregado,
Y el noble capitèl de ſu edificio,
De centellas de azero deſtroncado;
(Donde ſirviò cruento ſacrificio,
Del odio injuſto, que no bien ſaciado,
Del immortal rigor en firme guerra,
Debidos feudos le negò la tierra.)

IV.

El combite olvidò, ſin que permita
Alivio alguno à la virtud canſada,
Su zelo ſufrimientos facilita,
Buſcando eſtragos de la mano ayrada:
No al vulgar impoſsible ſe limita,
Reſolucion en el amor fraguada,
Ni del Rey teme la tenàz fiereza,
Que no es capàz de miedos la fineza.

V.

En el Mar bruto de ſu eſtinta grana,
Mira al tronco apartado de sì miſmo,
Que al duro golpe de Segùr villana,
Nadan trozos de yelo en roxo abiſmo: (3)
Eſpectaculo feo, ira tyrana,
De injuſta ley horrendo barbariſmo,
Que dandole al rigor perſeverancias,
Son mas duro rigor las circunſtancias.

(3) *Deſcrive el cadaver del Iſraelita, que no dexò ſepultar el Rey.*

Los

VI.

Los que ſobraron mìſeros fragmentos,
De la ultriz impiedad al crudo estrago,
De la Parca deſpojos macilentos,
Saca Tobìas del purpureo lago:
O Iſraèl! exclamò, tantos tormentos,
Son del furor de Dios pequeño amago,
Y ſu valor conſtante en la agonìa,
Todo el peſo fatàl al ombro fia. (4)

VII.

Athlante de la màquina funeſta,
Al yugo feo la cervìz inclina,
Feretro es vivo, ſi ſu eſpalda preſta,
Al tronco exangue humana Libitina: (5)
Su facultad à ſu clemencia opueſta,
En laborioſo afàn, leſa declina;
Mas yà triunfando ſu corage altivo,
Sirve plauſtro de un muerto un ſemivivo.

VIII.

Buſca en ſu habitacion lo mas oculto,
Donde el cadaver mìſero retira,
Porque quando Hiperiòn (6) ſu ardiente bulto
Caduco eſconda en la cerulea pyra:
Y la ſombra tenàz en negro inſulto,
El exe aſſalte donde el ayre gyra, (7)
Dando errante fulgor, velo nocturno,
A la eſpoſa le entregue de Saturno. (8)

(4) *Toma el cadaver Tobìas ſobre ſus ombros.*

(5) *Aquì tomada por el Ataud.*

(6) *El Sol.*

(7) *Sigue la opinion de los vortices del ayre.*

(8) *La Tierra.*

IX.

Buelve à la mente la fatàl ſentencia,
Del gran Paſtòr de Thecue (9) proferida,
Verà (ò Pueblo rebelde!) tu inſolencia,
En lamentos tu fieſta convertida:
Las puertas pulſaràs de la clemencia,
Finalizando anguſtias à la vida,
Y en la Siria ſeràs para caſtigo,
No compaſsion, eſcarnio à tu enemigo.

X.

El Phenix de la Luz, que la eterniza,
Y en pyras de criſtàl buelos remata,
Yà en el nido de Thetis agoniza,
Rogo eligiendo de fluxible plata:
En urna algoſa ignifera ceniza,
Yà ſu canſada ſenectud deſata,
Renovando ſu sèr cerulea pluma,
Porque renazca joven de la eſpuma. (10)

XI.

La tierra exala tumidos vapores,
Que al Sol erijan Cenotaphio (11) triſte,
Pyramidales màquinas de horrores,
De ſombra funeral ſu pompa viſte:
Buelan falſos fantaſticos pavores,
Si en la tiniebla dubia luz perſiſte;
Y porque infunda frigidos letargos,
Enlutò Juno (12) los volantes Argos. (13)

(9) *El Profeta Amòs, que habitaba Paſtòr en el Monte Thecue.*

(10) *Deſcrive el anochecer en metaphora del Phenix.*

(11) *Tumulo donde no eſtà el cadaver.*

(12) *El Ayre.*

(13) *Los Pabos del Carro de Juno, en quienes ſe convirtiò Argos.*

Yà

XII.

Yà Tobìas, que meritos codicià,
Su empressa fia à la silente noche,
Que no està vinculado à la malicia
Lograr las sombras del nocturno Coche:
Obligò con afán mano propicia,
Que Pilena (14) el regazo desabroche,
Porque reciba en seno cabernoso,
Triste el cadaver, ultimo reposo.

(14) *La Tierra.*

XIII.

Al insepulto polvo del cautivo,
Que à otro suplicio la irrision condena,
Librò de aquel agravio sensitivo,
Que duplicò el furor con vana pena:
Estorva à la crueldad el redivivo,
Infinito eslabòn de su cadena,
Donde gravaron furias del Averno,
Contra objeto caduco, un odio eterno.

XIV.

Essos mìseros yelos inflamaban,
Con llama diametral opuesto fuego;
Pues si à la tyranìa provocaban,
Eternizando ardor al ethna ciego:
La caridad ardiente le inflamaban,
Al piadoso Varon con mudo ruego,
Si apenas viste el Sol gala funesta,
Que en manto frio los abriga Vesta. (15)

(15) *La Tierra.*

XV.

Para premiarle Dios ſu alto exercicio,
Por ardua ſenda à ſu paciencia guia,
Que en el mas arrieſgado precipicio,
Eſtablece ſus glorias la porfia:
No puede conſumarſe el ſacrificio,
Sin la del fuego juſta tyranìa;
Pues quanto mas intenſo ardor derrama,
Mas purifica la propicia llama.

XVI.

Dexaba el Sol de la Acidalia Dioſa, (16)
La radiante cornigera morada,
Yà en engaño Sidonio (17) no repoſa:
Si de Poligio (18) en la manſion dorada,
Empezaba à peynar greña fogoſa,
En la Gemina (19) prole trasladada,
La que en càndido clauſtro producida, (20)
El sèr le debe al Ave (21) fementida. (22)

XVII.

De ignifera Region delfico fuego,
Huye garrula Progne, (23) que aſſegura
El buelo circunflexo alto ſoſsiego,
Burlando del Nebli la opreſsion dura:
Del Reyno Etherèo por el rumbo ciego,
Buſca cuna olvidada en ſenda obſcura,
Y un caduco edificio ſe conſtruye,
Que la rediman de las llamas que huye.

(16) *Venus.*
(17) *El Toro.*
(18) *Mercurio.*
(19) *Signo de Geminis.*
(20) *El huevo que pariò Leda.*
(21) *El Ciſne en que ſe convirtiò Jove.*
(22) *Deſcrive la Primavera, diciendo, que dexaba el Sol el Signo de Tauro, que es Caſa de Venus, y entraba en el de Geminis, que es Caſa de Mercurio.*
(23) *La Golondrina.*

Ha-

XVIII.

Halla acogida en la robusta trave,
Que techumbre à Tobìas le guarnece,
Atomos roba al elemento grave,
Que con guardadas linfas humedece:
Sòlida consttuccion, si no suave,
Las aristas le dàn, y fortalece,
Del tosco nicho la materia dura,
Que hay tambien natural arquitectura.

XIX.

Convexa superficie forma inculta,
Porque en bruto recinto, aspero muro,
Triunfe del ayre, cuya saña insulta,
De la ardua Casa el chapitèl seguro:
Còncaba estancia diligente abulta,
De blanda pluma en pavimento duro,
Si en amor natural, yà sabe el pecho,
Que ha de ser cuna, lo que ahora es lecho.

XX.

Llega Tobìas, y su afán le obliga,
A que lasso decline al pavimento,
Busca falsa quietud à su fatiga
El voluble oficioso pensamiento:
El incansable ardor, porque prosiga
Del corazon piadoso el firme intento,
Importuno descanso le ha buscado,
Al inquieto sosiego del cuidado.

XXI.

A la excelsa porcion del cuerpo ansioso,
En recta linea dominaba el nido
Del Ave ingrata,(24) que al sangriento esposo
Le burlaba el azero repetido:
Solicita el Varon dulce reposo,
De sus altivas ansias suspendido,
Y à su pesar, à infatigable anhelo,
Puso la humanidad grillos de yelo. (25)

(24) *La Golondrina, llamada ingrata, yà porque luego dexa la patria en que nace, yà porque Progne matò à sus hijos, y por esso la queria matar su esposo Tereo.*

(25) *Describe à Tobias recostado en tierra baxo del nido de la Golondrina.*

XXII.

Yà en parentesis breve de la vida,
De Herebo el hijo (26) en apacible ceño,
En Opio (27) tiñe Jara humedecida,
Del negro Lothos (28) con vitàl beleño:
Yà la Cimeria, (29) noche introducida,
Liva en cicuta (30) nectares del sueño,
Siendo vitàl ponzoña quanto alienta,
Del Caducèo la espira virulenta. (31)

(26) *El Sueño.*

(27) y (28) *Yervas, que infunden sueño.*

(29) *Pueblos donde menos raya el Sol.*

(30) *Yerva Soporifera.*

(31) *Infundia sueño el Caducèo de Mercurio, enroscado de una Serpiente.*

XXIII.

Vapòr oculto los sentidos zela,
El Alma sus potencias se retira,
Y aunque el Reyno interior de sombras vela,
Todo el confin à su Region le gyra:
El corazon, constante centinela,
Ilude al sueño en lo que amante inspira,
Si en habito leal, fino el desvelo,
Mueve eclypsada luz por vèr al Cielo. (32)

(32) *Describe dormido à Tobias, que naturalmente subiò la cara àcia el Cielo.*

XXIV.

La màquina del cuerpo relaxado,
Contempla en ſu expreſsion la luz Divina;
Y de los brazos el vigor canſado,
Sigue à la gravedad que los inclina: (33)
Sobre ſu medio globo equilibrado,
No defendido el roſtro ſe declina,
Que haſta en lo accidental quiſo la ſuerte,
Fueſſe aquel ſueño imagen de la muerte.

(33) *Pinta el roſtro deſcubierto, y que no tenia brazo alguno levantado ſobre èl.*

XXV.

Parlera Progne ſobre alcazar bruto,
El transformado cuerpo ſoſtenia,
Y por ſeña inmortal de eterno luto,
Negros borrones ſu explendòr veſtia: (34)
Dà ſu quexa al dolor, juſto tributo,
Y al ayre ſu tragedia referìa,
Obſtentando en las galas de ſu pecho,
El plumado padròn de ſu deſpecho.

(34) *Es la Golondrina negra, ſolo lleva unas plumas blancas en el pecho, que es donde la hiriò Tereo, y la deſcrive ſobre el nido.*

XXVI.

De esfera inmunda ſordida derrama,
Ignèa ſuperfluidad, licòr ardiente;
Y quanta deſprendiò fetida llama,
De confin poco la Region viviente:
El roſtro mancha del que en dura cama
Solicìta un alivio, que atormente,
Donde incautas bebieron ſus eſtrellas,
Las venenoſas lìquidas centellas. (35)

(35) *Deſcrive el eſcremento càlido, que cayò en los ojos de Tobias.*

XXVII.

No el dèbil propugnaculo (36) defiende;
Los globos de criſtàl, que al ardòr rompe,
La que encuentra porciòn en fuego enciende,
Extingue al aqueo humòr, ò le corrompe:
La venenoſa nube, que ſe eſtiende,
A la potencia eſpecies interrompe,
Y en el proprio cenit embarazados,
Tranſmontaron ſus ojos eclypſados. (37)

(36) *Los Parpados.*

(37) *Explica phyſicamente como cegò Tobias.*

XXVIII.

La conſtante tiniebla al Varòn Santo,
Sueño parece en ignorado eſtorbo;
Pienſa, que extinto el Sol en negro manto,
Rebujaba la noche el bulto torbo:
Indeciſo el dolor, dubio el quebranto,
Buſca ſus Orbes en el nicho corbo,
Que de flacos Archeros defendidos,
Deſpues de diſpertar hallò dormidos.

XXIX.

De ſus Aſtros ſu mano hallar quiſiera
El epiciclo que le ignora oculto,
Caba cortina corre, que à ſu esfera,
Guardaba en vano el delicado bulto:
Deſmiente el tacto à ſu aprehenſion ſevera;
Pero yà el pecho en interior tumulto,
Irritaſe al penſar lo que le ofende,
Y dudas ſolicita en lo que entiende.

Fal-

XXX.

Falſo vigòr infunde al cuerpo inquieto
El ſobreſalto con impulſo eſtraño,
Mueve à la tarda planta ardòr ſecreto,
Su aliento es del temòr un breve engaño:
La cauſa buſca del tyrano efecto,
Doctrinado mejor del deſengaño,
Suſpende el paſſo incierto, al ayre abraza,
Y en ſus proprias tinieblas ſe embaraza.

XXXI.

Pròvido el tacto por la eſtancia ciega,
De ſenſitivo eſcudo le ſervìa,
Buſca dudoſo el muro, à quien entrega,
La viva eſtatua, que la ſombra guia:
Pregunta por la luz, que ſe le niega,
Y amante admiracion le reſpondia,
Que de piadoſas voces advertido,
Sabe lo que no vè, por lo que ha oìdo.

XXXII.

El Cielo eleva el corazon conſtante,
Que triunfando leal de interna lucha,
Del amor proprio al anſia repugnante,
Quexas deſprecia, que el ſentido eſcucha:
A sì proprio ſe opone en breve inſtante
De lid no poca, ſi es la anguſtia mucha;
En fin, el pecho transformado en roble,
Triunfò de todo la porcion mas noble. (38)

(38) El Alma.

XXXIII.

El mentàl holocaufto, que dedica,
Admite el Cielo en vifibles Aras,
Y grave mano à fu paciencia aplica,
Por dàr affumpto à fus virtudes raras:
Con roftro adverfo fu fineza explica,
Amante Dios en evidencias claras;
Y porque mas fe eleve fu pureza,
El pefo le quitò de la riqueza.

XXXIV.

(39) *El Texer.*

A la Arte de Minerva (39) laboriofa,
Ana dedica mano infatigable,
Texiendo en confufion de hilos hermofa,
Variado labyrinto inexplicable:
Aprifiona en la union artificiofa
Del eftambre fiel el vulgo inftable,
Componiendo el primòr de fus defvelos,
Quantos fe deftruìan paralelos.

XXXV.

Con opreſsion fuave al facil nudo
La dòcil hebra fe rindiò del arte,
El velòz hilo en inftrumento agudo: (40)
Sabio defaffofsiego le reparte
Al grave impulfo, fi eficàz, no mudo,
El culto peyne las diftancias parte;
Y labores, en que Ana fe defvela,
Son rica injuria de Achamenia tela. (41)

(40) *La Lanzadera.*

(41) *Region de la Afia, donde fe trabajan los mas primorofos texidos.*

Afa-

XXXVI.

Afanado alimento ſolicita,
La oficioſa Conſorte, à cuya mano
Su caduca riqueza ſe limita (42)
Del Cielo por Decreto Soberano:
Si al largo afán el animo ſe irrita,
Preciſa imperfeccion es de lo humano;
Pues porque el vencimiento la corone,
En repugnancia radicàl ſe pone.

XXXVII.

De la nutrix de Jove, (43) cuya veſte
A las ſidereas plagas (44) trasladada,
Aſpera es cifra en el papèl celeſte,
Con refulgentes càlamos formada:
Pàvido hijo, de quien Madre agreſte,
Se eſcuchò entre validos mal buſcada;
Ana recibe, y en ſu ſeno abriga,
Juſtiſsima merced à ſu fatiga. (45)

XXXVIII.

Buſca ſilveſtre cuna el feto anſioſo,
Clama en remiſa voz, cuyo ſonido
Turba à Tobìas el plàcido repoſo
Del engaño, que duda combatido:
La iluſion de ſu zelo fervoroſo
Vana deſata el labio reprimido:
Teme, ò Ana! (le dice) juſta pena,
Si lo que eſcucho es facultad agena.

(42) *Se alimentaba Ana, y Tobias de lo que ella texia.*

(43) *La Cabra, por haver dado leche à Jupiter, trasladò ſu piel al Cielo, y es una de las Imagenes Celeſtes.*

(44) *Aqui ſignifica Region.*

(45) *Dieron por paga del texido un Cabrito à Ana.*

 Del

XXXIX.

Del combuſtible pecho preparado
Al precipite ardòr, que en ethna ciego
A la fragua voràz del centro ayrado,
La ira traslada la Region del Fuego:
Ana desliga en labio deſpechado,
Quexas con natural deſaſſoſsiego;
Y en furibundo acento el ayre inflama,
Quanta profiere articulada llama.

XL.

Donde tu fee, (le dice) y tu eſperanza,
Iluſo fundas? Què es de tu porfia?
Si burlada tu necia confianza,
Te niega avaro ſu explendòr el dia:
Què premio, dì, tu caridad alcanza?
Tu engañada demencia de quien fia?
En quien libras fantaſticos conſuelos,
Si ſon de bronce para tì los Cielos.

CAPITULO III.

LLORA, Y ORA TOBIAS AL SEÑOR en Ninive, al mismo tiempo, que Sara ora, y llora su esterilidad en Raget, donde la guardò intacta el Demonio, matandola siete Maridos que tuvo: Oye el Altissimo sus Oraciones, y baxa el Arcangel San Raphaèl à consolarlos.

I.

DEL triste corazon àmbito estrecho,
El Varon Santo à su valòr dilata;
Y por guardar mas penas en el pecho,
Saca de èl un raudàl de amarga (1) plata:
Es su resignacion, no su despecho,
La que los ecos fleviles desata,
Dirigiendole à Dios con reverencia,
Quantas quexas produce su paciencia.

(1) *Son las lagrimas amargas.*

II.

A tì, (dice) Señor, à tì dedico,
En holocausto fiel mis penas graves,
Desde el Altar del Alma sacrifico,
De mi amargura victimas suaves:
Si al Caliz del dolòr el labio aplico,
Tù me formaste, y mi firmeza sabes,
Beba mi sed hydropica en su instancia,
Como del barro eleves la constancia.

Al-

III.

Altiſsimo Señor, Dios Soberano,
Luz, que en Sacras tinieblas eſcondida,
Imperceptible à el entender humano,
Eſtà ſolo à tì propria permitida:
No pudo, no, tu Prodigioſa Mano,
Aun à tantos portentos eſtendida,
Trono hacerte capàz, porque tu abiſmo,
Solo cabe en lo inmenſo de tì miſmo.

IV.

Eſtà radicalmente en ſu cimiento,
En tu Divina Eſſencia la Juſticia:
Eres de la equidad el fundamento,
Y tu equidad al merito propicia:
Ciencia es tu sèr, y tu conocimiento
Sepàra la ignorancia, y la malicia:
Tu juicio es juſto, tus caſtigos lloro;
Luego ſoy Reo, y mi delito ignoro.

V.

Primer Supremo Objeto inteligible (2)
Eres, Señor, y la primer Menſura
De todo lo criado, y lo poſsible,
Conformidad de cognicion ſegura:
Al objeto es tu sèr incomprehenſible,
Con que eres la Verdad formàl, y pura,
Y ſi ſe fragua en tu Verdad tu ira,
Mi pecado, ſin duda, no es mentira.

(2) *El llamar à Dios objeto inteligible, no es decir que ſe puede entender todo Dios, ſino que es el primer objeto, que ſe dexa entender de la razon natural.*

La

VI.

La verdad de mis pèrfidos errores
A tu misericordia opongo (3) ciego,
Porque de tu Justicia los rigores,
En osculos de Paz templen su fuego:
Oye, Señor, propicio mis clamores,
Clementissimo Dios, oye mi ruego;
Señor, suspende la tremenda espada:
De quien venganza tomas, si soy nada?

(3) *Texto de David.*

VII.

De tu gracia el pincèl borre piadoso,
Del sempiterno lienzo de tu mente,
El lunàr de mis culpas horroroso,
Y la sombra fatàl de ingrata gente: (4)
De esclavitud à estado ignominioso
Abatiste tu Pueblo inobediente,
Qual fluxible jazmìn (5) desvanecimos,
Fabula es nuestro sèr de lo que fuimos.

(4) *Los Hebreos.*

(5) *La espuma del Mar*

VIII.

De thesoro sirviò nuestra fatiga
Al codicioso Asirio, al Idumèo;
Quanta nos venerò gente enemiga,
Adoramos en barbaro trofeo:
A viles ministerios nos obliga
De Agàr la estirge, el Sirio, el Jebusèo,
Y servimos, en duro cautiverio,
Al Mundo de irrision, y de improperio.

Del

IX.

Del que embargò del Sol la fugàz planta,
En campaña turquì (6) con brazo altivo,
El contrato firmiſsimo quebranta,
Del Pueblo ingrato el vulgo ſemivivo:
Rompiò el olvido la concordia ſanta, (7)
Que el ſilencio aprobò vegetativo,
Del arbòl venturoſo, (8) que ſenſible, (9)
Es Fiſcal, y Teſtigo incorrùptible.

X.

Tu recta voluntad, y tu ſentencia
Conmigo cumple, de tu aliento puro
Mi eſpiritu creò tu Omnipotencia,
Para habitar contigo eterno muro:
Arda juſtificada en tu preſencia
Eſta llama inmortal, rompa el impuro
Clauſtro de la materia, en felìz ſuerte,
Para buſcar la vida con la muerte.

XI.

Mira, Señor, que yà con torbo ceño,
Gime la vida de ſu aliento ayrada:
Menos duro es morir, ſi en crudo empeño,
Contra mi vès la ſuerte conjurada:
Dexame deſpertar del vitàl ſueño,
En que no vive el Alma congoxada;
Y porque libre la opreſsion obſcura,
Desſella eſta viviente ſepultura.

Di-

(6) *Joſuè, que hizo parar el Sol.*

(7) *La de Joſue en Sichem.*

(8) *En eſſe pacto con el Pueblo Hebreo, puſo Joſue por teſtigo un arbol de encina, à quien arrimò una gran piedra.*

(9) *Llamale ſenſible, porque refieren algunos Rabinos, que quantas veces faltaba el Pueblo à eſte pacto, ſe le caian al arbol las hojas.*

XII.

Dixo, y ſellando taciturno labio,
De Sigalion al indice ſilente,
Al Cielo en rapto humilde elevò ſabio,
El rendido holocauſto de ſu mente:
Sus quexas culpas, porque teme agravio,
Haſta la humilde quexa reverente,
Rompiendo à un tiempo miſmo el azul manto
La voz de Sàra (10) equivocada en llanto.

XIII.

Apice bello del ſobervio Monte, (11)
Encumbraba Ragès culto edificio,
Y precioſa congoxa al Orizonte,
Es de Phlegòn (12) temido precipicio:
Cauto al tropiezo ſe empinaba Etonte, (13)
Salpicando fogoſo deſperdicio,
Y velòz eslabòn lanzan ſus huellas,
Del pedernal del Muro las centellas.

XIV.

Aqui mora Raguèl, (14) Varon Hebreo,
Y en ſu abolorio ſucceſsion glorioſa,
Segunda vez los lazos de Himenèo, (15)
Implicaba con prole venturoſa:
Equivalencias compensò al deſeo,
Unica hija à eſtirpe numeroſa,
Porque Sàra, Gentil, con grato engaño,
Del numero le ſuple todo el daño. (16)

(10) *Era Sàra hija de Raguèl, Hebreo, que vivia en la Ciudad de Ragès, y eſtaba orando en ſu caſa al miſmo tiempo que Tobias en Ninive.*

(11) *Eſte Monte es Ebathàn, en la Media.*

(12) *Uno de los Cavallos del Sol.*

(13) *Otro de los Cavallos del Sol, los quales dice por hyperbole, que tropezaban en la altura de Ragès.*

(14) *Padre de Sàra.*

(15) *En aquella Ley antigua, en que ſe acoſtumbraba el repudio de las eſteriles, era fortificar el matrimonio la succeſsion, y por eſſo lo dice.*

(16) *Imitacion de Claudiano en ſu Proſerpina.*

XV.

Sàra, (17) cuya hermoſura peregrina,
Hyperbole mayor de la belleza,
Se finge humana en perfeccion divina,
Bebiendole à los Cielos ſu pureza:
Su Clicie el Sol, (18) con expreſsion mas fina,
En ſus luces eſtudia otra firmeza,
Y ſuſpendido el rutilante Coche,
Donde Sàra no eſtà, vive la noche.

XVI.

En el plàcido cielo del ſemblante
Brillaban los Planetas, pompa hermoſa,
Y deſatado en lluvia rutilante,
Jove ocupaba la ceſarie undoſa: (19)
Menos groſſero, pero mas amante,
Ata en sì miſmo plebe vagoroſa,
Y el deſcuido arrogante en ſu theſoro,
Oro entretexe, que le anuda en oro. (20)

XVII.

Con preſtados fulgores dominaba,
Yà en ſu frente el Aurora, yà Dictina, (21)
Y del ſereno Trono derivaba
Quanto albòr en ſus ampos ilumina:
Terſo el criſtàl en arcos eſtrivaba,
Que Signo ſon Celeſte, en luz Divina,
Obſcuras cifras, (22) ò en benigno influxo,
Iris de ſombras, que el fulgòr produxo.

Sò-

(17) *Uſa en eſta repeticion de la figura que llaman Iteracion.*

(18) *Expreſſa con novedad, que el Sol es Clicie de Sàra.*

(19) *Dice, que Jupiter, convertido en lluvia de oro, (como otra vez por Danae) ſe puſo en los cabellos de Sàra, no tan groſſero, porque à Danae le cayò en el ſeno el oro, y aqui en los cabellos.*

(20) *Uſa en eſta repeticion de la figura Epanalepſis.*

(21) *Diana.*

(22) *Pinta las cejas negras, que aunque ha pintado el cabello rubio, aſsi dicen que era Elena.*

XVIII.

Sòlio formò de la viſiva esfera
El Galàn de Coronis, (23) y ſu llama,
En dulce incendio de apacible hoguera,
Mas vivos explendores le derrama:
Alli Marte rindiò ſu altivèz fiera,
Como Aſtro brilla, no Deydad ſe aclama,
Y en alhagueñas iras buſcò modo,
De que ſin guerra lo avaſſalle todo.

XIX.

A beber refracciones de ſus rayos
La Cilenia (24) Deydad grave ſe obſtenta,
Infundiendo ſuaviſsimos enſayos,
De un fingido dormir, que les fomenta: (25)
De dos Orbes de ſombra los deſmayos,
A la mas pura luz ſon dùlce afrenta:
Quien, ſi no en Sàra, fulminando ardores,
Viò la tiniebla (26) producir fulgores?

XX.

De linea Equinocial, Aſtro no errante,
Su Cielo delineò, que igual le mide, (27)
Matizado explendòr, valla conſtante,
Que la Esfera en dos terminos divide:
Del Planeta primero (28) la flamante
Luz, eſquiveces plàcidas deſpide
Con ſuperior influxo, ſi alhagueño
En ſu hermoſo deſdèn mejora el ceño. (29)

(23) *El Sol, que fuè amante de eſta Ninfa.*

(24) *Mercurio.*

(25) *El Caduceo de Mercurio infundia en los ojos de Sàra eſtàr como dormidos.*

(26) *Pinta los ojos negros.*

(27) *Pinta la nariz de Sàra con metaphora de que era el Equinocio de ſu Cielo.*

(28) *Saturno.*

(29) *Atribuye à el influxo de Saturno el soberano ceño de Sàra*

XXI.

Venus en ſus mexillas colocada,
Confundir los matices le queria,
Y à la Roſa en ſu purpura (30) bañada,
Al antiguo candòr reſtituìa:
Si à ſus labios la càndida traslada,
En ſu tratable llama la encendia,
Y en juſta adoracion el Numen ciego, (31)
Para vibràr ſu ardòr, bebe aquel fuego.

XXII.

Breve Columna, (32) Athlante de ſu Cielo,
Un gyro obſtenta, que ſudò el Aurora,
O el avaro marfil atò en ſu yelo,
Quanta precioſa riſa el Alva llora:
La ſutil hebra con tenàz anhelo
Las iguales uniones (33) atheſora;
Que aun candores viſtiendo naturales,
Solo en Sàra parecen Orientales. (34)

XXIII.

Buſcò Juno ſu leche (35) fugitiva
En las Precioſas Manos, y la hallaba
Congelado criſtàl, que ſenſitiva,
En Esfera mejor ſe entronizaba:
Porque à la viſta audacias le prohibìa;
De ſu rayo lo activo diſgregaba;
Mas què importa lo hermoſo? ò dura eſtrella!
Que fueras mas felìz, ſi menos bella. (36)

El

(30) *La ſangre del piè de Venus tiñò las roſas blancas en coloradas.*

(31) *El Amor.*

(32) *Deſcrive el cuello de Sàra con un collar de perlas.*

(33) *Nombre, que à las perlas dieron los Romanos.*

(34) *Son las Orientales, aunque las mas precioſas, no las mas blancas.*

(35) *La via lectea, que ſe formò de la leche que derramò Juno.*

(36) *Uſa de la figura Epiſona.*

XXIV.

El Serafin ſobervio, (37) que govierna
La umbrifera Region de Flegetonte, (38)
Manda à un Miniſtro, que en Chalupa eterna
Surque lividos Golfos de Caronte, (39)
Y que rompiendo la voràz caberna,
De los Medos (40) infeſte el Orizonte,
A donde tutelar ſu furia rara,
Mejor Jardin (41) Eſperio guarde en Sàra.

XXV.

Un Eſtenopo es (42) à la ardua empreſſa
La deſtinada furia, cuya frente,
(Epygrafe cruèl de ſu fiereza)
La ciñe de Tifón (43) la eſpira ardiente:
Premio fatàl de la primer proeza, (44)
El eſtigio laurèl de ſu Serpiente,
Acuerda aquel disfràz, que en falſo aviſo,
La inocencia viciò del Paraìſo.

XXVI.

Quanto negro vetùn Cocìto (45) inflama,
Fragua es voràz à ſu implacable azero,
A cuyo temple Aleto (46) le derrama
Del carmìn de Meduſa (47) el licòr fiero:
De Lerna mezcla la eſpumoſa llama, (48)
Y el humòr ponzoñoſo del Cerbero, (49)
Que al Tenaro inundò quando eſcupia,
Vegetativa muerte en yerva fria. (50)

(37) *El Demonio.*

(38) *Rio del Infierno.*

(39) *El Barquero del Infierno.*

(40) *Ragès, Ciudad de la Media.*

(41) *La Serpiente Ladòn guardaba las manzanas del Jardin Eſperio.*

(42) *Demonio de fuego.*

(43) *Una Serpiente.*

(44) *Quando tentò à Eva el Demonio, el miſmo que tentò à Eva, guardaba à Sàra.*

(45) *Rio del Infierno.*

(46) *Una Furia.*

(47) *La ſangre de las Serpientes del cabello de Meduſa.*

(48) *La ſangre de la Idra de ſiete cabezas.*

(49) *El Perro del Infierno, que quando ſaliò de ſu vomito, ſe criò el Aconito.*

(50) *Mata eſſa yerva por exceſſo de frialdad.*

XXVII.

El corte afila en la incanſable rueda,
De la prole de Flegias (51) guarnecida
De fumoſos Chelidros, (52) porque pueda
Otra ponzoña mas beber la herida:
A la nudoſa empuñadura enreda,
Detorva Erinis (53) greña enfurecida,
Y en ſudòr de las Gorgonas (54) bañada,
Plutòn le ciñe la infernal eſpada.

(51) *Igiòn, que gira continuamente en una rueda ceñida de Serpientes.*
(52) *Un genero de Serpientes.*
(53) *Otra Furia.*
(54) *Se convirtieron en Serpientes.*

XXVIII.

Arma de otra crueldad el duro pecho,
Del Baratro (55) agotando los rigores:
Si Liba de Cerceſtis (56) el deſpecho,
A Ticio (57) apura ràbidos clamores:
Del labio, mal, ò nunca ſatisfecho,
En ſed eterna (58) bebe los furores,
Y en compendio fatàl, por mas injuria,
Sale todo el Infierno en una furia.

(55) *El Infierno.*
(56) *Una de las Belides.*
(57) *A quien come las entrañas un Buytre.*
(58) *Tantalo.*

XXIX.

Rompeſe el globo, turba al negro abyſmo
En breve exalacion la luz del dia;
Y cada monſtruo, paſmo de sì miſmo, (59)
La viſta nuevo horror introducia:
Al reciproco aſpecto un paraſiſmo
Nunca viſto, eſtrenò la muerte impìa,
Y en pena mas atròz el falſo inſtante, (60)
Bolviò à empezar la Eternidad conſtante.

(59) *Al mirarſe.*
(60) *Como en el Infierno no hay tiempo, dice, que aquel inſtante fuè falſo, porque no rompiò la Eternidad.*

De

XXX.

De Sàra guarda la Divina Aurora
El infernàl eſpiritu inviſible,
La triſte juventud eſtragos llora, (61)
Haciendola mas bella lo impoſsible:
Aſmodèo, (62) ribàl de quien la adora,
La zela con rigòr irredimible,
Rara monſtruoſidad de ſus deſvelos,
Ignorando al amor, ſaber los zelos.

(61) *Porque los mataba el Demonio.*
(62) *Aſsi ſe llamaba eſſe Demonio.*

XXXI.

De Amaranto (63) ſus ſienes no guarnece
Por Sàra Himèn, que olvida ſu firmeza,
Y por alto Decreto permanece,
En caſto lecho, virginal pureza:
De lethales congoxas adolece
El que à Sàra dedica ſu fineza,
Si à Conſorte ninguno permitida,
Solo el quererlo ſer cueſta la vida.

(63) *De eſſa yerva ſe coronaba Himeneo en las bodas, por ſimbolo de la firmeza, y no ſe coronò à ſi Sarà, porque ſin perder el candòr virginal, le matò el Demonio ſiete Maridos.*

XXXII.

En las lòbregas tintas del Lethèo
Siete veces tiñò parca cruenta,
Pagizo flameo, (64) que le diò Himenèo,
Viſtiendo Juno (65) pompa macilenta:
Del tàlamo nupcial el dulce aſſéo,
El Galàn (66) de Proſerpina enſangrienta,
Y los Epithalamios, que cantaban,
En triſtes Epicedios (67) transformaban.

(64) *Un velo, que llevaban las Nobias de color de paja.*
(65) *Aqui tomada por Dioſa de las Bodas.*
(66) *Plutòn, aqui tomado por el Demonio.*
(67) *Canto funebre.*

Sus

XXXIII.

Sus desgracias oyò como baldones,
De quien por dulce aviso despechada,
Vengando en Sàra justas reprehensiones,(68)
Assi vibrò la lengua envenenada:
Perezcan tus nocivas sinrazones
(Dixo) fiera en Raggès ensangrentada,
No apagan tanta sangre tus enojos,
Que hasta mi vida anhelas por despojos?

(68) *Una Criada reprehendida de Sàra, le echò en la cara essa desgracia.*

XXXIV.

Si en thàlamo cruento dedicaste
A la tixera atròz de Libitina,
Quantos tristes Consortes engañaste
Con disfràz ciego en furia Viperina:
Aun tu hydropica sed, aun no apagaste, (69)
Que à tu crueldad tyrana me destina?
En tu sèr esta infamia se eternice,
Porque tan vil prosapia esterilice,

(69) *De esta misma redarguicion, quellaman apofasis, usa el texto de Tobias.*

XXXV.

A la insolencia, que à su ardòr provoca,
Niega Sàra agraviada la respuesta,
Y sellando claveles de su boca,
Purpureaba al jazmìn grana modesta:
En el mar de su oprobrio firme roca,
Los rayos declinò con luz funesta,
Y el parpado leal al desconsuelo,
Anublò el dia, si turbò su Cielo.

De

XXXVI.

De la Madre comun (70) al roſtro rudo,
Dirige los luceros nubiloſos:
A Dios conſagra en ſacrificio mudo,
De ſu razon los ecos laſtimoſos:
Del rubòr implicaba el arduo nudo,
Heroyca eleva à eſpacios luminoſos,
Naufragas en criſtales ſus eſtrellas,
Y ſolo hablò el ſilencio ſus querellas:

(70) *La Tierra.*

XXXVII.

Buſca en ſu habitacion altos retiros,
Donde en perenne copia de criſtales,
Al compàs lamentable de ſuſpiros,
Lora la vida tranſitos fatales:
Al Sumo Autor de mòbiles Zafiros
Refiere ſu dolòr, dice ſus males,
Y en profunda oracion ſus triſtes penas,
Traſminaron del Cielo las Almenas.

XXXVIII.

A ſu Oroſcopo acuſa, y al deſtino
La firme adverſidad de ingrata eſtrella,
Remedio implora del Autor Divino,
Mas ſu reſignacion, que ſu querella:
Mudo idioma de lagrimas previno
Modeſto el labio, que el ſilencio ſella,
Si los que forma acentos ſu quebranto,
Se anegaban en pielagos de llanto.

XXXIX.

Al de la Tierra orbicular espacio,
Tres veces ciñe lineas de fulgores,
Del que en la Esfera azul quarto Palacio,(71)
Construye à su explendòr Trono de ardores:
Tres veces dexa el lecho de Topacio
La Madre de Emasion bordando flores,
Y la encuentra su llama fugitiva
En la oracion estatua sensitiva. (72)

(71) *El Sol, cuyo Cielo es el quarto.*

(72) *Estuvo tres dias, y noches orando.*

XL.

Emulo de David el sufrimiento,
De postreras congoxas afanada,
Pan le prepara el llanto por sustento (73)
Del dèbil cuerpo à la virtud cansada:
Niega à su vida el pròvido alimento,
De alivios repugnantes congoxada,
Y rompiendo su voz acento sabio,
Asi sus penas trasladò à su labio.

(73) *Alusion al texto de David, que decia eran sus lagrimas el Pan.*

XLI.

Alto Principio, sin principio alguno,
Dios de Israèl, quanto inmutable inmenso:
Tù, que eres solo essencialmente Uno,
Todo sin partes, sin que estès extenso:
Te mira el Orbe, mas te vè ninguno;
Eres de lo creado el Sèr intenso,
Y eres por perfeccion, por excelencia,
De las essencias todas, su la Essencia.

No

XLII.

No tu Unidad, Señor, ſe multiplica,
Ente eres ſimplicisſimo, y conſtante,
El tiempo no contigo reduplica
Velòz, caduco, ſuccesſivo inſtante:
No en volumen triforme (74) à tì ſe implica,
Si todo extenſo en folios de Diamante,
Le formaſte en un punto ſu portento,
Que à tì la Eternidad, ni aun es momento.

(74) *Es triforme la imagen del tiempo, porque conſta de paſſado, preſente, y futuro.*

XLIII.

De tì, como Criador, de tì derivo,
Tu eres mi centro, con que à tì me buelvo,
Con el aura que eſpiras ſolo vivo,
Eſte sèr que me diſte en tì reſuelvo:
Sepàra lo caduco executivo,
Si de eſte eterna infamia no le abſuelvo,
Redime el Alma yà del cautiverio,
Porque ella no es capàz de eſte improperio.

XLIV.

Siete veces en lecho ſanguinoſo
A un cadaver me entregas? (triſte ſuerte!)
Còmo he de hallar el plàcido repoſo
En los elados brazos de la muerte?
El tàlamo en ſepulcro pavoroſo
El duro metamorphoſis convierte:
Acaſo me criaſte Tygre Hircano
Para acabar con el Linage Humano?

XLV.

Es mortifera el aura que respiro?
Acaso infesta el contagioso anhelo!
Son Cerastas,(75) ò Dipsas,(76) las que espiro?
O en humano semblante un Aspid zelo?
La Libia soy, que Vivoras suspiro?
Mi sangre es de Cicuta,(77) ò de Napelo?(78)
Soy la muerte, Señor, que en varios modos,
Sirvo de fin violento para todos?

XLVI.

Para ruina del Orbe me reservas?
Mira en mì el escarmiento à tu enemigo,
Si contra tantos mi crueldad conservas,
Desploma sobre mì todo el castigo:
Por què de daño al daño le preservas?
Tu infinita Deydad llamo à testigo,
A tu alto Tribunal à tu presencia,
Que constituyes Reo la inocencia.

XLVII.

Del lascivo bolcàn el humo impuro
Sabes, Señor, que no insultò mi mente;
De castidad inexpugnable muro,
Hizo à mi honor Alcazar eminente:
El virginal candòr conservè puro,
Hasta del pensamiento inobediente; (79)
Me rindiò mi obediencia, no el deseo,
A las coyundas del fatàl empleo.

Bien

(75) *Una Serpiente, que llevaba todo el cuerpo lleno de astas.*

(76) *Una Vibora pequeña, que en mordiendo mata de sed, que esso significa en Griego Dipsa.*

(77) *Una Yerva ponzoñosa, fria.*

(78) *Una Yerva venenosa, que tiene figura de calabera quando se le secan las hojas.*

(79) *En la question de si se pierde el candòr virginal en lo formal, con el consentimiento del futuro matrimonio, tiene la negativa el Poeta, aunque muchas opiniones contra sì.*

XLVIII.

Bien sè, si tus piedades considero,
Que la fee en las angustias se acrisola,
Y que del corazon puro, y sincèro,
Es la tribulacion la prueba sola:
La correccion, examen verdadero,
Por donde la humildad triunfos arbola,
Y disfrazas, en trages de fiereza,
Aun para ser mas fino, la fineza.

XLIX.

Nuestra ruìna no, nuestras congoxas
Ministran el deleyte à tus piedades:
Ignoramos, Señor, quando te enojas,
Pues produce tu amor adversidades:
Del Trono de tu gracia nos arrojas
Con la mano, que dàs prosperidades,
Si solo tù nos amas, què buscamos?
Disculpanos, Señor, quanto ignoramos.

L.

Otra vez sea, y otras mil, repito.
Alabado tu Nombre, Dios Eterno,
De los Evos el numero prescripto;
Hymno te cante en eco sempiterno:
En eslabòn de siglos infinito
Te adore, à su pesar, el triste Averno;
Te magnifique en càntico suave
Todo, Dios de Jacob, todo te alabe.

LI.

Del alto Impirio en el Sidereo folio,
Que en olas de zafir mar criftalino,
De crifolitos mura ardiente Sòlio,
Precioſa injuria del metàl mas fino:
Circunda el Soberano Capitolio
De eſmeraldas un Iris peregrino,
Y un Trono eleva (80) en contextura rara,
Hafta donde volò la voz de Sara.

(80) *Pintura del Trono de Dios, como le viò en ſu Apocalypſi San Juan.*

LII.

Penetraron los muros de Diamante
Al mifmo tiempo voces de Tobìas;
Y Dios, que mira el decretado inftante,
Manda el remedio en ambas agonìas:
De la Ciudad Beatifica triunfante,
Elegida entre puras Gerarquias,
Baxa una Inteligencia, cuyo zelo
La Tierra ocupa, ſin dexar el Cielo.

LIII.

En portentoſo Kaſma (81) iluminado
Quedò de Juno (82) el diàfano emisferio,
Quando en Nave de luz Miniftro alado, (83)
Surca el Ethereo Golfo de ſu Imperio:
El Sol, de Sol mas claro deslumbrado,
Peftañeò con pàlido improperio,
Padeciendo en extrinſecos ardores,
Nunca ſentido eclypſe de explendores. (84)

(81) *Voz Griega, es un como boſtezo del Cielo, de quien ſale ſubita, y premptiſsima luz.*

(82) *Es Ayre.*

(83) *El Arcangel San Raphaèl.*

(84) *Como todos, menos el Aguila, peſtañeaban al rayo del Sol, dice, que eſte peſtañeaba à los rayos del Angel.*

CA-

CAPITULO IV.

LLAMA, Y ABRAZA CIEGO TOBIAS à ſu Hijo, y haciendole con llanto un tierno diſcurſo, le manda que vaya à cobrar los diez talentos, que havia preſtado à Gabelo.

I.

DE Eliſea Margarita à excelſa puerta, (1)
A quien eterno ardòr pròdigo dora,
Pienſa en Tobìas la eſperanza cierta,
Que yà llegò el clamòr de lo que implora:
No es de ſu fee la perſuaſion incierta,
Para que ſe le acepte quanto llora,
Y ſon tan inſùfribles ſus afanes,
Que aguarda como premio el vèr ſu Manes: (2)

II.

De ardiente voto en llama inextinguible,
Al torbo bulto de la muerte fea,
Llamò ſu afán al tranſito terrible,
Que vecino creyò la iluſa idèa:
A ultimos ſentimientos inſenſible
Pienſa morir, porque morir deſea;
Como ha de ſer tu voz bien atendida,
Buſcas la muerte en centros de la vida?

Bur-

(1) *El Cielo.*

(2) *Las Almas de los difuntos, decian los Mitologicos eran los Manes, que bolvian à ſalir al Mundo, y el vèr que dice el Poeta en Tobias, ſe entiende con la contemplacion.*

III.

Burlada tu aprehenſion vè la guadaña,
Funeràl Cetro en mano inexorable;
Còmo, Tobìas, el temòr te engaña?
Si es en Dios la piedad inexplicable:
Por què anìma tu fee luz tan eſtraña,
Que aguardas un remedio formidable?
Si llegò tu clamòr à ſus Esferas,
Por què la muerte, y no el remedio eſperas?

IV.

En ombros de ſus anſias ſe avecina,
De incierta via à la infalible meta,
Al hijo llama, ſobre quien inclina
Del cuerpo laſſo la quietud inquieta:
Un ſentido, que objeto no termìna, (3)
De otro le ſuple la virtud ſecreta,
Si porque en nudos dèbiles le enlaza,
Parece que le vè quando le abraza. (4)

(3) *El de la viſta de Tobias, porque eſtaba ciego.*

(4) *Eſtàn los ſentidos unos con otros encadenados por natural virtud, y porque los vivifica un miſmo principio.*

V.

Un preludio compone de ſuſpiros,
Con tarda voz intermitente acento,
Sacando de los intimos retiros
Clauſulas mudas, con que hablò el tormento:
De falſos globos (5) los canſados gyros,
Hacen de fluida llama otro Elemento,
Y el Hijo, por impulſos naturales,
Le reſponde en reciprocos criſtales. (6)

(5) *Las lagrimas, que por fluidas es preciſo deſciendan en menudos globos.*

(6) *Llora tambien ſu hijo.*

Oye

VI.

Oye (le dice) mis poſtreras voces,
O amada Prole, guarda en tu memoria
Quanto te aviſa en terminos veloces,
De mis trabajos la felice hiſtoria:
Impreſſa con caractères atroces,
Vive en eterno epitome mi gloria,
Eſcriviò Dios con un eſtilo raro
En mi pecho, que es làmina de Pàro. (7)

(7) *Magnol.*

VII.

Quanta Eſcritura en folio permanente,
Rubricò con ſu càlamo el Sagrado
Fatidico Paſtòr de nueſtra gente, (8)
Boreal Eſtrella (9) al Pueblo mas amado: (10)
Quanto edicto el Monarca Omnipotente
Al rebelde Iſraèl ha publicado,
Fuente abriendo à la vida, que deriva
Tu fee conſtante en tu obſervancia eſcriva.

(8) *Moysès.*
(9) *El Norte.*
(10) *El Hebreo.*

VIII.

Quando volàre la inmortal centella,
Libre de la priſion organizada,
Al ſeno obſcuro que la tierra ſella,
Del Pueblo juſto lòbrega morada:
Haſta que alumbre de Jacob la Eſtrella
Nueſtra Carcel, de ſombras fabricada,
Transformando la Aurora prometida
Las tinieblas en luz, la muerte en vida.

IX.

Toſcas reliquias, que del limo inmundo
Los vaſos materiales conſtruyeron, (12)
Porque ſe aparten al horror del Mundo,
Reſtituye al origen que tuvieron:
Al gremio de la tierra no fecundo (13)
Los entrega, y ſeràn lo que antes fueron,
Haſta que la Suprema Inteligencia
Llame en trompa terrible à reſidencia. (14)

(12) *El Cadaver.*
(13) *El Sepulcro.*
(14) *La Reſureccion del Juicio Final.*

X.

El alvergue nativo, en que bebiſte
Primer aura vitàl (15) ſiempre venera,
Que de afán dilatado le ſerviſte,
Y de dolor acerbo conſidera:
Y quando declinare à ocaſo triſte, (16)
Su luz, que en poco rayo perſevera, (17)
Rompa la tierra tu piedad preciſa,
Y junta ſu paveſa à mi ceniza. (18)

(15) *Su Madre.*
(16) *Quando muera.*
(17) *Porque eſtaba muy vieja.*
(18) *Manda enterrar à ſu Muger quando muera en ſu proprio Sepulcro.*

XI.

Aqui canſado en voz intermitente
Cobra el dolòr alientos que perdia;
Mas dixo, pero el labio balbuciente,
Las doctiſsimas clauſulas partia:
De ſu llanto un parenteſi eloquente,
El periodo grave interrumpia,
Yà que el ayre ſus voces atheſora,
Caliope lo cante (19) mientras llora.

(19) *Muſa heroyca.*

Del

XII.

DelRey dePhrigia,(20)que el metàl deApolo(21)
Producir quiſo en barbara codicia,
Dorando las arenas del Pactolo, (22)
Que le heredò la pròdiga avaricia:
Le diſuadiò el afán , (23) y ocupar ſolo,
Manda en el bien comun mano propicia,
Aſsi un lògro ſin termino aſſegura,
Que el dàr à Dios, es inculpable uſura.

XIII.

De la que en Cypria purpurante eſpuma,
Debe al alto rubì sèr inhumano, (24)
Sirviendo al clauſtro la canòra pluma, (25)
En coyundas que rige ardiente mano:
Manda huir del alhago dulce bruma,
Vibrada en hierros, que templò Bulcano,(26)
Proponele el horròr del falſo ceño, (27)
Que es ſu Mirto,(28) Narchotico(29) beleño.

XIV.

Olvidar le ordenò culpa primera,
En cunas de turqueſas (30) parto enorme,
Quando elevò la pèrfida Vandera
Con rebelion mentàl vulgo uniforme: (31)
Que eſſos vacuos aſsientos de la Esfera,
No los puede ocupar error conforme;
Pues lo que la elacion perdiò de viſta,
Es ſolo la humildad quien lo conquiſta. (32)

(20) *Midas, que quanto tocaba ſe convertia en oro.*

(21) *El Oro.*

(22) *Rio , cuyas arenas convirtiò Midas en Oro.*

(23) *Amoneſta ſu Hijo modere la ambicion à las riquezas.*

(24) *Venus , Dioſa de la Laſcivia, que de la ſangre de Saturno, que cayò en el Mar de Chypre, naciò en una Concha.*

(25) *Los Ciſnes , que tiran ſu Carro.*

(26) *Templò eſte las ſaetas del amor.*

(27) *Los engaños de la hermoſura.*

(28) *Arbol de Venus.*

(29) *Narcos , ſignifica Sopòr.*

(30) *El Cielo , donde ſe cometiò la primer culpa, que es la Sobervia.*

(31) *Los Angeles que cayeron.*

(32) *Alude à la opinion, que los Bienaventurados han de ocupar las Sillas , que tenian los Demonios*

So-

XV.

Sobre el tùmulo altivo, que edifican
De poſthuma impiedad inferias (33) graves,
Donde en ferales (34) plantas nidifican,
Llorando trenos (35) ominoſas Aves: (36)
Y al rigòr que acriſola (37) pacifican,
De puras hoſtias victimas ſuaves,
Que eſparza (dixo) con ardiente empleo,
Oro de Ceres, (38) grana de Lieo. (39)

XVI.

Que ſi compra el ſudòr, que debe el precio,(40)
Pues Erigone (41) fiel no ſufre agravios,
Ni manche ſu candòr el dulce aprecio
De indignas mentes, y poluctos labios:
De sì con un prudente menoſprecio,
Que buſque acierto en voces de los ſabios,
Y para todos ſer, con varios modos,
Como amandoſe à sì los quiere todos.

XVII.

Quando del hijo Scintilante Aurora,
Poca luz ſin reflexo amanecia,(42)
Que en remiſos albores atheſora
Todos los rayos del incierto dia: (43)
Y en facil incremento el Trono dora,
Del matìz rubio, que la ambrosìa cria, (44)
Diez talentos fiò ſu ardiente zelo,
Y manda ſe recobren de Gavelo. (45)

CA-

(33) *Sufragios por los Difuntos.*
(34) *Ciprès.*
(35) *Cancion funebre.*
(36) *Buos, y Lechuzas.*
(37) *El Purgatorio.*
(38) *Trigo.*
(39) *Vino, que Lieo es Baco, alude à la antigua ceremonia.*
(40) *Que pague à quien le ſirva.*
(41) *La rectitud.*
(42) *Deſcrive la Niñèz de Tobias el Menor.*
(43) *Aqui defiende, que en la niñèz ſe forma el humedo radical de toda la vida.*
(44) *Dice, que la leche de que ſe alimentan los Niños, es la cauſa de tener los cabellos blondos.*
(45) *Un Hebreo, que vivia en Ragès, no en la Ciudad de Sàra, ſino en otra de la miſma Region, à quien preſtò Tobias el Mayor diez talentos.*

CAPITULO V.

RESPONDE TOBIAS EL MOZO à el discurso de su Padre anciano, dificultando el cobro; pero reprehendido, se resigna obediente à su precepto. Aparecesele el Arcangel San Raphaèl, que ofrece conducirlo, y despedido del Padre emprehenden su camino.

I.

DEL hijo la atencion margen ceñia,
De lagrimas al curso impetuoso,
Si del centro el dolòr las atraìa,
Se las bebe el silencio respetoso:
Tyrano de sì proprio reprimia,
Con mayor ansia el corazon ansioso,
Porque sellando el turbulento seno,
Reconcentraba su mortàl veneno:

II.

Pero yà el corazon lidia impaciente,
En cristàl proceloso sufocado,
En mayor ira el ràpido torrente,
Vence del pecho el muro quebrantado:
El Trono de los ojos eminente,
Por un sendero dèbil elevado,
Ocupaba su llama fugitiva,
Y en vipartido arroyo se deriva. (1)

(1) Explica en el llanto de Tobias el Menor còmo se llora.

Yà

III.

Yà el organo ſonòro (2) entorpecido
El balbuciente labio apenas pudo,
Apriſionado en lazos del gemido,
Desimplicar el ſucceſsivo nudo:
Del ayre de ſus quexas reprimido,
Profiere en dura voz un eco mudo,
Y el rumòr ſilencioſo ſignifica,
Quanto en confuſas clauſulas no explica.

(2) El de la voz.

IV.

Terminos que ſe rompen en ſu pena,
Lùbrico el labio con afán repite,
Si los extremos la razon enfrena,
A ſu eficacia otra razon compite:
Un alivio, que ignora, le ſerena,
Para que ſu ſoſsiego facilite;
Aſsi vence el reſpeto que le aviſa,
La obligacion de reſponder preciſa.

V.

En dòcil corazon tu voz ſe imprime,
O amado Genitòr, (ſabio reſponde)
Por què de ſu crueldad fiera me exime
La avara ſuerte, que tu luz me eſconde?
Si al Sòlio te diſpones, que ſublime,
A tu humildad profunda correſponde,
No olvides mi dolòr, pues mi gemido
Volarà las diſtancias de tu oìdo.

VI.

Si acaſo de mi aliento en tarda mano
Queda copo fatàl à impulſo duro, (3)
Y en favor inſidioſo, hado tyrano,
Aun apriſiona el Alma en grillo impuro:
Ley ſerà tu Precepto Soberano, (curo,
Bien que de Abrahàm (4) te ſelle el ſeno obſ-
No podrà de la muerte la violencia,
Quitar la relacion à mi obediencia.

VII.

Si ſolo viò mi edad tres paralelos
En el voluble lienzo de Topacio,
Que del Sol dibujaron los deſvelos,
Bañando en luz eſpherico Palacio:
Porque ilumine el campo de los Cielos
La fugàz linea del obliquo eſpacio, (6)
Quando ſañuda la fortuna varia,
Todo el enojo trasladò à Samaria. (7)

VIII.

Si inculpada cervìz al yugo fiero,
De la Aſiria opreſsion rindo inocente,
Sirviendole à tu cuerpo priſionero,
De concaptiva ſombra permanente:
Còmo (dime) à Gabello (8) hallar eſpero
En diſtante Region de ignota gente,
Si yà Jacob, dexada Paleſtina,
Pròfugo por el Orbe peregrina? (9)

(3) *Habla aqui metaphoricamente, no en Mithologia, porque ha obſervado el Poeta en todas las locuciones de Perſonas Sagradas, y oraciones, no uſar de Fabula.*

(4) *El Limbo de los Santos Padres.*

(5) *Exagera Tobìas ſu rendimiento; pues dice, que ni la muerte del Padre le harà perder la relacion de hijo contra la verdad metaphiſica.*

(6) *Tres años, pues, como tres paralelos, ſon tres lineas iguales, ſolo en tres años la puede formar el Sol.*

(7) *Tenia tres años, quando los Babylonios tomaron à Samaria.*

(8) *El Hebreo, que debia los diez talentos à Tobìas.*

(9) *En el termino Jacob por Patronimico, ſe entienden las diez Tribus.*

IX.

De no entendida luz iluminado,
En clara voz obſcura profecìa,
(10) *Tobias el Mayor.* El Varon Santo (10) profiriò inflamado,
En el amor que à ſu eſperanza guia:
Eſpera ha de encontrar (dice) el cuidado
Quien ſirva norte à la ignorada via,
Cuya fidelidad borre conſtante
Preciſas dudas de tu paſſo errante.

X.

Su velòz obediencia executiva,
Al Oraculo ſigue, que venèra,
(11) *Tobias el Menor.* Dudas depone, (11) ſi ſu fee ſe aviva;
De ſu reſpeto en la profunda esfera:
Y porque en ella ſu razon eſtriva,
Como hallado el que buſca conſidera:
Jamàs vì tan dichoſa confianza,
Ni à un tiempo de eſperar viò la eſperanza.

XI.

Al ſegundo Tobìas ſe preſenta
(12) *El Arcangel San Raphael.* Un Mancebo galàn (12) que en cuerpo ayroſo,
Mas que de Mageſtad ſeñas obſtenta,
Bien deſcifradas del ſemblante hermoſo:
La agradable harmonìa formò atenta
Un todo en proporciones myſterioſo,
Y en zelados fulgores, que no explica,
Aun mas luces eſconde, que publìca.

Deſ-

XII.

Defcuido artificiofo à fus cabellos,
En claufulas (13) hermofas refumia,
Rubios robando los efmaltes bellos,
A los dudofos tàlamos del dia:
El Aurora con càndidos deftellos,
Al oro la viveza deſteñia;
Si en fu ceffarie el Sol entre defmayos,
Albos obftenta los tratables rayos.

(13) *Rizos naturales.*

XIII.

De aureas hebras el facil labyrinto,
Arcanos penfamientos le retrata, (14)
Y en breves Orbes fu explendòr fucinto,
Al vulgo dòcil en enigmas ata:
Que no en vano el matiz formò indiftinto
Secretos vifos en la rubia plata,
Siendo el roxo candòr con fu limpieza,
Simbolo de fu amor, y fu pureza.

(14) *Son los cabellos fimbolo de los penfamientos, y lo arcano de los del Angel, dicefe figuraban en el hermofo enredo de fus cabellos.*

XIV.

Del femblante à las rofas difcolores,
No aun las blandas efpinas (15) guarnecieron,
Ni al papel vago de purpureas flores,
Aun de la edad las flores confundieron:
Bañado el roftro en rutilos albores,
En la nieve las afquas fe encendieron,
Y de fus ojos en el Sòlio grave,
Se vilocaba el Sol con luz fuave.

(15) *Los cabellos de la barba.*

XV.

La gentìl eſtatura peregrina,
Con disfràz primoroſo ſe adornaba,
Manto turquì de contextura fina,
Parte al ombro ſinieſtro ſe implicaba:
El rozagante extremo que declina,
En la Serica Zona (16) apriſionaba,
Y el ayre liſongero que le inſulta,
Entumecido tafetàn abulta.

(16) *La cinta que ſe ceñia el Angel, en la qual ataba parte del Manto, porque le pinta de camino.*

XVI.

Obſtenta el pecho en fondo nacarado,
Babylonio labòr, (17) en cuya esfera,
Con engaño precioſo trasladado,
Se vè el Abril en falſa Primavera:
Ocupa el centro el Sol, que dibujado,
Nunca declina la fugàz carrera,
Si el corazon del Joven, que le inflama,
Aun vivifica à la mentida llama.

(17) *Bordado precioſo, como ſon los de Babylonia.*

XVII.

Deſde el cenìt del pecho ſe deſprende
Rayo piramidàl, y ſe remata
En cinta, que tenàz ſu extremo prende,
A la texida luz de hilada plata: (18)
A un ſolo punto reducir pretende
El eſpacio en que el pecho ſe dilata,
Si en corto gyro ſu conſtante anhelo,
Es Zona eſtrecha de animado Cielo.

(18) *Dice, que el Sol, que eſtaba dibujado en la bordadura del jubòn del Angel, deſprendia un rayo de luz haſta la cintura, la qual expreſſa angoſta, con reducirla hyperbolicamente à un punto.*

Na-

XVIII.

Nace del Balteo (19) con labòr Persiano, (20)
En su recinto igual sucinta veste,
Que en docto esmero de oficiosa mano,
Matiza un fondo de colòr Celeste:
Luces derrama de crisól tyrano,
Porque Siphinia sus arenas preste, (21)
Y el arrogante gyro en que se abulta,
Las vivientes columnas no le oculta. (22)

XIX.

No oculta, no, que por despojo muestra
En ellas su valòr triunfo sublime,
Si al duro estrago de su invicta diestra,
Ni el Zèfiro de Hircania (23) se redime:
Veste otra vez manchada en la palestra,
Que añade à su matìz grana que imprime,
Es breve adorno, y ebria en sus corales,
No bien viste à sus breves pedestales. (24)

XX.

Este era Raphaèl, que condensado
El ayre puro por virtud Divina,
Y de reflexo vario iluminado, (25)
La vista engaña en fraude peregrina:
En su diafanidad aglomerado,
Cuerpo le presta de materia fina,
Un nada informa, para que fingido
Pueda rendirse al material sentido.

(19) *La cinta del Angel.*

(20) *Bordado primoroso, como son los de Persia.*

(21) *Pinta la falda, ò tonelete del Angel bordado sobre fondo azul.*

(22) *Dice, que no llegaba la falda mas que hasta la rodilla, y no le cubria las piernas, que llama vivientes colunas.*

(23) *Tygre, de cuya pièl dice eran los botines del Angel, y que debian ser cortos como hasta media pierna, como expressa el termino breve del septimo verso.*

(24) *Los pies, y debia ser sandalia, à la moda antigua, porque dice, que no los bestia bien la misma pièl de Tygre.*

(25) *Explica como de ayre se formò un aparente cuerpo de hombre, para que el Arcangel San Raphaèl se dexasse vèr de los ojos mortales.*

XXI.

Medicina de Dios, dice ſu nombre,
Proporcionado à altiſsimo Decreto,
Si à las dolencias en que pena el Hombre,
Su eſſencia le deſtina, ò el precepto:
Forma obſtenta mortàl, porque no aſſombre,
En cauſa oculta conocido efecto,
Que aſsi ſe ajuſta à la ignorancia humana,
La ſabia Providencia Soberana.

XXII.

Habla à Tobìas en diſtintas voces,
Con dificil myſterio proferidas,
Diciendo mas ſus clauſulas veloces,
De lo que ſon del Joven entendidas:
Tiene la culpa en terminos atroces
Las potencias del Alma entorpecidas, (26)
Deſde que el Hombre en el primer inſtante,
Queriendo ſaber mas, quedò ignorante.

(26) *El del pecado de Adàn.*

XXIII.

Admirado Tobìas, ſolicita
Saber ſu Patria; el Angel le reſponde:
Soy en Natàl glorioſo Iſraelita,
Y altos enigmas la reſpueſta eſconde:
Su locucion à terminos limita,
Que à inteligencia humana correſponde;
Y para reparar un grave daño,
Usò de una ficcion, que no fuè engaño.

Si

XXIV.

Si ſu abraſado eſpiritu deſciende
De la Salèm Beatifica, cifrada
En la Siòn terreſtre, que pretende
Ser de Iſraèl Metropoli adorada:
Yà de Iſraelita el nombre le comprehende
Al Moradòr de la manſion dorada,
En cuya voz, no proferida en vano,
Se declarò Miniſtro Soberano.

XXV.

Del Garzòn (27) el cuidado vigilante,
Pregunta de Ragès (28) la ſenda ignota,
Y en luz interna, en fugitivo inſtante,
Mirò preſente à la Region remota:
Del Angel en el rùtilo ſemblante
Mas luminoſos reſplandores nota,
Deſterrando vocàl ſu luz Divina
Tinieblas de la mente, que ilumina.

XXVI.

Propicio (le reſponde) à tu deſvelo,
La de los Medos ignorada via,
Redimiendo tu vano deſconſuelo,
Te moſtrarè, no fraudolenta guia:
Donde en coruſcos pòrticos del Cielo,
Abre medroſo la peſtaña el dia; (29)
Eſtà Ragès en Muro, que eminente
De Ecbatàn (30) adornò la excelſa frente.

(27) *Tobìas el Menor.*

(28) *La Ciudad en que vivia Gabelo.*

(29) *El Oriente.*

(30) *Monte de la Media.*

De

XXVII.

De Puertas Caſpias (31) el ſendero eſtrecho
Su Region ciñe, donde en ignea bruma
De la prole de Thia (32) turba el lecho,
El Euro (33) ardiente con fogoſa pluma:
Por donde vibra del nimboſo pecho
El auſtro Mareotico (34) ſu eſpuma,
La defiende la Perſia, y Citacene,
Y donde eſpira el Zèfiro Diavene.

XXVIII.

Por donde Creſpo el Boreas (35) entumece
De nubes inconſtantes pavellones,
Y quanto mas acerbo ſe enfurece,
Borra del ayre negras confuſiones:
Donde el exe hyperboreo ſe entorpece,
Conturbados los gèlidos Triones, (36)
La guarda Armenia, cuyo Monte rudo,
Contra dardos de nieve, es blanco eſcudo. (37)

XXIX.

De la memoria en el tenàz Archivo,
La firme eſpecie, que imprimiò la mente,
Renueva al Joven rayo redivivo,
Que guarda el Alma en inmortàl Oriente:
Del Padre el vaticinio executivo
Cumplido mira en el que vè preſente,
A quien conduce con humilde ruego
A obſcura eſtancia de fatàl ſoſsiego. (38)

Mi-

(31) *Unos Montes angoſtiſsimos, que llaman puertas en los Caſpios.*

(32) *La Madre de la Aurora es Thia.*

(33) *Viento Oriental.*

(34) *Viento Meridional, llamale Mareotico, por la Laguna Mareotis, que alli eſtà.*

(35) *Viento Septentrional.*

(36) *Eſtrellas Septentrionales.*

(37) *En la precedente, y en eſta octava eſcrive coſmographicamente à Ragès, y las Regiones que la ciñen.*

(38) *Introduc: Tobias al Angel à donde eſtaba ſu Padre: llama obſcura la eſtancia, no porque ella lo fueſſe, ſino por la ceguedad de Tobias, uſando de la figura Hypallage.*

XXX.

Mira el Celeſte Eſpìritu à Tobìas,
Y con fingida admiracion repàra,
Quantas no ignora triſtes agonìas,
Que le preſenta cognicion mas clara:
Deſde el Sòlio de excelſas Gerarquias
Viò del Varon en la paciencia rara,
Que deſtruirà ſu mèrito premiado,
La cauſa triſte de que fuè engendrado. (39)

(39) *El merito ſe engendrò de ſus trabajos, y el que hizo padeciendolos, obligò à Dios à aliviarlos.*

XXXI.

Civiles ceremonias, que fundaron
Fueros de urbanidad eſtablecidos,
Y en el ſociable trato vincularon,
De uſo vulgar preceptos admitidos:
Con reverente engaño ſe obſervaron,
Por acentos del Angel proferidos,
Agradeciendo à pròvidas ficciones,
El poder obſtentar veneraciones.

XXXII.

No finge la que finge reverencia,
El modo sì, que en ſu conocimiento,
Del honor de Iſraèl (40) à la preſencia
Fuè mentàl el externo rendimiento:
Si unida mira à la Divina Eſſencia
Del Alma el ſingular merecimiento,
Por quilates de gracia, que atheſora,
En el Juſto Varon à Dios adora.

(40) *Tobias el Mayor.*

Del

XXXIII.

Del Sàbio Raphaèl locucion breve,
Asſi en Arcànos terminos le dice:
En tì, à quien Iſraèl ſu gloria debe,
Interminable gozo ſe eternice:
Del tiempo el torno en movimiento leve,
Fauſto gyro en tu ſuerte inmortalice,
Y en quanto myſterioſo proferìa,
Velò en imprecacion la profecìa.

XXXIV.

El venerable Anciano le replìca,
Permitiendo al dolòr blanda querella:
Lo que dixiſte à lo que vès implica,
De què gozo es capàz mi infauſta eſtrella?
Si terminos de luz, que el Sol explica,
Midiendo eſpacios la fragrante huella,
En triſte Ocaſo mi deſgracia eſconde,
Què alivio à la tiniebla correſponde?

XXXV.

Si ſepultado en limbo tenebroſo,
Entre ferales ſombras me preſenta,
De la idèa el eſpejo pavoroſo,
Las ingratas eſpecies que fomenta:
Si inquieto el penſamiento vagaroſo
Entre vanas quimeras me atormenta,
Y en incanſable afán de gyro eterno,
Es rueda firme del mentàl Infierno.

XXXVI.

Si cruèl la memoria me renueva
Impresſiones caducas, que guardaba,
Y en alivio falàz la mente eleva
A mentidos delirios, que forjaba:
Para darme deſpues tyrana prueba
De lo que liſonjera me engañaba,
Què guſto eſpero? ſi hallo en mi deſtino,
Por martyrio mayor, quanto imagino?

XXXVII.

El abraſado Seraphin reſponde,
Fortaleza infundiendo, aura Divina,
En ſombras del dolòr tu luz ſe eſconde?
Vecino al triunfo tu valòr declina?
Si à tu mal tu conſtancia correſponde,
Còmo à ſu yugo la cervìz inclina?
Templa eſ afàn, porque es en ſu firmeza
Ciencia moderatrix la fortaleza.

XXXVIII.

Del tiempo infauſto en el feròz ſemblante,
A tu eſperanza tu temòr ſepulta,
Còmo en ſu rueda ignoras inconſtante
Las contingencias faciles que oculta?
Si en fauſto gyro el ſucceſsivo inſtante
De los adverſos terminos reſulta;
Pues còmo en tus alivios difidente
Lo voluble imaginas permanente?

XXXIX.

Antes que el tiempo en ſuccesſivos gyros
De caducos momentos ſe formàra;
Y antes, que el Capitolio de Zafiros
La Omnipotente mano edificàra,
El termino felìz de tus ſuſpiros,
Viò la Eterna verdad con luz mas clara;
Y el que inſtante à remedio te previno,
Mas diſta en tu temòr, que en tu deſtino.

XL.

Rediviva à eſta voz ſu confianza,
Merito hace al lograr en lo que eſpera,
Indiſtinta ſu fee de ſu eſperanza,
Virtud es una en retirada Esfera:
Creyò el remedio, teme la mudanza,
Y al tiempo acuſa la velòz carrera,
Que en borraſcoſa calma el penſamiento,
Teme mas al alivio, que al tormento. (41)

(41) *Habla de Tobìas el Mayor.*

XLI.

Al culto Monte, cuya auguſta frente
Suda opreſſa de peſo artificioſo,
Eſtructura elevando, que eminente
Sirve à la Media emporio prodigioſo: (42)
Norte el Angel ſe ofrece diligente,
Donde conduzca al Joven receloſo; (43)
Y el Padre à la piedad agradecido,
Eterna obligacion mueſtra rendido.

(42) *Ragès, Metropoli de la Media.*

(43) *Tobìas el Menor.*

XLII.

De què Iluſtre Proſapia deſcendiſte?
(Le pregunta el Varon) qual es tu nombre?
De què Eſtrella inicial luces bebiſte, (bre?
Derramando explendòr, que al Mundo aſſom-
Què heroyca empreſſa tu abolorio viſte?
Porque eternices inclito renombre,
Y de Jacob en glorias ſucceſsivas,
De què felice Tribu te derivas?

XLIII.

Del Mercenario antigua deſcendencia,
O al Mercenario buſca tu agonìa,
(Reſpondiò el Angel) cuya reverencia,
Urbana cede à la caſual porfía:
Soy del Cielo, por ſabia providencia,
Iſraelita; mi nombre es Aſſarìa:
Ananìas, el Grande, me ha engendrado,
Que es por antonomaſia aſsi llamado.

XLIV.

De Aſſarìas el termino ſe explica, (44)
De Dios auxilio, y en razon arcana
Disfrazada verdad ſu labio indica,
Cauto iludiendo à la aprehenſion humana:
Ananìas, Clemencia ſignifica,
Y metaphora uſando ſoberana,
Se publìca, en oculta Inteligencia,
Auxilio, que produxo la Clemencia.

(44) *Aqui expone el Poeta lo dificil de eſte texto, pues parece que mentía el Angel.*

XLV.

Yo ſervirè Cuſtodia permanente,
Guia ſegura à tu dudoſa empreſſa,
Y de los rieſgos de la eſtraña gente, (45)
A tu umbràl bolverè tu prole ileſſa:
Con ſoberano impulſo el Cielo ardiente
Darà ſeguridad à mi promeſſa,
Serena el corazon ſobreſaltado,
Que tòmo ſu peligro à mi cuidado.

(45) *Los Gentiles, que tratando à los Hebreos como à eſclavos, los maltratavan infinito.*

XLVI.

Duda el Varòn, porque el amor propone
Un natural recelo, ò repugnancia;
A sì proprio ſe arguye, pues ſe opone
Del pecho la fineza, y la conſtancia:
Si teme executar lo que diſpone,
Aun teme del temòr la circunſtancia,
Y ſin que en ſus razones perſevere,
Quiſiera no querer lo que yà quiere. (46)

(46) *Quiere yà Tobias que parta ſu hijo.*

XLVII.

Manda al Hijo que parta, y ſu precepto
Es ley, con que à sì proprio ſe condena,
Si irrevocable el rìgido Decreto,
Es Autor de ſu duda, y de ſu pena:
De ſu Reyno interior motìn ſecreto
Naturales paſsiones deſenfrena,
Y de ſus armas al aſſalto duro,
Reſiſtiò el pecho, incontraſtable muro.

Es

XLVIII.

Es alivio ſu fee, y es ſu eſperanza
Lenitivo al dolòr, no medicina;
Su trèmula virtud mal afianza
Sobre Tobìas, (47) que à ſus pies ſe inclina:
Linea fuè de ſu pena la templanza,
Aun rompiendo la margen criſtalina,
Si de ſus ojos, por conducto ciego,
Llueven las nubes liquidado fuego. (48)

(47) *El Menor.*

(48) *Llora Tobìas el Mayor.*

XLIX.

El ayre ingrato, que en inſidia oculta,
Sàbia inquietud al corazon impide,
Y en pavoroſa tumba le ſepulta,
Para que el orden natural olvide:
Si le forjò el dolòr, rayo que inſulta,
En ſuſpiros el Alma le deſpide,
Quebrantando al ſalir carcel violenta,
Para que haſta el alivio el pecho ſienta.

L.

Quexaſe el corazon, y no ſe quexa
En tardo acento moderado el labio,
Tyrana la razon, que le aconſeja,
La dicha emboza en màſcara de agravio:
El fin, como principio, le boſquexa,
Firme à la pena, que deſprecia ſabio:
Vete, (dice) ò porcion del Alma mia!
Que ſi te entrego à Dios, ſerà tu guia.

Yà

LI.

Yà del caduco tronco desenlaza
El triste Joven hiedras sensitivas, (49)
Yà con tierna prision de nuevo abraza
La Estatua dèbil con cadenas vivas:
Si librò la materia, el Alma enlaza,
Turbado en repugnancias succesivas;
Y porque yelos trèmulos anìme,
En rugoso papèl su labio imprime. (50)

LII.

En fin se ausenta, y su fineza impìa,
Con atento rigòr, à Ana (51) le niega,
No sè si ultimo alivio, ò agonìa,
A cuyo arbitrio el corazon entrega: (52)
Disfrazado el amor en tyranìa,
En sus falsos ardides no sossiega;
Y haciendo el Alma rostro al sentimiento,
Và huyendo de un dolòr con un tormento.

LIII.

Qual busca el caro robo (53) enfurecida,
En gruta horrible la feròz Panthèra,
Sacando de los gremios de la vida
Horrisono fragòr, que el Monte altèra: (54)
Assi la triste Madre dolorida
Al hijo busca, que encontrar espera;
Vence el umbràl con presuroso engaño,
Y viene à recibirla un desengaño. (55)

(49) *Dexa de abrazar al Padre, y le buelve à abrazar.*

(50) *Besa à su Padre la mano, que llama rugoso papèl por ser de un viejo.*

(51) *Su Madre.*

(52) *Se và sin despedirse de la Madre.*

(53) *Los hijos, que à la Panthera le roban quando cachorros por medicina.*

(54) *En sus ecos, porque si no diria al Monte.*

(55) *Porque no pudo seguir à su hijo.*

Rom-

LIV.

Rompe en ſollozo el aſpero lamento,
Deſperdiciando aljofar, que atheſora,
Y en frenesì fatàl el penſamiento,
La cauſa adelantò de lo que llora:
Buſca nuevos aſſumptos el tormento,
Que el temor ſabe lo que el hado ignora,
Y la mente Ixiòn (56) de ſu martyriò,
Agigantò ſu mal con un delirio.

(56) *Aſsimila la mente de Ana à Ixion, que ſiempre eſtà en una rueda, gyrando en un Infierno.*

LV.

De nueſtra vida el bàculo mas firme
(Al Conſorte le dice) nos quitaſte,
Para que por tu mano ſe confirme,
La que ultima deſgracia te buſcaſte:
Si no pude à tu guſto reſiſtirme,
Para què con la vida me dexaſte,
Pues en la triſte auſencia que lloramos,
Semivivos cadaveres quedamos.

LVI.

Eſſe fatàl concepto de la Tierra, (57)
De precioſas entrañas producido,
De mi tranquilidad tyrana guerra,
O nunca, por mi mal, huviera ſido:
Què falàz ambicion tu pecho encierra!
Que à caro precio buſcas lo perdido,
Y en el logro, què facil te figuras,
Buſcas un nada, y todo lo aventuras.

(57) *El dinero, que iba à buſcar ſu hijo, que le debia Gabelo.*

III.

De la teſta en el vèrtice eminente,
Plano ſe obſtenta de fingida plata,
Y por los campos de la alegre frente,
No fingidos candores le deſata:
El vipartido plàcido torrente
En el margen del labio ſe remata,
Y el raudàl dividiò con bello agravio,
Negra una linea del colòr del labio.

IV.

Proditorio marfil de temple agudo (7)
Armaba ſu valòr, caſi explicado,
Del aſpecto feròz, teſtigo mudo,
Por inquietos criſtales expreſſado:
Robuſtò cuello epilogando el nudo,
Contra juſto temòr llama al cuidado,
A quien ceñia, porque iluda al Arte
Un gyro natural, que tiñò Marte. (8)

V.

De extremo ſirve al edificio vivo,
Facil garzota, que al armiño debe,
Para ſer flor del tronco ſenſitivo,
Mòrvidas hebras de flexible nieve:
Quando eleva galàn penacho altivo,
Su eſpalda argenta quanta plata llueve,
Donde vincùla con diſtinto amago,
Indicios de ſu enojo, ò de ſu alhago. (9)

(7) *Los colmillos, llamalos preditorios, porque los del Perro no ſe vèn.*

(8) *Colòr de bronce.*

(9) *Porque en los movimientos de la cola del Perro explica ſu enojo, ò ſus caricias, ſiendo eſtas individualidades del miſmo texto de la Eſcritura.*

VI.

A hoſpicio breve en la feràz campaña
Su quietud fia el Joven peregrino,
Y con ruda liſònja la cabaña
Le conduce al umbràl de ſu deſtino: (10)
Al fértil ſuelo preſuroſo baña,
Del velòz Rio (11) aljofar criſtalino,
El que de plata lìquido Cometa,
De Armenia el Tauro (12) deſprendiò ſaeta.

VII.

Del Reyno undoſo el frigido Elemento (13)
Monſtruo eſcupe feròz, en cuya eſcama,
Diſcolòr nota de ceruleo argento,
Con fraudolentos viſos ſe derrama: (14)
Armado azote, lùbrico inſtrumento,
Haſta el Cielo elevò Montes de Lama, (15)
Que ſolo ſu furòr ſabe importuno,
Enojar ſin Hypotade (16) à Neptuno.

VIII.

De Orbes de nacar fuerte contextura
Viſte à retazos la robuſta eſpalda;
Y porque afecte facil hermoſura,
Sus luces le preſtò bruta eſmeralda:
Del Monte de criſtàl por la eſpeſura
Voràz declina à la ſerena falda,
Y mal enjuta la animada quilla,
Por ſorber todo el Mar, buſca la orilla.

(10) *Deſcanſaron el Angel, y Tobias en una Cabaña junto al Rio Tygris.*

(11) *Llamale velòz al Tygris, porque ſu nombre ſignifica en lengua Armenia ſaeta.*

(12) *Se deſprende del Monte Tauro.*

(13) *El Mar.*

(14) *Deſcrive el Pez que ſe viò en el Tygris, à donde le havia arrojado el Mar.*

(15) *Azotaba con la cola el agua.*

(16) *Eolo, Dios de los Vientos, y dice, que movia tanta borraſca el Pez, que podia alborotar el Mar ſin viento.*

IX.

Del Joven en la linfa fugitiva,
La fatigada planta se suspende,
Porque oficiosa la corriente viva
Labe del limo lo aspero que prende: (17)

(17) *Entra Tobias à labarse al Rio.*

Yà la traydora màquina, que altiva,
Nadante Panteon su furia estiende,
Le muestra en las insidias que adelanta,
Senda de clive por voràz garganta. (18)

(18) *Saca el Pez la cabeza para tragarsele.*

X.

Teme Tobìas, y el auxilio clama
De Raphaèl, porque su ciencia sabe,
Animando al valòr frigida llama,
Corage introducir con voz suave:
Prende (le dice) (19) la traydora Escama

(19) *El Angel.*

De la atrevida Fiera, y gima grave,
Luchando triste en àrida palestra,
Los invictos esfuerzos de tu diestra.

XI.

Con prompta audacia su temòr depone, (20)

(20) *El Joven.*

Y venturosa la obediencia ciega,
La que Marina Furia se le opone,
Yà del ayre en los pielagos se anega:
Si en estraña Region nadar dispone,
Bebe la arena, en que infelìz navega;
Su centro busca en ira formidable,
Mal recibido en Elemento estable. (21)

(21) *Describe las inquietudes del Pescado, que vivo sacò à tierra Tobìas.*

En

XII.

En polos de ſus anſias ſoſtenido
Eleva en sì la màquina peſada;
Mas el falſo vigòr deſvanecido,
Abàte grave la virtud canſada:
En inceſſantes tornos confundido
De la arena ſe viſte aglomerada,
Y la terrea porcion, que el cuerpo abulta,
Semivivo cadaver le ſepulta. (22)

XIII.

Del oprimido azero el golpe duro,
Los clauſtros le penetra de la vida,
Abriendo brecha en palpitante muro,
Impulſos de la mano enfurecida: (23)
De la fragua vitàl el ſeno impuro
Se manifieſta por la inmenſa herida;
Y en las fibras, que undoſas deſpedaza,
El viviente artificio deſenlaza.

XIV.

El principio que al centro vivifica (24)
De extinto ardòr, piramidàl (25) hoguera,
De la bobeda mòbil desimplica, (26)
Vaqua dexando la rugoſa esfera:
Yà la tunica amarga, à quien aplica
Verdinegro licòr la porcion fiera, (27)
Arranca de ſu centro corba mano,
Precepto executando Soberano. (28)

(22) *Proſigue la deſcripcion de la precedente octava.*

(23) *Abre con un cuchillo Tobias el Peſcado.*

(24) *El corazon.*

(25) *Tiene figura de piramide.*

(26) *El pericardio, que es la tunica en que eſtà el corazon.*

(27) *La biel, y explica el modo como la concreta la naturaleza del humor atravilario.*

(28) *Porque todo eſto lo hizo Tobias por dictamen del Angel.*

XV.

De la ſangre inicial concreto pardo, (29)
De cabas lineas (30) la perenne fuente,
Por donde beben roſiclèr, que tardo
Diſpenſa avàro el férvido torrente: (31)
Penetra de la mano el ſutìl dardo,
Burlando ſu artificio al nudo ardiente;
Y por el orden, que inviolable obſerva,
Por util medicina le reſerva.

(29) *El bigado.*
(30) *Las venas.*
(31) *Explica con la mayor claridad, como el bigado es la fuente de la ſangre, y que de èl ſe deriva à las venas, aunque tiene toda una eſcuela moderna de Medicina contra ſi.*

XVI.

Craſſa porcion, hurtada à ſu fiereza,
Entrega de Vulcàno al ardòr lento,
Porque voràz propicia ſu agudeza,
Prepàre al guſto facil alimento: (32)
Parte preſerva candida firmeza,
Del ſudòr de Amphitrite(33)en duro argento,
Que introducido en àtomo inviſible,
Eleva à duracion lo corruptible. (34)

(32) *Aſsò Tobìas parte del Peſcado para el viaje.*
(33) *Dioſa del Mar, cuyo ſudòr dice es la ſal con que ſalò parte del Peſcado Tobìas.*
(34) *Efecto de la ſal.*

XVII.

De las muertas entrañas, que atheſora,
Las virtudes inquiere naturales;
El Angel le ilumina quanto ignora,
Para unico remedio de ſus males:
Si à la del roſtro criſtalina Aurora, (35)
(Le dice) (36) anublan tùrbidos cendales,
Son medicina las que eſcupen ſañas,
De amargas tintas utiles entrañas. (37)

(35) *Los ojos.*
(36) *El Angel.*
(37) *Porque la hiel de eſſe Peſcado quitaba de los ojos, por natural virtud, las cataratas.*

XVIII.

Del arbitro vitàl, (38) ſi el centro breve
Fiares à la llama crepitante,
El vapòr, que exalare al ayre leve,
Expelido del àtomo flamante:
Al vulgo feo de Tartarea Plebe,
Auyenta ſu virtud ſiempre triunfante, (39)
Mira el poder del Angel comunero, (40)
Que huye infelice de un vapòr ligero.

(38) *El corazon, porque ſin èl no ſe puede vivir.*

(39) *Porque echado al fuego el corazon de eſſe Peſcado, el humo auyentaba los Demonios.*

(40) *Luzbèl.*

XIX.

Si eſto miras, Luzbèl, (41) en què fundaſte
Tu vanidad ſacrilega inſolente?
Còmo en tus perfecciones fabricaſte
La razon del concepto delinquente?
Si Criatura te viſte, còmo oſſaſte
Emular perfeccion independente?
Ignoras, que podia, eſtando ayrada,
Pues de nada te hizo, hacerte nada?

(41) *Apoſtrofe contra el Demonio.*

XX.

Siendo tu sèr perfecta Inteligencia,
Bañada en celeſtial ſabidurìa,
Si conociſte el rieſgo, què demencia
Ha inſpirado à tu barbara oſſadìa?
Si no le conociſte, què es tu ciencia?
Què es de tu alto entender, y ſu harmonìa?
Tanta malicia te enſeñò un inſtante?
Tanta paſsion, que te formò ignorante? (42)

(42) *Uſa con tantas interrogaciones de la Erothema, figura Rethorica.*

Si

XXI.

Si en el punto fatàl que delinquiſte
Perturbò tu elacion à tu luz pura,
Còmo con eficacia perſuadiſte
Al Vulgo ingrato la mentàl conjura?
A tus errores, què colòr les diſte,
Que alli tu ſinrazon ſe transfigura?
Ay de tì, que inflexible al ciego agravio,
Fuiſte necio à tu bien, à tu mal ſabio!

XXII.

Mueve el paſſo à Ragès, (43) que de un Hebreo
Es riquiſsima Patria venturoſa;
Aqui, blanda coyunda en caſto emplèo, (44)
Tu dicha te reſerva à Sàra hermoſa:
De ſu infelicidad el lunar feo, (45)
Importò para hacerla venturoſa,
Donde los exemplares del caſtigo,
Hablan con todos, pero no contigo.

(43) *La Patria de Raguèl: eſto babla yà el Angel con Tobias, porque deſde la octava 19. baſta la 21. incluſive, bizo el Angel un parenteſis bablando con Luzbèl.*

(44) *El Matrimonio.*

(45) *El de baverſele muerto ſiete Maridos.*

XXIII.

Culpa de temerario à tu dictamen,
(El Joven le replìca) el eſcarmiento,
De que à ſiete, en ſu plàcido ligamen,
Tiñò la muerte el tàlamo cruento:
Si al rieſgo llàmo à riguroſo examen,
Còmo no he de aguardar el fin violento?
Què ha de aviſarme, en clauſula preciſa,
Si la ruìna de ſiete no me aviſa?

De

XXIV.

De ſu fatàl belleza los favores
He de comprar à precio de la vida?
Y en reſultas de barbaros errores
Han de hacerme dos veces patricida? (46)
Del centro ciego (47) en flebiles clamores
Oiràs paterna voz compadecida,
Si en unica eſperanza, mal fundada,
Baculo ſirvo à ſenectud canſada.

XXV.

No al disfrazado eſpiritu le ofende
La juſta ſinrazon, que le replìca:
Oye (le dice) mi precepto atiende,
Y à ſu obſervancia el animo dedica:
El que en brutàl ardòr necio pretende
Saciar la voluntad, que ſacrifica
A infame adoracion de culto ciego, (48)
Juſta es ceniza de ſu proprio fuego.

XXVI.

Del Seraphin ingrato bruta llama
Introduce el veneno, que no advierte,
Y en vetùn virulento, que derrama,
Bebe el delito afanes de la muerte:
Si laſciva ſu mano es quien le inflama,
A ella le rinde la infelice ſuerte,
Que el ardòr que produxo el orco ayrado,
Buelve al orco, por centro del pecado. (49)

(46) *Porque tenia Tobias Padre, y Madre, y moririan eſtos de peſadumbre ſi moria el hijo.*

(47) *El Padre, que ciego, ſolo tenia pueſta en èl la eſperanza de ſu alivio.*

(48) *El amor laſcivo.*

(49) *Aqui explica la razon por què murieron los ſiete Eſpoſos de Sára, que fuè la inmoderada laſcivia con que apetecian ſu hermoſura, deſpreciando la ſagrada ceremonia del matrimonio.*

XXVII.

Si à la dicha aſpiràres de ſu mano,
Fauſta en gyro inmutable la fortuna
Previene, por Decreto Soberano,
A tu felicidad ſuerte oportuna:
De la negra Region el Rey tyrano (50)
Verà fruſtrar ſu còlera importuna, (51)
Si ſolo ſon las armas con que ofende,
Arcanas permiſsiones, que no entiende.

XXVIII.

Quando en virtud del cèlebre contrato, (52)
De Sàra te introduzgan al retiro,
Dèxe tu caſtidad el lecho intacto,
Mientras rayare el Sol ſu tercer gyro: (53)
De Luzbèl burlaràs pèrfido pacto, (54)
Si del Monſtruo del lìquido Zafiro, (55)
El corazon que guardas obediente,
Dàs de la llama al àtomo pungente. (56)

XXIX.

De las tres noches, en felìz contienda,
Entre ſus Patriarcas Dios te admite;
Y porque mas prolixa te comprenda
Su gracia, bendiciones te repite:
Deſpues el lazo, que el amor pretenda,
A iludir lo caduco te permite, (57)
Porque burlando al tiempo ſu violencia,
Te eternices en larga deſcendencia.

CA-

(50) El Demonio.

(51) Se auyentaria el Demonio, que guardaba à Sàra.

(52) El Matrimonio.

(53) Tres dias con ſus noches, que ſon los que probibe el Angel à Tobias violar la caſtidad de Sàra.

(54) El que bizo Aſmodèo con Luzbèl de guardar à Sàra.

(55) El Peſcado que matò.

(56) Aqui ſigue la opinion atomiſtica de la figura de los atomos del fuego.

(57) Aqui explica con la fraſſe mas pura la materialidad del conſejo del Angel, advirtiendole la intencion que debe tener la conjugal union, que es ſolo la propagacion.

CAPITULO VII.

LLEGA TOBIAS A CASA DE RAGUEL, Padre de Sàra, de quien por disposicion Divina se enamora: Pide su mano, que el Angel facilita con Divino impulso: Desposase gozoso, celebrando con un Vanquete el Nupcial Lazo.

I.

EL Garzòn dòcil, (1) que el temòr depone,
Yà al umbràl de Raguèl introducido,
Al dulce nudo (2) el animo dispone,
Y para amar mejor, llama al olvido: (3)
Si tenàz la memoria se le opone,
Irritan sus falacias al sentido, (4)
Y el temòr en descuido transformado,
Dexò de ser temòr, y fuè cuidado. (5)

II.

Del Joven en el rutilo semblante
Mira Raguèl la plàcida harmonìa,
Proporcion heredada, que constante
Su ascendencia gloriosa descrivia:
De su progenitòr copia flamante (6)
Le expressa la agradable simetrìa,
Publicando à Raguèl solo su aspeto,
Del heroyco natàl todo el secreto.

(1) *Tobias.*

(2) *El matrimonio.*

(3) *Sentia acordarse de las desgracias de Sàra.*

(4) *El de la vista, porque haviendo yà visto à Sàra en casa de su Padre, se enamorò de ella por alta disposicion de Dios.*

(5) *No se toma aquì cuidado por recelo, sino por vehemente aplicacion de animo.*

(6) *Era muy parecido al Padre, y por esso le conociò luego Raphaèl.*

III.

El patrio ſuelo inquiere, que no duda,
Y quando el Joven la verdad reſponde,
Dificil voz (7) en eloquencia muda,
No explica avàra lo que el pecho eſconde:
El tierniſsimo lazo en que le anuda,
A ſu legàl fineza correſponde,
Y ſin que al llanto el pecho ſe reſiſta,
Se aſſomò el alborozo por la viſta.

IV.

Del honòr de tu Tribu (8) derivaſte
(Dice Raguèl) las luces que le bebes,
Y de tu eſtirpe en el precioſo engaſte
Tus glorias brillaràn Aſtros no breves:
Si ſus altas virtudes le copiaſte,
Aun mas heroyco sèr, que el sèr le debes:
Bendigate el Señor, que en ſus razones
Heredaſte prolixas bendiciones.

V.

La facundia ſenil (9) de acentos graves,
Rememorando la preſcripta gloria, (10)
Produxo en Ana (11) lagrimas ſuaves
Por attraccion ſutìl de la memoria:
De Sàra el corazon purpureas llaves (12)
Rinde al acuerdo en lamentable hiſtoria,
Que los veſtigios que ſu mal le dexa,
Hallan prompto al dolòr, ſino à la quexa.

Sus

(7) *La de Raguèl.*

(8) *Epitecto que dà Raguèl à Tobias el Mayor.*

(9) *Dicelo por Raguèl, que tambien era viejo.*

(10) *La antigua felicidad de los Hebreos.*

(11) *Muger de Raguèl.*

(12) *Elegante periſraſis del llanto de Sàra, donde explica, que tiene el corazon guardadas las lagrimas en ſu pericardio, y que eſte le abre el acuerdo de Sàra, trayendole à la memoria ſus deſgracias.*

VI.

Sus equivocas flores matizaba
La afligida Doncella, cuya aurora
Con lìquidos aljofares bañaba
Dubios matices del pincèl de Flora:
Tibio carmìn con plata le bordaba
Al semblante, que luces athesora,
Y en bello eclypse del sereno dia,
Al Cielo adverso el Sol, (13) perlas llovìa.

VII.

Raya en Aquario Phebo, (14) donde quiere
A sus luces templar la activa llama;
Pero mas penetrante el rayo hiere,
Passando por cristales, que derrama: (15)
Porque la hermosa lucha persevere,
Incierto rosiclèr su albòr recama,
Aunque el dolòr, que sus matices bebe,
Tratables asquas extinguiò en la nieve.

VIII.

Cifra es de su viudèz obscuro velo, (16)
Que al precioso trenzado resumìa,
Nube, que al rostro con avàro anhelo,
Trasparente zodiaco ceñìa:
En la region suprema de su cielo
Las sombras vence mas hermoso el dia,
Y en bella oposicion la tinta aleve,
Diò mas lucidos triunfos à la nieve.

Bur-

(13) *Dice, que estaba el Sol de sus ojos adverso al cielo del semblante, porque se entristecia con el llanto.*

(14) *Como estaban sus ojos bañados en lagrimas, y el Signo de Aquario es Ganimedes, echando agua dicen que estaba el Sol en él.*

(15) *Es cosa natural ser el rayo del Sol mas vivo passando por un cristàl.*

(16) *Como era Sàra siete veces viuda, traìa un velo negro que le ceñia el rostro.*

IX.

Burla el negro cendàl con traycion grata,
Breve rayo el cabello aprisionado
En orbes de sì mismo, que desata,
No mucha tempestad al dulce prado: (17)
De oro guarnecen làmina de plata,
Crespas ondas, injuria del cuidado, (18)
Sierpes eran de Ofir, que en sed ardiente
Los cristales bebian de su frente.

X.

No de la blanca lis artificiosa,
Guarnicion de la carcel del oìdo, (19)
Por donde el ayre en furia presurosa
Le violenta impressiones al sentido:
Penden Astros de Rhea, (20) que preciosa
En otra luz al Sol ha convertido, (21)
Porque injuriado el oro en alto aprecio,
Engaste en su paciencia su desprecio. (22)

XI.

No del eburneo cuello ampos redime
Argivo dòn, (23) que à Eriphile inhumana
Cegò ambiciosa, quando infiel no exime
Al Consorte fatàl de ley tyrana:
La risa matutina, que se imprime (24)
En nacares sedientos, no yà ufana
Es invisible Zona, que algun dia
Su candòr en jazmines escondia.

(17) *Era breve el raye del cabello, porque eran solo unos rizos naturales, que libres del velo adornaban su frente.*

(18) *Porque no podian ser mas hermosos aun siendo artificiales.*

(19) *Haviendo querido decir, que no pendian de sus orejas zarcillos, por ser viuda, ha estado precisado à buscar perifrasis à la oreja, que llama lis, y con gran propiedad guarnicion del oido.*

(20) *Rhea, es la Tierra, y sus Astros las piedras preciosas.*

(21) *Porque el Sol las produce.*

(22) *Es injuria del oro la piedra preciosa, por esso engasta su desprecio.*

(23) *El collar que diò Argia, Princesa de Argos à Eriphile, porque esta revelasse donde estaba su Marido Amphiarao para llevarle à la guerra de Tebas Polinices, y muriò en ella.*

De

XII.

De ſus manos la càndida pureza,
No el brillante matìz vano eſmaltaba,
No alli el zafiro en celeſtial belleza
Sus apacibles zelos fulminaba:
No en los circulos de oro la firmeza
Del topacio finiſsimo rayaba,
Ni brillan eſperanzas, (25) ni conſtante
Multiplicaba ſoles el diamante. (26)

XIII.

No tan gentil armada de ſus ojos,
De Betulia el prodigio ſoberano (27)
Heroyca triunfa, ſiendo los deſpojos
De ſu hermoſura mas, que de ſu mano:
No tan bella mitiga los enojos
Ediſſa Celeſtial (28) del Rey tyrano, (29)
Ni tan bella la cauſa al devanèo,
Del ſegundo Monarca del Hebrèo. (30)

XIV.

Tobìas mira al rieſgo inevitable,
Dulce peligro en anhelada muerte,
Y el alma en ſacrificio indiſpenſable,
Contingencias deſprecia de la ſuerte:
De lo hermoſo el rigòr inexorable
Todo el recelo en llama le convierte,
Y en generoſo ultrage de la vida,
Menos lo que es querer, todo lo olvida.

Quan-

(24) *Perlas, y dice, que no lleva Sára collar, ni perlas en la garganta, como alguna dia, que ſe eſcondian en ſu blancura.*

(25) *Eſmeraldas.*

(26) *No llevaba ſortijas Sàra.*

(27) *No era tan hermoſa Judith.*

(28) *Aſthèr, por otro nombre Ediſſa.*

(29) *Aſſuero, quando quiſo matar todos los Judios.*

(30) *David fué el ſegundo Rey de Iſraél, la cauſa de ſu devanèo Berſabè.*

XV.

Quanta ſeguridad ſu fee le jura,
En la verdad conſtante de la mente,
Como el lògro ſin merito aſſegura,
Anſias agravia de ſu pecho ardiente:
Deſafiar quiſiera en ſu ventura
Los rieſgos para examen permanente,
Buſcando al ſobreſalto la fiereza,
Por formar del peligro la fineza.

XVI.

Si de los ojos la inquietud revela
La llama, que en ſu pecho arde preciſa,
El reſpeto, conſtante centinela,
La buelve al corazon caſi indeciſa:
Mas el cuidado con que el fuego zela
Al ſecretò traydòr del fuego aviſa,
Arda yà mas activo ſu veneno,
Que mal ſe eſconden aſquas en el ſeno.

XVII.

Yà inſidioſas eſtrellas aſcendieron
A la inquieta region de ſu ſemblante,
Yà en los proprios rubores ſe extinguieron
Sepultado en jazmines lo flamante: (31)
Pàlidos alelìes confundieron
De ſu roſa la purpura inconſtante,
Que myſterioſo, ſolo amor alcanza
A explicar la firmeza en la mudanza.

(31) *Habla de Tobias.*

De

XVIII.

De Sàra pide la inconſtante (32) mano,
Inſuperable empreſſa del deſtino:
Duda Raguèl ſi en iras de Sumano, (33)
Huye al hado las furias, que previno:
Del Angel el acento ſoberano
Con juſta perſuaſiva le convino,
Sàra ſe debe (dice) al que preſente
Es de tu cognacion, y de tu gente.

(32) *Aluſion à ſu deſgracia.*

(33) *El Demonio.*

XIX.

Deſde que Sàra, en termino poſsible,
Dios en ſu mente la conſerva eſcrita,
Rubricando el Decreto incomprehenſible
En la Sagrada pagina infinita:
A Tobìas por orden infalible
Su vedada hermoſura ſe limita,
Deſtinada con pròvida firmeza,
Por premio à ſu temòr (34) tanta belleza.

(34) *De Dios.*

XX.

Ilumina à Raguèl el eco ſabio
Del disfrazado Eſpiritu, y condena
Injuſtas quexas del paſſado agravio,
Corrida ſu ignorancia de ſu pena:
Hymnos compone el inſpirado labio;
Y reſignado el corazon ſerena,
Pues yà con diſculpado atrevimiento,
Paſſa à ſer voz el alto penſamiento.

XXI.

Admitiste al dolòr su sacrificio
En el Trono (Señor) de tu Clemencia,
Y al alto chapitèl de su edificio,
El gemido volò de mi dolencia:
De mi llanto el logrado desperdicio
Descendiò qual aroma à tu presencia,
Porque tu Inmensidad, que todo encierra,
Niega al Cielo distancias de la Tierra.

XXII.

Los jazmines, que en Sàra dibujaron
Perfilados los lìquidos zafiros, (35)
Y la càndida mano le formaron
Vivas turquesas de volubles gyros:
Al venturoso Joven se entregaron,
Con un breve preludio de suspiros:
Perplexa quedò Sàra, estatua fria,
Sin alma no, que se la diò Tobìa.

(35) *Las venas en la blancura de las manos de Sàra se distinguian.*

XXIII.

Las diestras une indissoluble nudo;
Yà es felice Tobìas, Sàra hermosa,
O bien quiso callar, ò hablar no pudo,
Sobre azucena deshojando rosa:
Rethòrico el silencio en eco mudo,
En su suerte la explica recelosa,
Assaltos padeciò del pensamiento,
Porque avisò al temòr el escarmiento.

Pac-

XXIV.

Pactos entregan à la fee constante
De autentico papèl, que subscrivieron,
Donde se solidaron en diamante
Las voces que los ayres se bebieron:
Pues siempre firme el aprobado instante,
Su legàl duracion no prescrivieron
Al animo fiel solemne agravio,
Que el vinculo mayor le forma el labio.

XXV.

Un Vanquete la fiesta solemniza,
Prompto esmèro de mano diligente,
Y la alegre inquietud le simboliza
Nueva ventura à la oficiosa gente:
La nupcial pompa el Angel autoriza,
En su piadoso engaño permanente,
Y la materia, que à su labio aplica,
Ayre desvaneciò, que rarifica. (36)

(36) *Lo que pareciò que comia el Angel, lo convertia en ayre.*

XXVI.

El ominoso lecho Ana prepàra,
Tumba, que destruyò su desventura;
Intenta el ruego introducir à Sàra,
De sus aleves dichas mal segura:
Si en el florido tàlamo repàra,
Funesto mausoleo se figura,
El pavoroso piè cauta retira,
Fantasma es de la idèa quanto mira.

XXI.

Admitiste al dolòr su sacrificio
En el Trono (Señor) de tu Clemencia,
Y al alto chapitèl de su edificio,
El gemido volò de mi dolencia:
De mi llanto el logrado desperdicio
Descendiò qual aroma à tu presencia,
Porque tu Inmensidad, que todo encierra,
Niega al Cielo distancias de la Tierra.

XXII.

Los jazmines, que en Sàra dibujaron
Perfilados los lìquidos zafiros, (35)
Y la càndida mano le formaron
Vivas turquesas de volubles gyros:
Al venturoso Joven se entregaron,
Con un breve preludio de suspiros:
Perplexa quedò Sàra, estatua fria,
Sin alma no, que se la diò Tobìa.

(35) *Las venas en la blancura de las manos de Sàra se distinguian.*

XXIII.

Las diestras une indissoluble nudo;
Yà es felice Tobìas, Sàra hermosa,
O bien quiso callar, ò hablar no pudo,
Sobre azucena deshojando rosa:
Rethòrico el silencio en eco mudo,
En su suerte la explica recelosa,
Assaltos padeciò del pensamiento,
Porque avisò al temòr el escarmiento.

Pac-

XXIV.

Pactos entregan à la fee conſtante
De autentico papèl, que ſubſcrivieron,
Donde ſe ſolidaron en diamante
Las voces que los ayres ſe bebieron:
Pues ſiempre firme el aprobado inſtante,
Su legàl duracion no preſcrivieron
Al animo fiel ſolemne agravio,
Que el vinculo mayor le forma el labio.

XXV.

Un Vanquete la fieſta ſolemniza,
Prompto eſmèro de mano diligente,
Y la alegre inquietud le ſimboliza
Nueva ventura à la oficioſa gente:
La nupcial pompa el Angel autoriza,
En ſu piadoſo engaño permanente,
Y la materia, que à ſu labio aplica,
Ayre deſvaneciò, que rarifica. (36)

XXVI.

El ominoſo lecho Ana prepàra,
Tumba, que deſtruyò ſu deſventura;
Intenta el ruego introducir à Sàra,
De ſus aleves dichas mal ſegura:
Si en el florido tàlamo repàra,
Funeſto mauſeolo ſe figura,
El pavoroſo piè cauta retira,
Fantaſma es de la idèa quanto mira.

(36) *Lo que pareciò que comia el Angel, lo convertia en ayre.*

CAPITULO VIII.

SOLA YA SARA EN EL TALAMO, se permite à la vista de su Esposo, que reprimiendole Amante, se suspende tres dias continente. Y con el humo, que en las brasas produxeron el corazon, y el higado del Pez Calionimo, ahuyenta el inmundo Espiritu, y desata el pacto opuesto à el Matrimonio.

I.

Nunca las ceremonias mas cansadas
Al impaciente Joven parecieron;
Mas yà las dulces puertas, que cerradas
Las leyes del decòro establecieron,
Desunen las visagras ponderadas,
Y à la licencia el passo permitieron:
Entra amante Tobìas, no entra ciego,
A la feliz region de su sosiego.

II.

El Sol de Sàra en plaustro mas constante (1)
Yace, si no eclypsado, nubiloso,
Y entre celages el fulgòr radiante,
Dà mas actividad à lo fogoso:
El casto Joven en el pecho amante
Le templa à su passion lo fervoroso,
En yelo apaga la precisa llama,
Que ha de ser tibio mas, quanto mas ama.

(1) *El lecho.*

Des-

III.

Desaliñado adorno con que esmalta
El peligroso trage à la belleza,
Si en improviso ardòr al pecho assalta,
Triunfa todo su amòr de su fineza: (2)
No de lo hermoso à la razon le falta
Armas con que rendir su fortaleza,
Ni sus proprios impulsos venceria,
Si el Cielo sus alientos suspendia.

(2) *Porque es queremas à Sára estàr Tobías continente, siguiendo el dictamen del Angel.*

IV.

La sangre del Calionimo, (3) que elada,
En adusto concreto la reserva, (4)
A Vulcàno la entrega, y penetrada, (5)
De furias del Aberno le preserva:
Circunfusa la nube remontada
En vaporoso centro le conserva,
Y en recinto de sombras (6) bien seguro
Contra todo Luzbèl, un nada es muro.

(3) *Assi se llamaba el Pescado, que en el Tygris cogiò Tobias.*

(4) *El bigado.*

(5) *Le echa al fuego.*

(6) *Las del humo del bigado, y el corazon del Pescado.*

V.

El fingido Azarìas, (7) que le assiste
Al Joven tutelar en el conflicto,
Liga à Asmodèo, y le confina triste
A los desiertos pàramos de Egypto:
A el altissimo imperio no resiste
El infelìz Espìritu precito,
No al baratro le vibra, (8) pero eterno,
El en sì mismo se llevò el Infierno.

(7) *El Angel.*

(8) *Atò el Angel en los Desiertos de Egypto al Demonio.*

VI.

Gime la Selva horrisonos clamores,
Y quebrantando el Catadupa (9) el Nilo,
La tierra inunda, que produce horrores
De ingratas Boas (10) formidable asylo: (11)
Estraña la Thebayda (12) los rumores,
Perdiendo su quietud el mudo estilo,
Sibilantes cabernas rombe el Austro,
El Noto quiebra el impaciente claustro.

(9) *Las bocas del Nilo.*

(10) *Unas Serpientes muy gigantes.*

(11) *Es el Egypto copiosissimo de Serpientes.*

(12) *Unos Desiertos los mas retirados.*

VII.

Del alto bosque los frondosos brazos
La vegetable pluma (13) sacudieron,
Y en discordia civil de falsos lazos,
Para herirse mejor, se entretexieron:
Del arduo nudo en rigidos abrazos
Al reciproco estrago se rindieron,
Y la Tierra en desorden formidable,
Con tumulto interior perdiò lo estable. (14)

(13) *Las hojas.*

(14) *Terremoto.*

VIII.

En el Papèl ethereo se imprimìa
Con càlamo espiràl cifra de fuego, (15)
Y en incendio trisulco descendia
Sòlida llama en labyrinto ciego:
Toda inquietudes la Region umbria,
Pierden los Polos natural sosiego,
Pàlida nuta en tìmidos desvelos,
La Africana columna de los Cielos. (16)

(15) *Rayos.*

(16) *Athlante, que està en Africa.*

De-

IX.

Dexar el lecho manda à la Consorte
El casto Joven, porque à su alvedrìo
Calamìta leal de mejor norte (17)
No le perturba amante desvarìo:
Que en la oracion el animo conforte
Le persuade, porque el hado impìo
Ceda asi del Infierno la violencia,
Que contra la oracion no ay resistencia.

(17) *El norte fuè el consejo del Angel.*

X.

Dexarèmos tres veces, que la noche
De los Astros presida plebe inquieta,
Y que la sombra en perezoso coche
Confunda al ayre quanta luz afeta:
Dexarèmos del Cielo al rubio broche, (18)
Que dos desdore la cerulea meta, (19)
Dixo, y volando en alas de su mente,
Asi en dulce abstraccion hablò eloquente.

(18) *El Sol.*

(19) *Dexar passar tres noches, y como yà havia anochecido en la que habla, dice, dexe anochecer otras dos.*

XI.

Clementissimo Dios, que has restaurado
De infelice inocencia la agonìa, (20)
Bendigate, Señor, quanto has creado
Desde la cuna al feretro del dia:
De ruda esphera el Orbe equilibrado, (21)
Y de los Cielos dulce melodìa,
Alaben siempre tu Divina Essencia,
Y canten tu piedad, y tu clemencia.

(20) *Alusion à Sàra.*

(21) *La Tierra.*

XII.

Bendigate esse Monstruo de cristales,
A cuya furia terminos le diste, (22)
Y los perennes nudos manantiales,
Que impenetrable origen concediste: (23)
Los complicados turbidos raudales, (24)
A quien sepulcro inquieto (25) prevenisste
Te adoren, te engrandezcan, Dios Eterno,
Y se pasme à tu nombre el triste Averno.

(22) *El Mar.*
(23) *Las Fuentes.*
(24) *Los Rios.*
(25) *En el Mar.*

XIII.

En Damasceno limo fabricaste
Al Genitòr fatàl (26) organo rudo;
De grossera materia complicaste
A fibra tanta incomprehensible nudo:
Porque inmortal le hiciesses, espiraste
Tu soberano aliento al tronco mudo,
Debiendo aun mas que el sèr à tus piedades,
Poder vivir contigo eternidades.

(26) *Adàn.*

XIV.

Paga feudo à su sèr, (27) pequeño indulto
Le concede el sopòr de que adolece,
Y tu Sagrado brazo en docto insulto
La intima contestura desguarnece:
Del arco duro, (28) delicado bulto
Forman tus manos, y en tus manos crece,
Que para dàr à Adàn la primacìa,
Labras de Adàn su propria compañìa.

(27) *Duerme Adàn.*
(28) *La costilla que le sacò Dios.*

Assi

XV.

Assi al Humano Genero propicio
Le propagò tu sábia Omnipotencia,
Del casto intento (29) el puro sacrificio
Eleve tu piedad à tu presencia:
Solo tiene mi amor decente indicio,
Que es mi objeto no mas mi descendencia,
Para que de ella, en cántico suave,
No falte quien te adore, y quien te alabe.

(29) Su Matrimonio.

XVI.

Tèn, Señor, compassion, (Sàra prosigue)
Y à mi dolòr permite humilde quexa,
Si es tu arcana razon quien me persigue,
Piedad busca la fee que me aconseja:
Esta vez el demerito te obligue,
Haz tu justicia, y mi razon me dexa;
Si la culpada soy, por què homicida?
Por què en mi error no es victima mi vida?

XVII.

Si otra culpa provoca tu castigo,
Llorando yo inocente su escarmiento,
Para què estrenas tu furòr conmigo?
Tu indignacion elija otro instrumento:
Y si estoy en tu gracia, si contigo
El Alma uniò mi dulce pensamiento,
Poco, Señor, merezco en mi conflito,
Pues por mi no perdonas su delito.

XVIII.

La vigilante pluma (30) compensaba
Con el cuidado su fatàl olvido, (31)
Del Sol ocultos passos anunciaba
De su costoso error bien advertido: (32)
Hymno molesto à su fulgòr cantaba,
De su culpa tormento repetido,
Si aun espumoso el rutilante coche
Su ocaso avisa al reyno de la noche.

XIX.

Manda Raguèl en ansias yà fatales
Abrir à Vesta (33) el seno cabernoso,
Para que entre solemnes funerales
Dè à la ceniza el ultimo reposo:
De Tobìas los terminos mortales
Yà cumplidos, el pecho rezeloso
Imagina, y en triste desventura
Su escarmiento otra pena le figura.

XX.

Yà del Varòn la fee casi fallece,
Pocos momentos antes adquirida;
Su esperanza de dudas adolece,
Siete veces traydora, y fementida:
No es delito el temòr, ni desmerece
Su recelo la dicha prevenida;
Pues siendo la humildad la que predice,
Como justo imagina lo infelice.

(30) *El Gallo.*

(31) *El de no avisar quando Marte le puso por guarda.*

(32) *Porque siendo criado de Marte le convirtiò en Gallo, y desde entonces canta al acercarse el dia.*

(33) *La tierra que mandò abrir para sepultura de Tobias, creyendo que havria muerto como los demás Yernos.*

Fu-

XXI.

Funeſto alvergue en la caberna ciega
Executiva mano le previno,
Y à la Conſorte ſu cuidado entrega,
Que averigue los paſſos del deſtino:
Sepas (le dice) ſi la luz ſe niega
A eſſe miſero Joven peregrino,
Que no me atrevo en triſte devanèo
A profeſſar mi mal, ni mi bien creo.

XXII.

Si ephimero explendòr à ocaſo triſte
Declinò, por decreto de la ſuerte,
Tunicas rudas, que la Tierra viſte,
Ocultaràn deſpojos de la muerte:
Si infauſta eſtrella en ſu rigòr perſiſte
Del fatàl lecho la tragedia advierte,
Antes que ligue al plauſtro bello Auriga,
Volante fuego en càndida quadriga. (34)

(34) *Antes que ſalga el Sol diſponia enterrar à Tobias, ſi havia muerto.*

XXIII.

Averigúar ſu mal Ana quiſiera,
Y à luſtrar no ſe atreve eſtancia oculta,
Confunde en lo que teme lo que eſpera,
Y encontrar con ſu alivio dificulta:
Al valòr rinde ſu aprehenſion ſevera,
Porque con ſu fineza lo conſulta,
Es un yelo ſu ardòr, y ſu porfia,
Solo eſta vez amor fuè cobardìa.

XXIV.

Fia de otro cuidado diligente,
Que penetre la estancia pavorosa,
Esta (35) obedece, y pisa lentamente
(35) Una criada de Ana.
El fiero umbràl la planta rezelosa:
Yà retrocede, y su temòr le miente,
Yà se adelanta en ansia pressurosa,
Los sentidos aplica, nada escucha,
Si lucha su aprehension, su valòr lucha.

XXV.

Repugna obedecer, y se resuelve;
Yà al tàlamo dichoso se avecina,
Mira à Tobìas, y à mirarle buelve,
Se opone à lo que vè lo que imagina:
De las passadas dudas aun no absuelve
La vista, que tenàz al lecho inclina,
Si para averiguar lo mas constante,
Casi le bebe el aura respirante.

XXVI.

En las blandas prisiones de Morfeo (36)
(36) El sueño.
El casto Joven su quietud fiaba,
Nunca mas dulce el blando caducèo
Si en los brazos de Sàra descansaba:
Es solo la fineza, no el deseo,
La que en el riesgo hermoso se enlazaba,
Que Argos el corazon por centinela,
Quando duerme Tobìa, entonces vela.

Nun-

XXVII.

Nuncio felìz de dicha no eſperada
  Buelve la venturoſa menſagera,
  De ſu velocidad embarazada
  Perturbar el ſoſsiego no quiſiera:
  Llega, y refiere el bien ſobreſaltada,
  Y en relacion guſtoſa ſe acelera,
  Que el guſto, de repente introducido,
  Es un violento azogue del ſentido.

XXVIII.

Soberano Señor, (Raguèl exclama)
  Immutable Deydad, ſiempre infinita,
  De eterno ardòr inextinguible llama,
  Orbe, que ningun punto le limita:
  De tu increada Eſſencia ſe derrama
  La vitàl aura, que mi centro habita,
  Y ſolo Tù, con eminente modo,
  En todo eſtàs, y lo contienes todo.

XXIX.

Ni à la baſta Region del penſamiento
  Se confina, Señor, tu Omnipotencia,
  Que no penetra humano entendimiento
  El immenſo poder de tu alta Eſſencia:
  De la dificultad tu Brazo eſſempto,
  Tu miſma voluntad es tu Potencia,
  Y ſon en ſu alta cauſa imaginadas,
  Mas perfectas las coſas, que creadas. (37)

(37) *La Idéa de Dios es Dios, y las coſas criadas no pueden tener la perfeccion ad extra que tuvieron dentro de la Divina Idèa, como lo explìca el Poeta en la ſiguiente octava, uſando de la figura Expeſegeſis.*

No

XXX.

No porque de tu mano producidas
Les falte perfeccion, que explicar quieras,
Sino porque en tu Eſſencia contenidas,
Como cauſa efetrìx las conſideras:
Yà à ſus naturalezas permitidas
Dexaron de ſu origen las eſpheras,
Que en lo creado ignoran ſus blaſones
De tu altiſsima Idèa perfecciones.

XXXI.

Con triſtiſsimo prologo explicaſte
Tus piedades, Señor, y mi ventura,
Preliminar de males le formaſte
Al bien, que tu clemencia me aſſegura:
Los oprobios de Sàra reſtauraſte,
Venciendo inſidias de la ſuerte dura,
Que ſuelen, aun por cauſas naturales,
Para los bienes importar los males.

XXXII.

Tu favor con amagos de caſtigo,
Por modo incomprehenſible ſe diſpenſa,
Y es tu poder al pèrfido enemigo
Irreparable rayo en mi defenſa:
Hallò mi culpa en tu piedad abrigo,
Elevando à ſer merito la ofenſa,
Y en tu arcàna razon compadeciſte
A dos unicas proles, (38) que elegiſte.

(38) *Eran Tobias, y Sàra unicos hijos de ſus Padres.*

XXXIII.

Y si firmes, y eternas tus razones
Esta union mysteriosa decretaron,
Ardàn los abrasados corazones,
Que en reciproco afecto se anudaron:
Respondeles en mutuas bendiciones,
Si à tu oculto querer se resignaron,
Porque conozca la engañada Gente, (39)
Que es solo tu Deydad la Omnipotente.

(39) *Los Gentiles.*

XXXIV.

Confirmado en su fee Raguèl ordena
El Sepulcro sellàr, que prevenia,
Antes que vierta à la campaña amena
Sus fragiles crisolitos el dia:
Yà al gremio restituyen de Pilena (40)
El bruto adorno, que su fáz pulìa,
Porque bien en su dicha assegurado,
Es rubòr de su fee lo que ha dudado.

(40) *La Tierra.*

XXXV.

Con un Vanquete lo gustoso explica,
Que mandò prevenir, no avàra mano;
Dos retratos de Isis (41) sacrifica
Al Ara bruta del Altar tyrano:
Quatro Naves de Frixo (42) al fuego aplica,
Que navegaron olas de Vulcàno;
Y porque Ana execute sus primores,
A Juno roba incautos moradores. (43)

(41) *Dos Bacas, porque en essa imagen adoraban á Isis los Gentiles.*

(42) *Quatro Carneros, porque Heles, y Frixo passaron el Mar en un Carnero.*

(43)

XXXVI.

Pide en imprecatorio juramento
Raguèl al Joven detencion no mucha:
Concedela cortès , mas ſiempre atento (cha:
A auſentes quexas, (44) que en ſu amor eſcu-
Aùn en Ninive firme el penſamiento
Con nueva obligacion à un tiempo lucha,
El termino le piden , que en ſu eſphera
Dà el menor Luminar media carrera. (45)

(44) *De ſus Padres.*

(45) *Quince dias, que es media Lunacion.*

XXXVII.

El coſtoſo menage , que adornaba
Sobervia habitacion , Raguèl divide,
Y el precioſo ſudòr ſe dimidiaba
Con recta vara , que al amor ſe mide:
La porcion que reſerva , ſe guardaba
Tambien al Joven , y porque no olvide
El tiempo obligaciones que aſſegura,
Fiaba ſu conſtancia una eſcritura.

CAPITULO IX.

PONDERASE EL CONTINENTE, casto, y reciproco amor de Tobìas, y Sàra: Descrivese la opulenta fabrica, y magnifico adorno de la Casa de Raguèl su Padre; y se refiere la buelta de Raphaèl con Gavelo, de quien havia ido à cobrar en Ecbatàn los diez talentos, que debia à Tobìas el Mayor.

I.

Quanto à la flecha de oro resistido
Negò Sàra al amor claustros del seno,
Yà con violencia suave permitido,
Bebe en copa de ardòr dulce veneno:
Vengativo (1) el amor, ò enardecido
Vibra en volante harpòn rigòr sereno, (2)
Y abrogando tropheos à su gloria,
En sus Labaros (3) grava la victoria.

(1) *Porque Sára no havia querido à nadie mas que à Tobias.*

(2) *Porque el amor de Sàra era castissimo.*

(3) *Estandartes.*

II.

No sabiendo querer se estraña amante,
Ignora el fuego, en cuya llama ardìa,
Pudo su obligacion en poco instante
Al tiempo epilogar su tyranìa:
Desconocido afecto, que arrogante
Tyranizò la interna Monarquia,
Le enseña con castissimos ardores
En un momento siglos de primores.

III.

Ama Sàra Gentil, ſiendo ſu objeto
Alta injuria de Alceſtis (4) ſoberana,
La que en las Aras conſagrò de Admeto
La mas fina oblacion, y mas tyrana:
Quando falſa Deydad en un precepto
Toda la furia disfrazò inhumana,
Ordenando cruèl ſacra homicida,
Remedios à la muerte en una vida.

(4) *Muger de Admeto, Rey de Teſalia, que eſtando eſte malo, dixo el Oraculo, que havia de morir uno por Admeto, y ſolo ella ſe ſacrificò voluntaria.*

IV.

En el ſemblante mira del que adora,
Si conſtancias la vida prometia, (5)
Y en amante inquietud, aun no atheſora
El corazon perfecta la alegrìa:
Quiere evitar la adverſidad traydora
Con ſu vida, y afectos confundia,
Emula heroyca del amor, que ciego
Previno à Evadne tàlamo de fuego. (6)

(5) *Porque eſtaba eſcarmentada.*

(6) *Muger de Capaneo, que ſe echò en la hoguera en que ſe hacian las exequias de ſu Marido, y ſe quemaba ſu cadaver.*

V.

Nunca Sàra à sì propria mas odioſa,
Que quando adora à ſu Conſorte fina,
Mal hallada en el bien, ſi receloſa,
La dicha por el pecho peregrina:
Admite una alegria temeroſa,
Que en guſto empieza, y en pavòr termìna,
Si cautivo del mal el penſamiento
Ignoraba las ſendas al contento.

VI.

Eſtrangero en el Alma eſtaba el guſto,
Raboſando al ſemblante ſus albores,
Y en amante expreſsion el fino ſuſto
Su belleza eſmaltaba de primores:
Liba Tobìas del amor mas juſto,
En ſu nectar dulciſsimos ardores,
Y en volante centella introducido,
Anteros (7) competia con Cupido.

(7) El amor correſpondido.

VII.

Quedò el amor queſtion, pero no duda,
Y yà ingenioſa, ò fina la porfia,
Si reciproco afecto los anuda,
Sàra en ſu amor ventajas pretendia:
Mas porque el Joven ſu razon iluda
Con iguales razònes arguìa,
Y en ningun argumento convencido,
Siempre quedò el problema indefinido.

VIII.

Incomprehenſible el ſabio deſvarìo,
Con dificil enigma ſe implicaba;
Sàra afirmaba ageno ſu alvedrio,
Y Tobìas el ſuyo apriſionaba:
Cauto el amor, con un ardid impìo,
Dos eſclavos ſin dueño encadenaba;
Solo permite ſu tyrano imperio
Libertad, para amar el cautiverio.

En

IX.

En aplaudido error por ſuave ſenda
Mutuamente las Almas tranſmigraron,
Y porque un ſolo nudo las comprenda,
Dividieronſe no, ſe vilocaron:
Tal vez unidas con gentil contienda,
En un miſmo receſſo ſe abrigaron,
Y uno quedò ſin ella en dulce calma,
Que ſabe Amor vivificar ſin Alma.

X.

No es eſta vez Amor de Venus hijo,
De la belleza sì, que en fuego puro
Ciñò la voluntad ſu ardòr prolijo,
De modeſta obediencia en caſto muro: (8)
Todo es fieſtas Ragès, es regocijo,
Si vencido del hado el ceño duro,
Lleva en carro, que erige à nueva gloria,
Arraſtrados los males la memoria. (9)

XI.

La Arquitectura, que elevò conſtante,
Sobervia habitacion, (10) rica obſtentaba
Veſtidos muros, que adornò arrogante
Quanto el pincèl de Ceuſis matizaba:
Iluſion primoroſa, que flamante
Los abſortos ſentidos engañaba,
Y la mentida imagen, como debe
Tanta vida al colòr, la ſombra mueve. (11)

(8) *Aluſion al precepto del Angel, porque aun no havian paſſado las tres noches.*

(9) *Aluſion á los que havia paſſado Sára*

(10) *La Caſa de Raguél.*

(11) *Expreſſa adornada de pinturas la Caſa de Sára.*

En

XII.

En el vivo bosquexo violentados
Los Jueces de Israèl, no reprimian
El glorioso valòr, y de los hados
Injurias actuales resistian: (12)
Mirase alli Othonièl, (13) que aprisionados,
Principes de Canaan le obedecian,
Mejorando Caleb, (14) con dulce gloria,
En el mas bello premio, la victoria.

XIII.

Terròr infunde el aparente azero
Del ambidiestro Juez, (15) donde burlada
Pretende la piedad, del golpe fiero
Librar à Eglòn (16) la muerte acelerada:
Alli se vè Samgar, (17) quando severo
Vibra sin filos la fecunda espada
De la rexa cruèl, y à los oìdos
Ilude la expression de los gemidos. (18)

XIV.

Dosèl frondoso el Arbòl de Idumèa (19)
El Tribunal à Debbora autoriza;
Respira Magestad, y en falsa idèa
El vivo labio la atencion matiza:
Mirase tropezando en fuga fea
Sìsara, que à Barac (20) inmortaliza,
Y al impulso feròz con que seguia,
No era Sìsara solo el que temia.

Tur-

(12) *Estaban pintados los Jueces de Israèl, y la actual injuria es alusion al cautiverio, que entonces padecian las Tribus, quando se casò Sára.*

(13) *Primer Juez.*

(14) *Le diò Caleb su hija Axa, por premio de una hazaña, à Othoniel.*

(15) *Aod, segundo Juez, que usaba de ambas manos.*

(16) *Rey, à quien matò Aod.*

(17) *Tercer Juez, que mataba los Philisteos con una reja de arado.*

(18) *Exageracion de lo bien pintado.*

(19) *La Palma, à cuya sombra se sentaba à juzgar el Pueblo Debora.*

(20) *Quarto Juez, que venciò à Sisara.*

XXI.

En Principes aumenta multiplica
Su iluſtre sèr Abdòn, (31) porque burlado
El tiempo en deſcendencias, que complica,
Venère lo caduco eternizado:
El numero felìz tanto ſe explìca,
En precioſa paleſtra eſquadronado,
Que pudo de Ragès el devanèo
Temerla ſorprendida del Hebreo.

XXII.

Con la furia de Cleones (32) eſtrenaba
De los mortales el Varòn mas fuerte (33)
El brazo heroyco, el brazo que adornaba
De trofeos el templo de la muerte:
El aſſombro feròz deſpedazaba,
Mal reſiſtido à la invencible ſuerte,
Y por la viſta penetrò al oìdo
El trueno formidable del rugido.

XXIII.

De la lucida eſtancia el pavimento
Obſtentaba Perſiana Primavera, (34)
Y en fraude artificial del penſamiento
Hibla (35) traslada la viſtoſa eſphera:
De alegre Coro en mètrico concento,
Sus flores agoſtò planta ligera, (36)
Y en las mudanzas que enlazò el donayre,
De Epitalamios ſe poblaba el ayre.

Reſ-

(31) *Duodecimo Juez, tenia quarenta hijos, y treinta nietos, y todos los llevaba á la guerra.*

(32) *El Leon.*

(33) *Sansòn, ultimo Juez Seglar.*

(34) *Deſcrive las alfombras de la Caſa de Sára.*

(35) *Region de los mejores jardines.*

(36) *Entraban con muſica, y bayles un cora de Doncellas.*

XXIV.

Reſponde melodìas el Pſalterio, (37)
De dieſtra mano herido en compàs grave,
Y de Amphion dulciſsimo improperio,
Habla la Lyra en clauſula ſuave:
La harmonioſa inquietud del emisferio
Rèmora fuè de la volucre Nave,
De la Deydad Etherea, porque eſtorbe
Su gyro al ayre, y ſe ſuſpenda el Orbe. (38)

XXV.

Los exteriores Atrios populoſos
En deſorden alegre confundidos
El jùbilo elevaron, y gozoſos
Convocan la atencion à los ſentidos:
Feſtiva turba en ſaltos vagoroſos
De Ecbatàn (39) deſcendia, recibidos
Del feliz Joven con amante anhelo,
Pues llegaba Azarìas (40) con Gabelo.

XXVI.

Azarìas Divino, que inclinado
Del Joven (41) al mentàl deſaſſoſsiego,
De prompta auſencia deſterrò el cuidado,
Permitiendo el ardòr al juſto fuego:
El credito à Gabelo conſignado
Satisfizo legàl al blando ruego,
Y de ſus plantas breve ligereza
Moviò ſu admiracion, y ſu fineza. (42)

(37) *Inſtrumento antiguo, que uſaban los Hebreos.*

(38) *Expreſſando la dulzura de la muſica, dice, que ſe pararò el ayre, y en eſte caſo no hay duda, por razon phyſica, que ſe ſuſpenderian todos los movimientos.*

(39) *Monte donde eſta a Gabelo, de donde con él bolvia el Angel, que fué à cobrar el dinero de Tobias el Mayor.*

(40) *El Angel.*

(41) *Tobias, que no quiſo ir à Ecbatàn por no dexar à Sara.*

(42) *Baxò Gabelo admirado de quanto le refiriò el Angel, y por ſer Amigo de Raguél.*

XXVII.

A Tobìas con anſia fervoroſa
Enlaza en vivos nudos, y reſpira
Suſpenſiones la voz, quando dichoſa
Contempla à Sàra, que alborozo inſpira:
Humedece la eſphera luminoſa
El gozo, que à ſu centro ſe retira;
Llora Gabelo en tempeſtad ſerena,
Que hay en el guſto myſteriosa pena.

XXVIII.

Bendigaos (exclamò) del Trono immenſo
El Soberano Dios de nueſtra gente,
Y conſerve la edad en folio extenſo
Quanta gozais felicidad preſente:
Vueſtra progenie irredimible cenſo (frente,
No pague al monſtruo (43) de inconſtante
Y quède la proſapia rediviva,
Fenix divino en sèrie ſucceſsiva.

(43). *El tiempo.*

CAPITULO X.

TOBIAS EL MAYOR, EN NINIVE, lucha involuntario con ſus dudas: Ana ſu Eſpoſa llora ſus temores, recelando en el viaje de ſu Hijo fatales accidentes: El, y Sàra ſe deſpiden de Raguèl, y Ana ſus Padres; y parten de Ragès felices, cargados de riquezas, con la mitad de ſus bienes.

I.

EN Ninive Tobìas impaciente
Fluctuaba en dudoſa confianza,
Porque en la babylonia de la mente
Se confunde el temòr, y la eſperanza:
Su fee ſe quexa, y ſu recelo ſiente,
Tranquilidades buſca, que no alcanza,
Y à ſu temòr temiendo en ſus deſvelos,
Duda irritar à Dios con los recelos.

II.

En arrieſgada lid de las paſsiones
Involuntario lucha el Varòn Santo,
Que rendido à preciſas dilecciones
Al pecho turba un natural quebranto:
De ſu amor las tyranas aprehenſiones
Del centro elevan laſtimoſo llanto,
Què ſerà de Tobìas? (preguntaba)
Y apenas flebil voz lo articulaba.

De

III.

De lo posible el infinito folio,
Imaginario campo de la idèa,
Resume su aprehension, y al capitolio
Mas arduo escala la tiniebla fea:
De contingencias el secreto Sòlio
Penetra su temòr, y errante hondèa
Vano confin de ilusas agonìas,
Mintiendo la tristeza profecìas.

IV.

Si à la meta fatàl del curso humano
Gabelo havrà llegado? (profecìa)
Si el firmado chirografo yà vano
Frustrò las diligencias de Tobìa?
Si oculto riesgo contra mi tyrano
Estorvo fuè fatàl à su porfia?
O si à inpulsos crueles mi destino,
Esta ultima desgracia me previno?

V.

Yà de sus manos la rugosa nieve
A Ana oculta ròridas estrellas, (1)
Y el salobre arroyuelo, si no breve,
Las penetra con lìquidas centellas:
El hidropico afàn lo amargo bebe,
O para alimentarse, ò no perdellas,
Ociosa diligencia al pecho assalta,
Que es caudàl del dolòr, y nunca falta.

(1) *Llora Ana, Muger de Tobias.*

Yà

VI.

Yà con mutua opresſion ſe complicaron
De las manos los trèmulos criſtales,
Y con vinculos proprios ſe anudaron,
Que habla la pena en cifras naturales:
Con tardo movimiento acompañaron
La ruda quexa de ſus triſtes males,
Y adelanta en ſu anguſtia permanente,
Eſte epiſedio (2) el labio intermitente.

(2) *Canto funebre, dice, que le adelanta, porque solo se componia à los difuntos.*

VII.

O Tobìas, mi bien, que te llevaſte
Peregrinando el Alma que te adora,
Si de eſte vitàl centro derivaſte
La que te anima ſcintilante Aurora:
Còmo tambien mi vida me robaſte,
Que en ſolo tu individuo ſe ateſora?
Còmo te me apartò tyrana ſuerte,
Pagandome la vida con la muerte?

VIII.

Yà caduca por ti mi confianza,
Bàculo firme à mis canſados años,
Conmigo fementida mi eſperanza
Me preſenta viſibles deſengaños:
No temo à la fortuna ſu mudanza,
Si yà deſprecio contingentes daños,
Que temo mas del hado enfurecido
De mis ojos la luz, ſi te he perdido.

IX.

O nunca al Capitolio de Zafiros
Del mar ascienda el circulante fuego, (3)
Para que turbe en luminosos giros
A mi dolòr el infernàl sossiego:
Si yà no han de encontrarte mis suspiros,
Lisonja es à mi mal el limbo ciego;
Nada quisiera vèr, porque en tu ausencia
Es martyrio cruèl la visual potencia.

(3) *El Sol.*

X.

Como al peligro incauta te he entregado, (4)
Soñò mi amor en triste desvarìo,
O en su excesso demente mi cuidado
El tribunal turbò del alvedrio:
Si alivios à mi vida le he negado,
Què me queda sin tì? què alivio fio?
Porque no rompo los vitales lazos,
Volarà el Alma, y vivirà en tus brazos.

(4) *Haviendole dexado ir à Ragès.*

XI.

Si miente la aprehension de mi delirio,
Y por mi te conserva ileso el Cielo,
Còmo tanto desprecias mi martyrio,
Que anda tan perezoso tu desvelo?
No me quexo de tì, bien que al Impirio
Mi clamòr volarà con desconsuelo;
Que tu vives no ignoro, y mis finezas
Pagan yà de tu olvido las tibiezas.

XII.

Calla, (dice el Varòn) y mas constante
Bebe al dolòr las jaras con que hiere,
Que en corazon centellan de diamante,
Porque la pena el frenesì modère:
La flecha de dos puntas penetrante
El harpòn frustra sin que el pecho altère,
En cuyo espacio redundò la pena,
Eco fatàl de la opresion agena.

XIII.

Para què en ominosas ilusiones
Adelantas la incierta desventura,
Y persuadida en vanas aprehensiones,
Tus desgracias el animo figura?
Pretenden producir tus sinrazones
En los brazos del bien la suerte dura,
Y quando tome puerto el desengaño,
Te hallò la pena, y no te encuentra el daño.

XIV.

Oye mi fee, que al corazon le dice
Altas fidelidades de Azarìa,
Y en clara sombra el ànimo predice
El èxito felìz de mi porfia:
Esta esperanza à possession felice
Presto ha de reducir nuestro Tobìa,
Y si el riesgo minax insidia mudo,
Basta sola mi fee para su escudo.

XV.

Sorda à este alivio en su aprehenssion constante
Del dolòr con la fiebre Ana delira,
Dolòr, que en falsos visos cada instante
Al pecho, inquieto novedad inspira:
Sendas inquiere mil su passo, errante,
Lustrada en vano quanta tierra gira, (5)
Porque le pareciò con su mudanza,
Que era la diligencia otra esperanza.

XVI.

La nudosa cervìz, que abultò Rhea, (6)
Arduo tumòr del cuerpo sinuoso (7)
Escala su cuidado, porque vea
Del pòrtico de grana el claustro hermoso: (8)
Mira el confin, que en pompa Navatea
Pirooò (9) tascaba el alacràn fogoso,
Donde Ragès, organizado Monte,
Susto dòrico fuè del Orizonte. (10)

XVII.

Yà el tiempo voladòr trifauce fiera,
Cuya caduca essencia es un momento,
Falso Proteo, (11) que en su fàz severa
Ligerezas apuesta al pensamiento:
Toca un punto fatàl de su carrera
Para gustoso examen del tormento,
Pues Sàra à ageno arbitrio concedida,
Previene su dolòr à su partida. (12)

(5) *Salia Ana por los caminos, que iban à Ragès, por si encontraba con su Hijo.*

(6) *La Tierra.*

(7) *Describe un Monte.*

(8) *El Oriente.*

(9) *Cavallo del Sol.*

(10) *Subia Ana à los Montes de Ninive mirando al Oriente, por si veìa venir à Tobias.*

(11) *Mudaba varias formas Proteo, à quien assimila al tiempo.*

(12) *Yà en Ragès previene Tobias partirse con su Muger à Ninive.*

Fruс-

XVIII.

Frustra eficacias de incessante ruego (13)
Tobìas, con justissima firmeza;
Raguèl en natural desassossiego
Lidia con su razon, y su fineza:
Al que se assoma cristalino fuego, (14)
Zela su autoridad, no su tibieza,
Y si intenta la pena retirarse,
Es otra explicacion el no explicarse.

XIX.

El metàl de Hevilath, que à Phison dora (15)
En el rùtilo seno concebido,
O ruda produccion, que forma ignora, (16)
O à torcular injuria permitido: (17)
O el que nuevos quilates athesora
En costosos dibujos estendido, (18)
Que Raguèl abundante posseìa,
Dividiò justa mano con Tobìa.

XX.

Dividiò los conceptos de Pilena, (19)
Ricas estrellas de fecunda llama, (20)
Pensil radiante, cuya luz amena
En fuego no voràz el ayre inflama:
El metàl de Diana, (21) y la serena
Lagrima, que à Cimodoce (22) recama,
Istriada venèra, en que athesora
Fecundo nectar, que sudò el Aurora. (23)

(13) *El que le hacia su Suegro para que se quedasse.*

(14) *Llanto.*

(15) *Rio del Paraiso, que baña à Hevilat, en que nace el oro.*

(16) *En tejos, ò barras.*

(17) *Cuñado en moneda.*

(18) *Hecho en joyas.*

(19) *La Tierra.*

(20) *Piedras preciosas.*

(21) *Plata.*

(22) *Dios Marino.*

(23) *Perlas.*

XXI.

Quanta sòlida yerva (24) el ayre vano
Diafana estendiò, donde desata,
Si todo su furòr antes Vulcano,
Despues Mercurio su inconstante plata: (25)
Porque en falsa verdad cristàl ufano
Restituya la imagen, que retrata,
Y el silencio rethorico en su esphera,
Hable la reflexion no lisonjera.

(24) La barrilla, de que se hace el vidrio.

(25) Azogue, para explicar que eran espejos.

XXII.

Quanto lienzo sutil, tabla constante,
De estudioso pincèl primores bebe, (26)
O el nombre immortalice de Timante, (27)
O del que à Irene (28) sus esmeros debe:
Quanto Evano informò torno elegante,
Que entalle el bronce, ò el marfil relieve,
Quanto en yunque invencible Elico suda, (29)
Quanto el voluble Chopo en giro anuda. (30)

(26) Quadros, y laminas.

(27) Un gran Pintòr.

(28) Una excelentissima pintura.

(29) Un grande Artifice de cosas de hierro.

(30) Carros de varias figuras.

XXIII.

Quanto aliviando ausencias de su Esposo
Penelope (31) texiò belgico lino,
Y quanto Aragne en bastidòr precioso
Al certamen sacrilego (32) previno:
Quanta espirò el gusano artificioso (33)
Alma pagiza en el sepulcro fino,
Quanto à Bisalpia (34) la velòz tixera
Esquilò de la riza cabellera. (35)

(31) Muger de Ulises, de quien dice Ovidio la habilidad de texer.

(32) Porque quiso competir con Minerva en bordar.

(33) El de la seda.

(34) Oveja.

(35) Lana.

Quan-

XXIV.

Quanta rompiendo mòrvida eſmeralda
Nutrix de Jove (36) en incanſable huella — (36) *Cabras.*
Del fértil Ecbatàn paſce à la falda
Tanta luz vegetable en verde eſtrella:
Quanto le rinde al peſo corva eſpalda,(37) — (37) *Camellos.*
Quanta bala con trèmula querella, (38) (da, — (38) *Ovejas.*
Quanto aſſombro deCreta(39) el campo inun- — (39) *Toros.*
O cerril, ò rendido à la coyunda.

XXV.

Quanta de Pholoen (40) deſcendencia hermoſa, — (40) *La primer Yegua del Mundo.*
Taſca blanco volcàn con grave aliento,
Su eſpalda ignore màquina imperioſa,
O el alacràn enfrene ſu ardimiento:
Quanta plebe traslada vagaroſa
De la beldad Inachia el fingimiento (41) — (41) *Bacas.*
Raguèl legàl, que al pacto no ſe niega,
En perfecta mitad à Sàra entrega.

XXVI.

Sàra ſe rinde al rìgido Decreto,
Y à larga auſencia el animo diſpone,
Arma à la cauſa del tyrano efecto,
Y ſu razon, à ſu razon ſe opone:
Placàr quiſiera el torvellino inquieto,
Que la priſion del Alma deſcompone,
Y porque temple el peho ſu veſubio
Deſprendieron los ojos un Danubio. (42) — (42) Llora.

Con

XXVII.

Con tiernissimos lazos anudaba
A la afligida Madre, que bebia
En copa del dolòr, que imaginaba,
Mas acerbo dolòr del que sentia:
El alma con el alma se enlazaba,
Quantos mas fuertes nudos repetia,
Y al compàs de los terminos atroces,
Hablan gemidos las violentas voces.

XXVIII.

Del que deriva tronco sensitivo, (43)
Yedra animada es, que permanente
Liba todo su aliento semivivo,
Porque bebiendo afán, la pena aumente:
Guardò su amor en retirado archivo,
El dolòr que robaba, y el que siente,
Porque produzca fértil su tormento,
Un caudàl successivo al sentimiento.

(43) *De Raguèl su anciano Padre, à quien abraza.*

XXIX.

Yà al venerando genitòr complica
En ligamen tenàz de amante nudo;
Yà la mano senìl al labio aplica,
Debido obsequio en rendimiento mudo:
Raguèl con fuego el llanto rarifica,
Y en balbuciente voz el èco rudo,
Sufriendo su dolòr intimo agravio,
Assi su obligacion moviò su labio.

Yà

XXX.

Yà mi felicidad, querida Sàra,
Al umbràl me llevò de este tormento,
Si Dios previno con clemencia rara,
Que hasta el bien pague feudo al sentimiento:
Mi mal con estos males se repàra,
Y hace oficio de gusto este lamento,
Porque por nuestro bien el Cielo ordena,
Que se vaya à la dicha por la pena.

XXXI.

Y bien que las passiones naturales,
Traydores Comuneros, se amotinan,
Imponiendole màscara de males
A los bienes, que lentos se avecinan:
Vapores son, que leves, y actuales
En la mente turbada peregrinan;
Es sombra su dolòr de falso bulto,
Y la razon ha de vencer su insulto.

XXXII.

Yà sola su raìz, mas no su efecto,
Del comun privilegio te ha quedado,
Quando hiciste acreedor solo un objecto
De toda tu fineza, y tu cuidado:
Nada eres tuya, si en debido afecto
Yà las llaves del Alma has entregado,
En cuyo archivo guarde tu firmeza
Fueros à la deydad de tu pureza.

XXXIII.

Proſiguiera Raguèl las expreſsiones,
Que deſatò el dolòr, mas confundia
Al ſilencio cruèl, y ſus razones
Inobediente al labio reducia:
De la llama vitàl los corazones
Rompen la fragua en fina tyranìa,
Que hyperbole mayor la pluma hallàra,
Si Aña queda, y Raguèl, y parte Sàra!

A LOS ONCE DIAS DE SU VIAJE SE adelanta Tobìas con el Angel à Ninive, y conocido de Ana ſu Madre, que atalayaba ſu arribo, deſde un Monte, parte gozoſa à dàr à ſu Eſpoſo la felìz noticia, que confirma, anticipado, el Perro: llega prevenido de la hiel del Pez, que aplicada à los ojos de ſu Padre, quita las cataratas, y aclara ſu viſta: deſpues de ſiete dias llega Sàra, que repugnante preſide el preparado magnifico Vanquete.

I.

YA de los Medos la Region ſublìme
Del confin del Eoo (1) dexa Tobìa,
Donde en pàlida luz neutral redime
Del falſo ſueño la peſtaña el dia:
En cobarde tiniebla allì ſe imprime
De equivoco fulgòr bella porfia,
Porque Grineo (2) en el volante coche,
Buelva à eſcrivir lo que borrò la noche.

(1) *El Oriente.*

(2) *El Sol.*

II.

Captivo và Tobìas, porque en Sàra
Guſtoſo lleva la priſion que adora,
Contemplando ſu cielo, ſi repàra,
Nube, que turba albòres à ſu Aurora:
Porque ſus ſentimientos aliviàra, (3)
El Alma excita alhagos, que atheſora,
Que tiene Amor, con excelente modo,
En ſu ſciencia, ſecretos para todo.

(3) *Eſtaba Sàra triſte de haver dexado à ſus Padres.*

III.

Del intimo receſſo le dictaba
El corazon las voces, que prefiere,
A Sàra de ſus penas ſe quexaba,
Y es ſolo ardid, porque el dolòr modère:
Gozoſo ſus diſculpas eſcuchaba,
Porque à ſus ſentimientos le prefiere,
Traycion antigua de eſſe Numen ciego,
Encender ayre, con que vuela el fuego.

IV.

Si en mì (le dice el Joven) he copiado,
Mi bien, las impreſsiones de tu cielo,
Y eres centro à las lineas del cuidado,
No eſtrañes el primor de mi deſvelo:
Si en tì el amor me tiene transformado,
Enluta al corazon un proprio velo,
Pues ſolo en acertados deſvarìos,
Eco de tus afectos ſon los mios.

V.

Aunque zele alevoſo tu ſemblante,
Todos tus ſentimientos liſonjero,
Burla al ſilencio el corazon conſtante,
Que en tus ojos le tengo priſionero:
Si ſolo vive en tì, muriendo amante,
De que adoleces ſabe, y de que muero,
Tengo el Alma en tu cielo, y lo diria,
Que no ha de ſer traydora, ſiendo mia.

VI.

Tu gusto està remisso? Yà padece
Estas declinaciones mi ventura?
De no esperadas ansias adolece,
O mi dicha fatàl se transfigura:
Pero como mi amor no desmerece
Tu fineza, mi dicha se assegura;
Dexate idolatrar de mi cuidado,
Serà mas noble amor, menos pagado.

VII.

Mal haya mi dolòr (Sàra responde)
Si su sombra trasluce mi fineza;
Tu duda me ofendiò, còmo se esconde
Del corazon la sòlida firmeza?
Si mi amor à mi dicha corresponde,
O te ignoras, ò culpas mi rudeza;
El Alma que me diste es mi testigo,
Què mas he de querer, si estàs conmigo?

VIII.

Si en mis ojos fiel la aprisionaste,
Còmo traydora mis finezas zela?
Si lo ignora, pues,còmo descuidaste
Hacerla de mi amor tu centinela?
O ella no es tan leal como expressaste,
Que toda la verdad no te revela,
O no sabe de amor, ni penetrarme,
O si me entiende, no podrà explicarme.

IX.

Todo padece natural violencia
Quanto de ſu principio ſe ha alejado,
La innata propenſion, la reſiſtencia,
Que Dios imprime en todo lo creado:
Es ley de la creacion, es providencia,
Y eſto naturaleza hemos llamado,
Principio radical, moto infalible,
Que no carece de èl, ni lo inſenſible.

X.

Aqui en la fragua interna del ſentido
Eſcucho de mis Padres los lamentos,
Y en triſte voz, no vano ſu gemido,
Hacen eco en el alma ſus acentos:
Mi corazon es tuyo, pero herido
De mis juſtos preciſos ſentimientos,
Por què fundas tu quexa en mi quebranto,
De que sè tanto amor, te ofendes tanto?

XI.

Academia es de amor quanta propone
Del ſabio Joven la ſutìl idèa,
O compaſsivo ardid con que le opone
Queſtion, que alivio à ſu fatiga ſea:
A olvidar ſu dolòr Sàra diſpone
El pecho amante, porque amor la crea
De sì triunfa, y huyendo à la vitoria,
Retrocede diſtancias la memoria. (4)

(4) *Porque ſe acordaba de ſus Padres.*

Qua-

XII.

Quatro añadiendo al numero perfecto, (5)
Corbas lineas Ismenio (6) dibujaba, (7)
A Karàn llegan, no la del Decreto,
Que al Patriarca Abrahàn terminos daba: (8)
Quando en virtud del celestial precepto,
De los Astros la luz se le mostraba,
Comparando al fulgòr de immenso abismo
Descendencia, que essempta del guarismo.

XIII.

No es esta, no, la sanguinosa esphera,
Que el soñado trofeo à Crasso impide, (9)
Campo fatàl, palestra la mas fiera,
Donde immortal espiritù despide:
Desde el Ur de Caldèos su carrera,
Si no distancias, terminos divide
De los Parthos, despues Karras llamada,
Y en la Mesopotamia celebrada.

XIV.

Del Angel la atencion pròvida ordena
Mayor celeridad en la jornada,
Y à breve ausencia al Joven le condena,
Porque mueva la planta apresurada:
Ignoras (dice) la constante pena,
Que en Ninive dexaste radicada?
Parte à aliviar su justo sentimiento,
Y seguirà tu Esposa à passo lento.

(5) *Vienen à ser once.*

(6) *El Sol.*

(7) *Once dias.*

(8) *Esta Ciudad de Karàn, no es la misma donde el Angel dixo à Abrahan, que seria su descendencia como las Estrellas del Cielo.*

(9) *Aqui en la Karàn de Abrahàn perdiò contra los Parthos aquella gran Batalla, y muriò Crasso.*

XV.

Tobìas obedece, à Sàra dexa,
Asſiſtida de larga comitiva;
Parte con Azarìa, (10) y no ſe alexa
Del dulce centro el alma ſemiviva:
Sàra confunde objetos à ſu quexa,
Alas calza la mente fugitiva, (11)
Yà no triunfa de ſì, (12) y en falſa gloria
Se adelanta à los paſſos la memoria. (13)

XVI.

En el ſublìme capitèl del Monte,
Vaſta guirnalda de la ſièn inculta,
Era firme atalaya à ſu Orizonte
Ana, (14) cuya aprehenſion la pena abulta:
Mira al confin, donde primero Etonte
A la hermana del Sol (15) la luz inſulta,
Y vè lo que aùn dudaba, bien ſe infiere;
Còmo no ha de dudar, ſi es lo que quiere. (16)

XVII.

Nunca mas grato el perſpicàz ſentido,
Que termìna el objeto deſeado;
Todas ſus penas entregò al olvido,
Pero no le entregò todo el cuidado:
Al ſùbito alborozo reſiſtido,
El pecho en ſu inquietud ſobreſaltado
Conoce bien al Hijo, alegre lleva
A ſu Conſorte la felice nueva.

(10) *El Angel.*

(11) *Siguiendo à Tobias.*

(12) *Alusion à la octava undecima.*

(13) *Con Antifraſis de la octava undecima, en que dixo, que retrocedia la memoria de Sàra buſcando à ſus Padres, aora dice, que ſe adelanta ſiguiendo à Tobias.*

(14) *La Madre de Tobias, que ſubiò al Monte por ſi veìa venir à ſu Hijo.*

(15) *La Luna, para expreſſar, que miraba Ana àcia el Oriente.*

(16) *Vè à ſu Hijo venir.*

Yà

XVIII.

Yà de la amarga tinta conquiſtada
Del Tygris, en la lucha myſterioſa
De Uranòſcopo (17) fiero tributada,
Previene el Joven paſta prodigioſa:
De Azarìas (18) la norma no olvidada,
Con obediencia acuerda reſpetoſa,
Quando vencida la canſada via,
A Ninive felìz ſe introducia.

(17) *Otro nombre del Peſcado de Tobias, cuya biel previene.*

(18) *Le havia ordenado el Angel previnieſ-ſe eſſa biel para aplicarla à los ojos de ſu Padre.*

XIX.

El Càn fiel, que le ſiguiò conſtante,
Adelantaba paſſos no dudoſos;
El conocido umbràl piſa arrogante,
Transformado en alhagos cariñoſos:
No ſilencioſa le acredita amante,
Bella inquietud en ſaltos vagaroſos,
Y del penacho extremo el movimiento,
Expreſſaba à ſu modo ſu contento.

XX.

Nada de ſu tiniebla embarazado
Mueve anſioſo el Varòn (19) planta ligera;
No es ciego amor, ſi de ſu luz guiado,
Bien dirigidos paſſos acelèra:
Previene el bien, à ſiglos eſperado,
Fràgil deſcanſo en la caduca eſphera;
Abre viva cadena, al Hijo abraza,
Enlaza el guſto, y penas deſenlaza.

(19) *Tobias el Mayor.*

XXI.

Yà en osculos suaves extinguian
Amantes Padres el afán inquieto,
El aura que respira le bebian,
Sàbio delirio del interno afecto:
No succesivos nudos repetian,
Ni el alma expressa al labio su concepto,
Y à los ojos, que en lagrimas bañaron,
Todas sus expressiones delegaron.

XXII.

Rinden à Dios el pecho agradecido,
Adoran su Deydad, y equivocado
El gusto entre cadencias del gemido,
Aùn tiene el corazon sobresaltado:
El dolòr de alborozos confundido,
Se despide violento, ò irritado,
Y la que dexa estrecha Monarquìa,
Con afán la dilata la alegrìa.

XXIII.

En la cerulea tunica (20) guardaba
El sábio Joven (21) tinta prodigiosa,
Que su licòr en pasta concretaba,
Conservando virtud no milagrosa: (22)
Del amargo compuesto le formaba
Un colirio la mano afectuosa,
Diligente le aplica en blando ruego,
De eclypsado fulgòr, al atrio ciego. (23)

(20) *La biel del Pescado.*

(21) *Tobias.*

(22) *Defiende la opinion, que era natural la virtud de essa biel.*

(23) *A los ojos de su Padre.*

Yà

XXIV.

Yà con activo efluvio destruìa
Del pardo velo (24) contextura fea,
La massa mas preciosa, que vencìa,
Rarificando quanta sombra hondèa:
Contra encrassado humòr, que residìa,
En separarle la virtud emplea, (25)
Y penetrando sòlida membrana,
En fragmentos cayò nube tyrana.

(24) *Las cataratas.*

(25) *Explica como la biel desbizo las cataratas, que se le cayeron de los ojos, y las tomò su Hijo con su mano. Es texto.*

XXV.

El fatàl embarazo se desprende
En rugosa ruìna, yà se imprime
En la potencia especie, que comprende,
Si del eclypse à su fulgòr redime:
Al ingrato cendàl la mano estiende
El audàz Joven, y la sombra oprime,
Porque su luz los rayos desabroche
Contra el horror tenàz de tanta noche.

XXVI.

Yà otra tiniebla con la luz estraña
Dà el súbito fulgòr, y se retira
Del Sol, el Sol, que guarda la pestaña,
No sufriendo la luz, que el Orbe gyra:
Su repugnancia vence, por si engaña
Al sentido, que absorto el bien admira;
Mas yà convalecido del desmayo,
Bebe à Timbreo (26) el olvidado rayo.

(26) El Sol.

XXVII.

Al Hijo vè Tobìas, y aùn lo duda,
Quanto en èl mira con primòr repàra,
A los ojos la voz se passò muda,
Porque un sentido assi lo èpilogàra:
En tiernissimo abrazo no le anuda,
Porque mas bien la vista se saciàra;
Mas yà el Hijo impaciente,en tiernos lazos,
Le ata en dulce prision de amantes brazos.

XXVIII.

De su proprio alborozo embarazada
La Consorte felìz, (27) no determina
Constante accion, y en todo equivocada
La mente, en vaga estancia peregrina:
Yà se mira al Varòn, y yà afanada,
Convocaba la gente mas vecina;
No govierna à su impulso el alvedrìo,
Porque es el gusto un breve desvarìo.

(27) *Ana.*

XXIX.

A sus venturas teme yà Tobìas,
Bien hallado en su mal, porque le debe
Quantas sacrificadas agonìas
Admite Dios en oblacion no breve:
O tù, (le dice) que las ansias mias
Viste ascender aroma en aura leve,
No olvides la piedad de mi tormento,
Pues le quitas la empressa al sufrimiento.

XXX.

En què te he de ſervir, ſi no hay que ſienta,
Y yà que mis delitos caſtigaſte,
Eſta tranquilidad es la tormenta
A que por mis tibiezas me entregaſte:
La dicha à mi demèrito es afrenta,
O tù el bien de mis males me quitaſte,
Porque viſte, Señor, que en duro ſeno
No ſupe hacer triaca del veneno.

XXXI.

Siete veces Titàn, (28) que al Orbe inflama,
Su ardòr deſata en repugnante yelo,
Porque vapores de la extinta llama,
Suban vanas pyramides al Cielo:
Donde en paveſas trèmulas derrama
Con lànguido explendòr nocturno velo,
Siete dexa Titòn (29) la luz avàra,
Antes que llegue la felice Sàra.

XXXII.

Yà la recibe el Joven (30) impaciente,
De prevenido lazo en dulce nudo,
Ethnas reſpira de la fragua ardiente,
Herido amor, que ſe quexabamudo:
Aſsiſtia el dolòr al bien preſente,
Porque darle fomento al guſto pudo,
Que es mas plauſible en tempeſtad ſerena,
Guſto que nace en brazos de la pena.

(28) *El Sol.*

(29) *Marido de la Aurora.*

(30) *Tobias.*

XXXIII.

Para querer à Sàra, yà era ociosa
La estrecha afinidad, pues fomentaba
(31) *Los de Tobias.* En los Padres, (31) con fuerza primorosa,
Una nueva razon, que se ignoraba:
De su imàn la violencia artificiosa
Con agradable imperio aprisionaba,
Y quanto à Sàra amor se dirigìa,
Olvidaba respetos de Tobìa.

XXXIV.

Scena es festiva la que fuè palestra
Tràgica del dolòr, que la redime,
De Dios la sàbia Omnipotencia diestra
De quanta nota la desgracia imprime:
(32) *El Sol.* Por quanto Agr[illegible] (32) en siete gyros muestra,
Plaustro radiante, que à la sombra exime;
(33) *Expression de su modestia.* Magnifico Vanquete se prepàra,
En que preside repugnante Sàra. (33)

CAPITULO XII.

QUERIENDO MOSTRARSE agradecidos los Tobìas à el Angel, les declara quien es, y los motivos de haverles assistido: Caen desmayados con el gozo: Desaparece, y tributan las gracias à el Altissimo.

I.

YA en noble corazon de los Tobìas
Tarda quanta imaginan recompensa,
Impossible à favores, que Azarìas (1)
Con engaño leal fino dispensa:
La gratitud del pecho le rendìa
Toda su facultad, (2) que inferior piensa,
Y de los beneficios confundidos
Es afán el rubòr de agradecidos.

(1) *El Angel.*

(2) *Aqui tomada por los bienes.*

II.

Interprete à su gusto (3) ser quisiera
El animo leal, y le complìca
El pròdigo deseo, que ofreciera
Eterna esclavitud, que grato explica:
Conoce el Angel en su Sacra Esphera
Quanto el silencio respetoso indica,
Y permite el heroyco devanèo,
Porque yà que no el dòn, pague el deseo.

(3) *El de Azarias.*

Que-

III.

Querer remunerar el beneficio,
Es ſobervia tal vez de animo ingrato,
(Les dice) y olvidarle es deſperdicio
Del proprio honòr, manchado en el vil trato:
Vueſtra humildad conſuma el ſacrificio,
Mas precioſo que el dòn , y aſsi mas grato,
Poſſeed lo que mentàl pagò la mano,
Porque es vueſtro Acreedor mas Soberano.

IV.

Al Autor , que en la Eſphera mas ſublìme
Trono eleva , en que vive eternidades,
Cànticos ofreced , porque redime
Vueſtra infelicidad con ſus piedades:
Del Règio Sacramento , en que ſe imprime
Silente cifra , ocultenſe verdades;
Mas de Dios los magnificos portentos
Pueblen en trompas los diſtantes vientos.

V.

De mi leal engaño à las ficciones
He de correr el myſterioſo velo,
Porque del Alma en lucidos balcones,
La verdad raye , que callaba el Cielo:
En la lucha felìz de tus paſsiones, (4)
Fuè tu oracion aſſumpto à mi deſvelo,
Quanta tu anguſtia victima ofrecìa,
Por mis manos à Dios ſe dirigìa.

(4) *Habla el Angel con Tobìas el Mayor.*

Es

VI.

Es la oracion incienso el mas precioso,
Que en el altar del alma se dedica,
Y aquesse sacrificio fervoroso,
De la limosna el fuego purifica:
De caridad efecto prodigioso,
Que la nube al pecado rarifica
Del pecado, que tòsigo el mas fuerte,
Se atreve à lo immortal su infausta muerte.

VII.

En el cristàl tercero, (5) que desata
De Edèn (6) la felìz plaga, y porque assombre
A los Asirios fugitiva plata,
A la Fiera velòz le usurpa el nombre:
El que alli Emeroceto (7) se retrata
Horrible aspecto, improprio (8) à su renombre,
Rendì à la muerte, y en Armenio Rio, (9)
Ageno el brazo fuè, si el valòr mio.

VIII.

Penetrando la mole sensitiva
Del escamado horròr labrè tu suerte,
Porque de sus licores se deriva
Quanta felicidad tu pecho advierte:
De un Estenopo (10) la ira fugitiva,
Cuyos disfraces se vistiò la muerte,
Ahuyentò mi dictamen soberano,
A Sàra uniendo la esperada mano.

(5) *El Rio Tygris, que en el nombre de los que nombra el Genesis en el Paraiso, es el tercero.*

(6) *El Paraiso.*

(7) *Otro nombre del Pescado de Tobias, segun Nicolàs Partenio.*

(8) *Porque tiene el nombre significativo de hermosura, y el Pez es feo.*

(9) *El Tygris.*

(10) *El Demonio, que ahuyentò de Sàra.*

Nor-

IX.

Norte mi auxilio fuè de ignota via,
Y tus talentos me pagò Gabelo,
Las luminosas clausulas del dia
Debes à alta piedad, y à mi desvelo:
Yo la tinta mostrè, con que podia
Desvanecer tu tenebroso velo;
Otras luces te dì, mas no te assombre:
Quien duda que soy Yo la Luz del hombre?

X.

La piedad del Señor, por instrumento
Mi Espiritu eligiò, porque sirviera,
Aliviando el afán à tu tormento,
De nuevo Sol à tu visiva esphera:
A la patria infelice del lamento
A condenàr bolvì la infernàl Fiera,
Que en permitida oculta tyranìa,
Sin possessìon à Sàra posseìa. (11)

(11) *Porque no estaba Sára obcessa, ni possessa del Demonio, sino guardada.*

XI.

La justa aceptacion de tu fatiga
Puso en crisól el oro de tu pecho,
Y la dicha con màscara enemiga,
Al bien te llama por sendero estrecho:
Tu paciencia al dolòr es quien obliga
A examinar tu fee, que satisfecho
Dios del afán, que forma la victoria,
Solo al certamen destinò la gloria.

Quan-

XII.

Quando prohibidas bobedas la tierra
Permitiò à los afanes de tu mano, (12)
Terminando al rigòr posthuma guerra,
Rediviva en las furias del Tyrano:
Del sacrificio, que tu pecho encierra,
Yo, Yo servì de Ministro Soberano,
Para que al celestial eterno muro,
Passandole por mì, llegasse puro.

(12) *Quando enterraba los Difuntos, contra el Edicto del Rey.*

XIII.

Yo, que immaterial plaustro de fulgores, (13)
Vuela al Señor en mis immensas alas, (14)
Que al Trono indeclinable de explendores
Texen cortina en las radiantes Salas:
De mi naturaleza à los albòres
La gracia uniò, y en diafanas escalas,
Si desciende à la Tierra mi desvelo,
Por vèr Yo siempre à Dios, se baxa el Cielo.

(13) *Alusion al Psalmo diez y siete de David.*

(14) *O por muchas, ò porque alcanzan adonde quieren.*

XIV.

Es un solo lugar, aun todo el Orbe,
A mi Espiritu puro penetrante,
No hay solidèz, que mi violencia estorbe,
No me iguala velòz, ni el breve instante:
Inagotable mar de glorias sorbe
En serena inquietud mi labio amante,
Y del golfo de ardores, que navego,
Aun es poca ceniza todo el fuego.

XV.

Soy los Ojos de Dios, y soy su Mano,
El Idioma soy Yo con que se explica
De su archivo, tal vez, lo mas arcàno,
Mi labio mysterioso significa:
A su mentàl Imperio Soberano
Prompta obediencia mi desvelo aplica;
De su Divinidad soy copia bella,
Immortàl, pura, inteligente Estrella.

XVI.

De los siete Ministros elegidos
Al Trono mas excelso, en que Dios mora,
Y à las siete Virtudes referidos,
Lampara soy ardiente, que al Sol dora:
Y en nùmero perfecto establecidos,
Alado pavellòn al Sòlio adora;
Uno de ellos Yo soy, à quien destina,
De Raphaèl el nombre, voz Divina.

XVII.

Introduce el acento no esperado
En los Tobìas un pavòr inquieto;
Rindese el pecho humilde, que turbado,
Casi bebiò su fin en el secreto:
Ambos le adoran, veese equivocado
El culto, y el temòr en un afecto,
Y el corazon de novedad herido,
A su amparo llamò todo el sentido. (15)

(15) Caen desmayados.

El

XVIII.

El vivo Soberano aliento inflama
Del Seraphin Divino, que destierra
Quantos yelos el susto le derrama,
A la interior Region con sacra guerra:
Produce ardores su Divina llama
Aun entre elados brazos de la Tierra,
Deliquio fuè de amor, ò en dulce ensayo,
Fenecìò rapto, el que empezò desmayo.

XIX.

Paz el Celeste Espiritu profiere,
Ceda el justo temòr, que mi obediencia
A altissimo precepto se refiere,
Impuesto por Divina Omnipotencia:
De mi forma visible, mal infiere
Vuestro engaño la vida de mi Essencia,
Si negado al mortàl entendimiento,
Su comprehension ignora mi alimento.

XX.

Tocò el instante en su velòz carrera
La indefectible linea, si precisa,
Yà dexarè la sublunar esphera,
Bolviendo al centro, cuyo impulso avisa:
Del tiempo os dèxo aqui la ley sevèra
En sellado volumen de indecisa
Dificil Escritura, no os espante,
Porque no hay tiempo en mi Salèn triunfante.

XXI.

En [illegible] suave [illegible]
[illegible] a Dios [illegible] de su Gloria,
[illegible]
Cronica [illegible] de la digna Historia
Voz, que se imprima en [illegible],
Los [illegible] a la memoria,
Porque en [illegible]
Sus prodigiosos [illegible] no se ignoran.

XXII.

Dixo, y negado al perspicaz sentido,
Del ayre la materia desvanece,
Ya en sus diafanidades estendido,
Quanto atomo se unio, desaparece:
Buelve a su antiguo expanso resumido,
Pues la luz, que ocultaba desmerece,
Que el Trono que formo su ethereo muro,
Es Solio poco, a Espiritu tan puro.

XXIII.

Con la fáz de la Tierra macilenta
Unense absortos labios silenciosos
De los Tobias, y escalar intenta
Un assalto mental muros gloriosos:
En el Ara del Alma se presenta
Un sacrificio de actos fervorosos,
Por quanto ardiente Lampo (16) numeraba
De clausulas de un dia parte octava. (17)

(16) Un Cavallo del Sol.

(17) Oran tres horas.

CA-

CAPITULO XIII.

EN SU ORACION, TOBIAS EL Mayor, vaticina la Destruccion de Jerusalèn, la Venida del Mesìas, la Adoracion de los Reyes, y otros Mysterios de Christo.

I.

DEL extasis glorioso, en que la vida,
Dissimulada en sombras de la muerte,
A sus proprios sentidos resistida,
Bebe luz mas vitàl, sin que despierte:
Resucita el Varòn, y suspendida
El Alma en suavidades, que aùn advierte,
En su dulce embriaguèz (1) enagenada,
Sus afectos al labio assi traslada.

(1) *Frasses de los Cantares, habla metaphoricamente.*

II.

Rey Soberano, en cuya Monarquìa
Ignoran su principio las edades,
Y en tu Cenit indeclinable el dia,
Vive su duracion eternidades:
Hymnos, con inarrable melodìa,
Te componen gloriosas Potestades;
Tù dàs la vida interminable, quieta,
Que es toda junta, y possession perfecta. (2)

(2) *La difinicion de la Eternidad, que pone Boecio.*

No

III.

No en terminos el tiempo cincunſcrive
A la infalible ley de tu decreto,
Si tu arcàna razon contigo vive,
Quien ſabe la razon de tu precepto:
Tu eres el orden, y de tì recibe
Quanto hay creado el orden mas perfecto;
Tu ſalvas, tu caſtigas la malicia,
Y es la miſma clemencia tu juſticia.

IV.

De Jacob las reliquias, que ſobraron,
De juſta indignacion al golpe duro,
Y por el Orbe mìſeras vagaron,
Siendo eſtrangeras en ſu patrio muro:
Glorificad à Dios, ſi publicaron
Vueſtros acentos entre el Vulgo impuro,
El Nombre del Señor, para que rompa
Nubes de ſu ignorancia vocàl trompa.

V.

A nueſtras culpas merecida pena
Impuſo ſu piedad, y Omnipotente,
Limando el eslabòn de ſu cadena,
Su favor mereciò la ingrata Gente: (3)
Yo, de la Aſsiria en la infelìz arena
Venturoſo captivo permanente,
Cantarè à ſu Deydad glorias, que encierra,
Con voz, que rompa el centro de la Tierra.

(3) *El Pueblo Hebreo.*

De

VI.

De ſu miſericordia inagotable,
Raudàl perenne beba el Vulgo ciego, (4)
Borre el dolòr la culpa deteſtable,
Purificado del interno fuego:
De ſu enojo el amago formidable
Se embarga al llanto, ſe ſuſpende al ruego:
O immenſo amor de ſu Deydad propicia,
Que pone en nueſtras manos ſu juſticia!

(4) *Los Gentiles.*

VII.

Triſte Jeruſalèn, que à tu ruìna
Con tus miſmas trayciones conſpiraſte,
La dòrica eſtructura peregrina,
Que en ſudòr arrogante fabricaſte,
Objeto es yà de indignacion Divina;
Si contra tu impiedad la provocaſte,
Eleva penitente tus gemidos,
Para unir los fragmentos eſparcidos. (5)

(5) *Es profecia, y la uſa Tobias como imprecacion.*

VIII.

A tus Hijos ſu ſombra los perſigue,
El Orbe gyran, que besò ſus plantas;
Llora, llora, Siòn, porque ſe obligue
El Señor, de ſuſpiros, que adelantas:
Llora, para que el nudo ſe desligue,
Preciſo lazo à mìſeras gargantas,
Por ſi Dios reedifica mas piadoſo,
En tì ſu Tabernaculo glorioſo.

Do-

IX.

Dorarà nueva luz, quanto emisferio
Te ha de ceñir felìz, y sin segundo
Te serviràn con libre cautiverio
(6) *Vaticina la venida del Mesias.* Los mas remotos terminos del Mundo: (6)
Yà olvidado el lunar de tu improperio,
Veràs en rendimiento el mas profundo
A tus Estatuas prestar adoraciones,
De ignorado confin sàbias Regiones.

X.

(7) *El Oriente.* De donde roba llamas à el Aurora, (7)
Quando en tìmida luz madruga el dia,
(8) *Los Reyes Magos.* Reyes vendràn, por vèr que en tì se adora (8)
(9) *Habla de Christo.* Al Rey Mayor de Eterna Monarquia: (9)
Quando en rùtilo archivo se athesora,
(10) *Oro.* Te ha de ofrecer heroyca su porfia, (10)
(11) *Enciенso, que llama pardo, porque es el mejor, y Corolia, Region Oriental, abunda de él.* Lagrimas de Corolia en pardo aroma, (11)
(12) *Mirrba.* Y en sudòr de Pancaya amarga goma. (12)

XI.

(13) *Camellos.* De montuosa espalda el dòcil bruto (13)
Inundarà tus pòrticos famosos;
(14) *Animales velocissimos, que sufren gran carga.* Veloces Dromedarios, su tributo (14)
Rendiràn à tus atrios populosos:
Ha de cumplir firmissimo estatuto,
Quien en tì regirà Pueblos gloriosos;
Y porque el Mundo trèmulo se assombre,
(15) *El de Christo.* En tì se ha de invocar el mayor Nombre. (15)

Ha

XII.

Ha de conſtituirſe infauſto reo
Quien de tì blasfemàre, y ſu delito,
Provocando al rigòr à duro empleo,
Ley ha de ſer no mas la de tu edicto:
Alli tendrà ſu linea mi deſeo, (16)
Si iluſtrarà de Dios el brazo invicto,
De la noche comun (17) la negra alfombra,
Rayando nueva luz (18) contra ſu ſombra.

(16) *Expreſſa el deſeo de que venga Chriſto à la Redempcion.*

(17) *El Pecado original.*

(18) *La Ley de Gracia.*

XIII.

Felice yo, ſi en timbre ſuccesſivo
De mi poſteridad vivo difunto,
Quando aqui disfrazado eſte Dios vivo, (19)
Cumpliendo al tiempo el prometido punto:
Las puertas de Siòn con friſo altivo
Seràn de docto eſmèro digno aſſumpto,
Y verà en reflexiones ſu guirnalda,
Verde al Zafiro, (20) azul à la Eſmeralda.

(19) *Habla de Chriſto, y el disfràz es la Humanidad.*

(20) *Pueſtas las piedras precioſas en giro, la reflexion de una parece, que tiñe de ſu color à la otra.*

XIV.

En dulcisſima cuna la alegria
En tì renacerà, ſin que lo eſtorve
De un poder vano la fatàl porfia, (21)
Con alto engaño, que à ſu gloria abſorve:
Seràs con nunca igual ſoberanìa,
Theatro Univerſal, Corte del Orbe: (22)
Bendìgate el Señor, porque ſu dieſtra
De tanto aſſumpto te eligiò paleſtra.

(21) *Profetiza la tyranìa de Herodes.*

(22) *Vaticina, que havia de nacer Chriſto. Todo eſte capitulo es texto literal del que correſponde al Libro de los Tobias.*

IX.

Dorarà nueva luz, quanto emisferio
Te ha de ceñir felìz, y sin segundo
Te serviràn con libre cautiverio
(6) *Vaticina la venida del Mesias.* Los mas remotos terminos del Mundo: (6)
Yà olvidado el lunar de tu improperio,
Veràs en rendimiento el mas profundo
A tus Estatuas prestar adoraciones,
De ignorado confin sàbias Regiones.

X.

(7) *El Oriente.* De donde roba llamas à el Aurora, (7)
Quando en tìmida luz madruga el dia,
(8) *Los Reyes Magos.* Reyes vendràn, por vèr que en tì se adora (8)
(9) *Habla de Christo.* Al Rey Mayor de Eterna Monarquia: (9)
Quando en rùtilo archivo se athesora,
(10) *Oro.* Te ha de ofrecer heroyca su porfia, (10)
(11) *Enciense, que llama pardo, porque es el mejor, y Corolia, Region Oriental, abunda de èl.* Lagrimas de Corolia en pardo aroma, (11)
(12) *Mirrba.* Y en sudòr de Pancaya amarga goma. (12)

XI.

(13) *Camellos.* De montuosa espalda el dòcil bruto (13)
Inundarà tus pòrticos famosos;
(14) *Animales velocissimos, que sufren gran carga.* Veloces Dromedarios, su tributo (14)
Rendiràn à tus atrios populosos:
Ha de cumplir firmissimo estatuto,
Quien en tì regirà Pueblos gloriosos;
Y porque el Mundo trèmulo se assombre,
(15) *El de Christo.* En tì se ha de invocar el mayor Nombre. (15)

Ha

XII.

Ha de constituirse infausto reo
Quien de tì blasfemàre, y su delito,
Provocando al rigòr à duro empleo,
Ley ha de ser no mas la de tu edicto:
Alli tendrà su linea mi deseo, (16)
Si ilustrarà de Dios el brazo invicto,
De la noche comun (17) la negra alfombra,
Rayando nueva luz (18) contra su sombra.

XIII.

Felice yo, si en timbre succesivo
De mi posteridad vivo difunto,
Quando aqui disfrazado este Dios vivo, (19)
Cumpliendo al tiempo el prometido punto:
Las puertas de Siòn con friso altivo
Seràn de docto esmèro digno assumpto,
Y verà en reflexiones su guirnalda,
Verde al Zafiro, (20) azul à la Esmeralda.

XIV.

En dulcissima cuna la alegria
En tì renacerà, sin que lo estorve
De un poder vano la fatàl porfia, (21)
Con alto engaño, que à su gloria absorve:
Seràs, con nunca igual soberanìa,
Theatro Universal, Corte del Orbe: (22)
Bendìgate el Señor, porque su diestra
De tanto assumpto te eligiò palestra.

(16) *Expressa el deseo de que venga Christo à la Redempcion.*

(17) *El Pecado original.*

(18) *La Ley de Gracia.*

(19) *Habla de Christo, y el disfràz es la Humanidad.*

(20) *Puestas las piedras preciosas en giro, la reflexion de una pare.e, que tiñe de su color à la otra.*

(21) *Profetiza la tyrania de Herodes.*

(22) *Vaticina, que havia de nacer Christo. Todo este capitulo es texto literal del que corresponde al Libro de los Tobias.*

ESTANDO PARA MORIR DE 102. AñOS Tobìas el Mayor, predice la destruccion de Ninive, y restauracion del Templo de Jerusalèn; y manda, que en muriendo Ana su Esposa, la entierren con èl en su Sepulcro: descrivense la muerte, y funerales de uno, y otro: buelven à Ragès Tobìas, y Sàra, que muertos sus Padres, los sepultan, y hereda; y despues muere de 99. años Tobìas el Menor, à cuya Sagrada Historia se dà fin.

I.

YA del oro velòz, (1) màquina bella,
Centro en que resumidos los fulgores,
Eclypsa luminoso à quanta Estrella
Tachona el Cielo en trèmulos ardores:
Añade à un siglo, con flamante huella
Dos circulos enteros de explendores,
Que indice de los tiempos descrivìa
En folio azul edades de Tobìa. (2)

II.

Por uno mas el numero perfecto
En sus años se viò multiplicado,
Quando à su luz robò todo el objeto,
Un rayo en llama fètida vibrado: (3)
Doce lustros contò quando el secreto
Colirio de la hiel le ha iluminado, (4)
Despues le bebe à Juno raridades (5)
El decurso felìz de seis edades.

Du-

(1) *El Sol, siguiendo la opinion de Fabri, que es una massa de Oro.*

(2) *Ciento y dos años tenia quando muriò.*

(3) *El numero perfecto es siete, multiplicado por ocho son cinquenta y seis años.*

(4) *Cada lustro cinco años, doce hacen sesenta.*

(5) *Cada edad siete años, seis hacen quarenta y dos.*

III.

Dura neceſsidad del eſtatuto
Al termino le llama inevitable,
De la vida el juſtiſsimo tributo
Cobrar quiere la ley mas formidable:
Viſte canſada luz fúnebre luto,
Cumpliendoſe el decreto indiſpenſable,
Y yà anhelando el Alma mejor ſuerte,
Buſca un ſiempre vivir con una muerte.

IV.

De ſu caduco tronco los floridos
Bàſtagos, que le diò fecunda Sàra,
Del ſegundo Tobìas producidos, (6)
Con ſu Padre convoca en voz no clara:
De ſu virtud canſada los gemidos
Su acento ſuſpendian, mas repàra
Al yà laſſo vigòr el zelo ardiente,
Y eſto predixo en labio intermitente.

(6) *Sus Nietos.*

V.

La que en el nombre cifra ſu hermoſura, (7)
De Diaſpero en Athlantes ſobſtenida,
Si fuè de Aſſur (8) heroyca arquitectura,
Yà ſe verà à la nada reſumida:
Y la caduca pompa transfigura
El final paraſiſmo de ſu vida,
Donde de ſu altivèz el devanèo
Hollaràn las victorias del Caldèo.

(7) *Ninive, ſignifica hermoſa.*

(8) *Quien primero la fundò.*

VI.

Esto serà Theatro lastimoso
De tragedia infelìz, en que la ira
El trage vestirà mas horroroso
Para el estrago, que su ardòr respira:
Lo que Ninive fuè, su afán ansioso
Ha de representar como mentira,
Si en eclypse fatàl de su luz pura,
Se mudarà la scena en noche obscura.

VII.

Sacudirà Israèl yugo violento,
Yà redimida del rigòr tyrano,
Y ha de beberse en atomos el viento,
Del culto infame el Idolo mas vano:
Bien, que en activo trèmulo Elemento,
Con impetu cruèl de imperio ufano,
De Dios el Sacro Templo tyraniza,
Phenix renacerà de su ceniza. (9)

(9) *Predice la destruicion de Ninive, y la restauracion del Templo.*

VIII.

La fuerte gleva de la Tierra inculta,
Que el afán olvidò, si ahora viste
Aspero labyrinto, que le abulta
La enmarañada fáz, pàlida, y triste:
Si el armado cambròn tyrano insulta,
Quanto à su duro enredo no resiste,
Vereis en miès copiosa sus entrañas
Dàr oro vegetable (10) à las campañas.

(10) *Trigo.*

IX.

Yà de Siòn el Pueblo religioso
Bolverà à establecer culto debido,
Y ceñirà su brazo venturoso
En dulce Gremio el Vulgo dividido:
Veràse alli un Monarca poderoso, (11)
De subalternos Principes servido,
Desatarà exaltado el Rito Hebrèo
En reverente nube humòr sabèo.

(11) *Habla de Christo.*

X.

Oìd, hijos, mi voz del labio helado,
No desprecieis el èco balbuciente,
Quanto en duro volumen entallado
El Gran Legislador de nuestra Gente: (12)
Precepto recibiò, porque ilustrado
Jacob derrame luces al Oriente;
Observad, y con nudo tan estrecho,
Que halle la Ley su tabla en vuestro pecho.

(12) *Moysès.*

XI.

Observad del Señor justo precepto,
Que rubricò su càlamo Divino,
Y su verdad, inalterable objeto,
Servirà à la observancia, que imagino:
Bien ordenado amor, su ardiente efeto
Comuniquele al mal mas peregrino,
De vuestra estirpe à dignos corazones
Transciendan las constantes tradiciones. (13)

(13) *No estaban escritas, pero passaban de Padres à Hijos, y se observan como Leyes.*

Quan-

XII.

Quando la Tierra en ſu regazo duro
Abrigue à vueſtra Madre en urna fria,
A mi polvo buſcad ſu centro obſcuro,
Fatàl quìetud del afanado dia:
Nueſtras cenizas ſelle un proprio muro,
Que en vueſtro zelo mi cuidado fia, (14)
Y de Ninive huid, porque en ſu daño
Erigirà un padròn el deſengaño.

(14) *Manda enterrar ſu Muger, quando muera, en ſu ſepultura.*

XIII.

Ninive repetia, pero apenas
Articùla ſu voz organo rudo,
Y del afán en mìſeras cadenas
Halla la lengua indiſoluble nudo:
La violenta opreſsion de ultimas penas,
Nunca ſu mente perturbarle pudo;
Mas yà del alma afectos recogidos,
Deſpidiendoſe vàn de los ſentidos. (15)

(15) *Empiezan las agonias de la muerte en Tobias.*

XIV.

Combatian con terminos fatales
En tumulto interior ſus Elementos, (16)
Del humedo los yugos radicales,
Son yà vapòr con tènues movimientos:
Del fuego las centellas naturales
Deſvanecenſe en atomos violentos,
La corrupcion que al mixto tyraniza,
Buſcaba ſu principio en la ceniza.

(16) *Deſcrive phyſicamente como ſe muere, ſiguiendo la philoſofia de los atomos.*

Su

XV.

Su gyro olvida el roſiclèr viviente, (17)
En las obliquas tùnicas helado,
De la arteria el compàs intercadente
Se ſuſpende, ò ſe mueve acelerado:
El pecho ſe deſune, y lo que ſiente
Lo expreſſa en ſus anguſtias agitado,
Con voz tan reſumida del ſentido,
Que dexò de ſer voz por ſer gemido. (18)

(17) *La ſangre.*

(18) *El que llaman C.*

XVI.

Un helado arroyüelo ſe deſprende,
Que no purificò ſu fuego extinto,
Crudo licòr, que tranſpirar pretende
De los poros por amplo labyrinto: (19)
Crece caſi cadaver, ò ſe eſtiende
El cuerpo en proporciones mal ſucinto,
Implicitos afectos expreſſaron
Las manos, que en sì proprias ſe anudaron.

(19) *Deſcrive el ſudòr diaforetico, y de què nace.*

XVII.

El dosèl fragil del viſivo Sòlio (20)
Declina, uniendo deſigual peſtaña,
Explica el Lilio macilento folio,
Difundido en la gèlida campaña:
La centella immortàl, que el capitolio
De ſu edificio ocupa, yà ſe baña
En nuevo mar de luz, que en sì eſcondìa,
Porque de la materia ſe abſtraìa. (21)

(20) *Los parpados.*

(21) *Sigue la opinion de que entiende mas el Alma quando ſe và deſenlazando del cuerpo.*

XVIII.

Yà del relox (22) del pecho ſuſpendída
La pendula leal, el orden muda,
La phyſica harmonìa confundida,
Informe queda la materia ruda:
Vuela el alma, en sì propria ſobſtenida,
Desimplicado el lazo que la anuda,
Duerme Tobìas, (23) y en felìz beleño,
En los brazos de Dios depuſo el ſueño.

XIX.

Duerme de Tobiel prole dichoſa,
Que de Nenathiel las glorias bebe,
De Dèbora à la ſangre fervoroſa
Blaſón antiguo ſu progenie debe:
No aquella, cuya voz imperioſa
Contra Jabin (24) ſus Eſtandartes mueve,
Porque de otra Muger la bizarrìa
Cometiera la heroyca alevosìa. (25)

XX.

Duerme, de Nepthalì luz brilladora,
Ni aun entre ſus cenizas apagada,
El honòr de Iſraèl, el que atheſora
Caudàl eterno en la manſion dorada:
Antigua gloria à Tesbe (26) le mejora
De ſegundo Profeta iluminada;
Mas yà quitò la Eſtrella enfurecida
El alivio comun en una vida.

(22) *El corazon.*

(23) *Muere, y porque la muerte de los Juſtos parece ſueño, dice que duerme.*

(24) *No la que fuè Juez de Iſraèl, y governò con Barac, quando Jael matò à Siſara.*

(25) *Porque le matò con engaño.*

(26) *Porque tambien fuè Patria del Profeta Elìas.*

Duer-

XXI.

Duerme en fin el Varòn ſiempre conſtante,
Yunque al martillo de la ſuerte dura,
El que ſupo çon pecho de diamante,
Hacer felicidad la deſventura:
Su tolerancia, nunca repugnante,
La dicha de excederla le aſſegura,
Que Dios, por premio de ſu firme intento,
Le permitiò al examen del tormento.

XXII.

La triſtiſsima eſtancia confundieron
En dìſona harmonìa los gemidos,
Los raudales del llanto tranſcendieron
Toda la facultad de los ſentidos:
Exceſſos à ſu quexa permitieron
Los quebrantados pechos afligidos,
Que al dolòr uniforme deſenfrena
Diſtintas expreſsiones à la pena.

XXIII.

Turba afligida en vulgo inconſolable,
Endechas no elegantes repetia,
Qual clama al Genitòr voz lamentable,
Qual el amparo firme que perdia:
La Conſorte con anſia deplorable
Clamaba por ſu dulce compañia,
Si el nudo, que la Muerte ha deſatado,
Aùn le queda en el alma vinculado.

XXIV.

El vivo capitèl de ſu edificio
Ana deſpuebla del adorno cano, (27)
Del ſentimiento duro ſacrificio,
Que executaba la inſaciable mano:
Caduca plata en facil precipicio
De la pena obedece lo tyrano,
Frenesì del dolòr, cuyo veneno
Reboſa por los àmbitos del ſeno.

XXV.

Tiene exòrdios el mal, nunca ſufridos
De la mayor firmeza, pues reſiſte
El proprio amor en aſperos gemidos,
Quando reciente pena el centro viſte:
Luchan al recibirla los ſentidos,
Como por defender al pecho triſte,
Que en la copa bebiò de ſu agonìa,
Quanto, ni aun el temòr, le prevenìa.

XXVI.

Fàbrica de Cilicia en tela obſcura
Viſten, con lamentable deſaſſeo. (28)
Vaſto eſtambre, que en ruda contextura,
Fuè de groſſera mano toſco emplèo:
Se caſtiga el dolòr con mano dura,
Tyrano de sì proprio el devanèo,
Porque como al amor ſu objeto falta,
Contra sì el odio al corazon aſſalta.

(27) *Se arranca ſu Muger los cabellos.*

(28) *Se fabricaban en Silicia los generos mas aſperos, y vaſtos, y de eſſos ſe viſten por luto los parientes de Tobìas.*

XXVII.

Yà las veſtes en raſgos mal formados
Abren labio à la quexa, y al lamento
Clauſulas mudas, donde rubricados (29)
Quedaron los veſtigios del tormento:
Sus adornos con furia deſtrozados,
Yà ſe viſte otra gala el ſentimiento,
De texida tiniebla mal diſtinta,
Donde la pena ſe copiò en ſu tinta. (30)

(29) *Era ceremonia del luto raſgarſe los veſtidos.*

(30) *Porque eran negros.*

XXVIII.

Los principios que al fuego reſiſtieron
De la materia pàlida firmeza, (31)
En macilenta copia ſe vertieron,
Manchandole al cabello ſu pureza:
En ſu implicado folio ſe imprimieron,
Borrones, que expreſſaron ſu triſteza,
Que el dolòr en exceſſos ſe explicaba,
Proprios de la razon, que le engendraba.

(31) *La ceniza, era ceremonia echarſela ſobre la cabeza.*

XXIX.

Yà ſombra material de lo que ha ſido
Quedaba ſu cadaver, à quien baña
Tibia limpha, (32) que dexa humedecido
El confin yerto en gèlida campaña:
Con el Alòes el Nardo difundido, (33)
Preciſa corrupcion ſu ardòr engaña;
Llorò la Arabia alli, porque al quebranto,
Haſta ſus troncos tributaron llanto.

(32) *Se ſolian labar los cadaveres con agua tibia.*

(33) *Balſamos.*

XXX.

Ata el funeràl cingulo los yelos,
En estrecha prision mano (34) piadosa
Los parpados sellò justos desvelos,
Por no quedar la imagen horrorosa: (35)
El claustro de los ultimos anhelos
Le sellaron con pasta artificiosa; (36)
Aùn vive su piedad, ella fomenta
Quanta misericordia experimenta.

(34) *Era ceremonia atar los brazos de los difuntos.*

(35) *Era acto de caridad sellarles los ojos.*

(36) *Componian una massa odorifera, destinada para esso*

XXXI.

Ciñò el superfluo primoroso lino
Quanta estatura yace inanimada; (37)
Un costoso sudario se previno,
Que al rostro oculta la region helada: (38)
Despues que de su prole el amor fino
Postrer osculo dà, que yà ensayada
Le dexò essa licion Joseph, que atento,
A Jacob le bebiò su ultimo aliento. (39)

(37) *Los embolvian en una Sindone muy larga, y blanca à los cadaveres.*

(38) *Se les solia cubrir la cara con un lienzo rico, que le llamaban Sudario.*

(39) *Joseph el Justo, que besò à su Padre despues de muerto.*

XXXII.

Feretro sumptuoso previnieron,
Digno à tanto Varòn, que le formaron
Del Arbòl de Plutòn, (40) donde se vieron
Primorosos relieves, que entallaron:
El còncabo funesto guarnecieron
De Sidonia tapete, y colocaron
En el nicho feràl la Estatua fria,
Por ultimo descanso de Tobìa.

(40) *El Ciprés.*

Mue-

XXXIII.

Muevese yà la triste Libitina (41)
Sobre piadosos ombros, que suspende,
Ana en delirio amante, Ana, que fina,
El tronco inutil animar pretende:
A su extinta pavesa se avecina,
Por vèr si con su ardòr su yelo enciende;
Fuego respira del vitàl retiro,
Por si le vivifica algun suspiro.

(41) *Aqui tomada por el Feretro.*

XXXIV.

Su amargo labio en lagrimas bañado
El càrdeno alelì del labio sella;
Aùn se huviera la Muerte equivocado,
Si no la distinguiera su querella:
La fineza le huviera trasladado
Al centro frio su mortal centella,
Inutil oblacion, pues no previene
La dàdiva imposible, que no tiene.

XXXV.

Ablandò al polvo en flèviles lamentos,
Circunstante piedad su afán impide, (42)
Lucha, ruega, y no ceden sus intentos,
Mas yà un justo embarazo los divide:
Aqui son yà clamor los sentimientos,
Y del que fuè Consorte se despide,
Del Consorte que sigue en sombra vana,
Mas fuè la pena rèmora tyrana.

(42) *Estaba echada sobre el cadaver Ana, hasta que la apartaron sus parientes.*

Con-

XXXVI.

Conduce yà la trifte comitiva
La màquina fatàl, que defvanece;
De la pena la furia executiva
Crece en fu explicacion, el clamor crece:
Ana defmaya, yace femiviva,
Siendo fu vida el mal de que adolece;
Muere de no morir: ò hado implacable,
Que haces aborrecer lo mas amable!

XXXVII.

Por donde paffa la funefta pompa
Dexa impreffo el dolòr, dexa el quebranto,
Y fu ceniza, myfteriofa trompa,
Convoca al Pueblo à inconfolable llanto:
Porque los clauftros de las vidas rompa,
Tanto excitò el dolòr aljofar tanto,
Que parece, que en llama criftalina, (43)
Ninive llora fu general ruìna.

(43) *Lagrimas.*

XXXVIII.

Hà infelice Ciudad! de tì fe aufenta
La heroyca firme proteccion, que ignoras;
No es en vano efte afán, efta tormenta,
Vaticinio parece quanto lloras:
Tu defgracia en tu culpa fe fomenta,
Si avivas contra tì llamas traydoras;
Te faltò quien de Bfcudo te fervìa,
Y del Señor el brazo detenìa.

De

XXXIX.

De infelìz poblacion vaſto recinto (44)
Dexa el ſupremo polvò, yà ſe llega
Al Pantheon altivo, en que diſtinto
Nicho de jaſpe ſu ceniza entrega:
Pandora (45) en tenebroſo labyrinto,
Guſtoſas ſombras à la luz deſpliega,
Porque vè, que el principio que ha preſtado,
Yà ſe le reſtituyen mejorado.

XL.

Peynado el Amianto (46) dà en asbeſto
Pàbulo, que entorchò piadoſa mano,
Y en balſamos bañado arde funeſto,
Preſtando eternidades à Vulcàno: (47)
Vive el Carpacio lino, (48) que no expueſto
A contrarios inſultos ſu ardòr vano,
Inextinguible alumbra en ſu diſtrito,
Ceremonia robada del Egypto. (49)

XLI.

El Jaſpe ſe deſploma, duro ſella,
Còncabo marmòl, que en ſu ſeno abriga
Paveſas, que dexò felìz centella,
No aùn premiado el afán de ſu fatiga: (50)
Què es de Tobìas? qual fugàz Eſtrella
Al Mundo le robò ſuerte enemiga,
Velòz corriò qual limpha acelerada,
Ni aun es ſombra, ò vapòr, que ſolo es nada.

De

(44) *Porque eſtaban los Sepulcros fuera de poblado.*

(45) *La Tierra.*

(46) *Una piedra de que ſe ſaca el lino Carpacio, que llaman asbeſto.*

(47) *Una vez que ſe prende el fuego en eſſe lino, no ſe apaga, porque no le puede conſumir.*

(48) *De eſſe eran las que llaman lucernas inextinguibles, y explica por quê no ſe apagan en los Sepulcros.*

(49) *Donde primero inventaron poner en los Sepulcros eſſas lucernas.*

(50) *Porque fuê el Alma à los Limbos.*

XLII.

De los Mortales, ò infelìz olvido,
Avisado en frequente desengaño!
Si se lleva tràs sì todo el sentido
De la apariencia el lisonjero engaño:
Si à lo visible el animo rendido
Desprecia el hombre el contingente daño:
Si parece que el vèr al mal precisa,
Mucho de lo que vè, còmo no avisa?

XLIII.

Yà cumpliò el tiempo la velòz carrera,
A la cansada luz, que Ana bebia,
Cede al decreto de la ley sevèra, (51)
Y busca en polvo amado, compañia:
Guarda amigas pavesas una esphera, (52)
Y à Ninive dexò sàbio Tobìa,
Que no olvidada la fatàl historia,
Se adelantò al sucesso (53) la memoria.

XLIV.

No ignorado confin busca obediente;
Buelve Sàra à Ragès, (54) que Dios guardaba,
Compensando à Raguèl ansias de ausente,
El gusto inopinado, que lograba:
Ana, (55) que la contempla alli presente,
En sus ultimas dichas aùn dudaba,
Y agradecida à la postrera suerte,
No la turban las sombras de la muerte.

(51) *Muere Ana, Muger de Tobias.*

(52) *Entierranla en el mismo Sepulcro de su Marido.*

(53) *Porque se acordaba de lo que havia dicho su Padre, de que se havia de destruir Ninive.*

(54) *Su Patria.*

(55) *Madre de Sàra.*

Yà

XLV.

Yà de ſus años los cansados gyros
Tocan punto fatàl ; llegò el inſtante,
En que el Autor de mòbiles zafiros,
De la Salèn los llama Militante:
Ana , y Raguèl los ultimos ſuſpiros
Entregan de Tobìa al labio amante, (56)
Cuyo fino dolòr , cuyo deſvelo,
Fuè del preciſo afán juſto conſuelo.

(56) *Mueren ſus Suegros.*

XLVI.

Quedò el Varòn imitador glorioſo
De heredadas virtudes , que copiaron
Los ſàbios deſcendientes , que en dichoſo
Numero ſus preceptos obſervaron:
Para la edad del Genitòr famoſo,
Tres circulos ſolares le faltaron, (57)
Dexò en fin de vivir , porque eſtendida,
Un principio ſin fin hàlle ſu vida.

(57) *Tres años , porque viviò Tobias el Menor noventa y nueve, y ſu Padre ciento y dos.*

FIN DE LOS DOS TOBIAS.

FEE DE ERRATAS.

Folio...	*Octava.*	*Verſos.*	*Nota.*	*Errata.*	*Enmienda.*
20..	52....	....	126..	Delito...............	*Edicto.............*
37...	....	....	....	Raget...............	*Ragès ....*
38..	..3....	4.......	....	Propria.	*Propio..........*
39..	..8....	6.......	....	Eſtirge..............	*Eſtirpe...........*
41..	12....	2.......	....	Al Indice..........	*El Indice ....*
41..	12....	5.......	....	Culpas.	*Culpa..............*
44..	23....	....	..35..	Lectea..............	*Lactea. ....*
49..	37....	4.......	....	Lora..................	*Llora.............*
90..	28....	1.......	....	Contrato..........	*Contracto........*
91..	..2....	....	....6..	Raphaèl...........	*Raguèl. ....*
94..	..9....	....	..17..	Raye.................	*Rayo. ....*
95..	13....	....	..28..	Aſtèr................	*Eſthèr............*
102..	....	....	....	Reprimiendole..	*Reprimiendoſe.*
104..	..6....	7.......	....	Rombe	*Rompe. ....*
106..	13....	5.......	....	Eſpiraſte...........	*Inſpiraſte. ......*
117..	..6....	2.......	....	Raboſando........	*Reboſando. .....*
143..	20....	1.......	....	Tiniebia	*Tiniebla. ....*
160..	10....	....	..11..	Encienſo...........	*Incienſo.........*
174..	38....	7.......	....	Bſcudo..............	*Eſcudo...........*

El Libro, (que he viſto) Hiſtoria de los Tobìas, en octavas, ſegun eſta correccion de erratas, ſu Autor Don Vicente Bacallar y Sanna, Marquès de San Phelipe, viene conforme al antiguo impreſſo, que ſirve rubricado de original. Madrid 5. de Diciembre de 1746.

Lic. Don Manuel Licardo de Rivera:
Corrector General por ſu Mag.

TABLA

DE LOS CAPITULOS, QUE CONTIENE la Hiſtoria de los Tobìas.

INVOCACION, Pag. 1.

CAP. I. Nace Tobìas el Mayor de la Tribu (y en la Ciudad) de Neptali: Crece, y caſa con Ana, de quienes nace Tobìas el Menor: Llevalos Salmanaſar cautivos con las diez Tribus à Ninive, de donde huye Tobias, haſta que (muerto el Tyrano) ſe reſtituye à la Ciudad. Pag. 3.

CAP. II. Socorre Tobìas à ſu Pueblo, y celebra ſu Paſqua con el diſfràz de un Banquete: Dexale, por ir à ſepultar un Ajuſticiado: Cargale en ſus ombros, eſcondele en ſu caſa, y de noche le ſepulta: Rendido al ſueño, le ciega una Golondrina, y empobrece: Ana ſe ocupa en texer para alimentarle, y exercita ſu paciencia en reprenderle. Pag. 23.

CAP. III. Llora, y ora Tobías al Señor en Ninive, al miſmo tiempo, que Sàra ora, y llora ſu eſterilidad en Ragès, donde la guardò intacta el Demonio, matandola ſiete Maridos que tuvo: Oye el Altiſsimo ſus oraciones, y baxa el Arcangel San Raphaèl à conſolarlos. Pag. 37.

CAP. IV. Llama, y abraza ciego Tobìas à ſu Hijo, y haciendole con llanto un tierno diſcurſo, le manda que vaya à cobrar los diez talentos, que havia preſtado à Gavelo. Pàg. 55.

CAP. V. Reſponde Tobìas el Mozo à el diſcurſo de ſu Padre Anciano, dificultando el còbro; pero reprendido, ſe reſigna obediente à ſu precepto: Aparecefele el Arcangel San Raphael, que ofrece conducirlo, y deſpedido del Padre, emprenden ſu camino. Pàg. 61.

CAP. VI. Siguiendo leal à Tobìas ſu Perro, haſta la orilla del Tygris, ſale de ſu centro un Pez monſtruoſo, el que mata; y del Angel inſtruìdo, le arranca el corazon, la hiel, y el higado, que à ſu Padre, y Eſpoſa ſirvieron de remedio. Pag. 81.

CAP. VII. Llega Tobìas à caſa de Raguèl, Padre de Sàra, de quien por diſpoſicion Divina ſe enamora: Pide ſu mano, que el Angel facilita con Divino impulſo: Deſpoſaſe gozoſo, celebrando con un Banquete el Nupcial Lazo. Pag. 91.

CAP. VIII. Sola yà Sàra en el Talamo, ſe permite à la viſta de ſu Eſpo-